



**Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa**

**División de Ciencias Sociales y Humanidades**

**Departamento de Antropología**

**Licenciatura en Antropología Social**

**“Aventarse al abismo: Voluntariado Jesuita, un llamado al servicio”**

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Trabajo de Investigación Etnográfica y Análisis Explicativo III o Análisis Interpretativo III

y obtener el título de

LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

**Ana Paula Sánchez González**

Matrícula No. 2123013223

Comité de Investigación:

Director: Dr. Carlos Garma Navarro

Asesores: Mtra. María del Rosario Ramírez Morales

Dra. Diana Espirito Santo

### **Agradecimientos**

Primero un agradecimiento a los voluntarios e informantes que hicieron posible esta investigación además de brindar un apoyo personal y una amistad durante el año de trabajo y el tiempo como voluntaria: A Susana, Cesar, Miguel Cerón, Miguel Cruz, las hermanas oblatas que me abrieron las puertas en el Centro Madre Antonia, Carmen Ugarte y Carmen Paz, a la Hermana Dolores Palencia por aceptarme y apoyarme durante mi voluntariado en Tierra Blanca, a Sor María Dolores por su cariño, a Paty y Mariana por enseñarme y ser mis compañeras de trabajo confiando en mis habilidades y como un apoyo para el trabajo de abordaje, A Rafael Moreno S.J. por ser un gran acompañante y amigo, a Braulio Vázquez S.J. y Alejandro Hernández S.J. por su apoyo y amistad desde Tierra Blanca, a Hernán Quezada S.J. por apoyarme en la entrada al campo y a Francisco Antonio Larrañaga, a todos por sus ganas de cambiar el mundo que espero nunca acaben.

A las mujeres que asisten al Centro Madre Antonia que he llegado a querer gracias a su apoyo y escucha, a los voluntarios del lugar por las risas y el apoyo entre todos, a Luis porque a pesar del poco tiempo juntos en Tierra Blanca fue un gran guía y acompañante además de permitirme abordarlo para la investigación.

A Gretel por su amistad, cariño, atención, y paciencia durante este año, no sólo una informante sino una amiga y compañera de trabajo que me enseñó siempre que pudo con una gran sonrisa, también por alegrar los días en el CMA cantando y riendo como siempre.

A mis papás Guadalupe González Chávez y Reynaldo Sánchez por apoyarme durante la carrera y toda mi vida y a mi pololo Yanko Iñaki Levine por escucharme y ayudarme a acomodar mis ideas.

A la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, al departamento de antropología y a mi comité de tesis Carlos Garma, Rosario Ramírez y Diana Espirito Santo por leerme, apoyarme y escucharme durante el proceso de tesis.

## Índice

Introducción.....	4
Capítulo 1.....	8
Marco teórico.....	8
Metodología.....	15
Capítulo 2.....	20
San Ignacio de Loyola.....	21
La Compañía de Jesús.....	21
Voluntariado Jesuita México.....	23
Capítulo 3.....	32
De los lugares que ven lo que no queremos.....	33
Introducción a los voluntarios.....	43
Capítulo 4.....	56
El voluntariado en México.....	57
Una labor de servicio.....	58
Capítulo 5.....	80
Aventarse al abismo.....	80
El VJM y la práctica antropológica.....	86
El acompañamiento espiritual.....	88
Gretel.....	93
Vuelta a la realidad.....	105
Conclusiones.....	108
Fuentes.....	115
Anexos.....	119
Fotos.....	131

## Introducción

Cuando en México hablamos de religión fuera de la academia se suele escuchar que somos un país católico y guadalupano. Dentro de la academia las cosas cambian, es más común escuchar debates que inician investigadores como Garma (2004), Suárez (2005) o Ramírez (2013) entre otros sobre cómo las religiones evangélicas, espiritualidades orientales y la mexicanidad van ganando lugares y adeptos año con año.

Es verdad hay una gran cantidad de católicos nominales que nunca pertenecemos a una iglesia, no fuimos practicantes o interesados por la religión, y también existen una gran cantidad de católicos practicantes al mismo tiempo que muchos adeptos se han ido alejando de la iglesia católica por diferentes razones como los regaños de los sacerdotes, el conservadurismo de la iglesia católica mexicana, la mayor oferta de nuevas espiritualidades, el incremento de iglesias cristianas no católicas y en muchos casos la apostasía. Al existir esta pequeña brecha entre “lo que dicen los medios y la iglesia católica” de número de creyentes y el interés de las ciencias sociales, especialmente la antropología por el fenómeno de supuesta secularización y movilidad religiosa, en los últimos años los estudios sobre catolicismo y sus órdenes religiosas, de hombres y mujeres como La Compañía de Jesús se han mantenido en un número bajo y, por experiencia propia, cada vez hay menos interesados y menos fuentes para investigaciones sobre catolicismo en los jóvenes de las clases media y alta mexicana.

A lo largo de mi vida era común escuchar, por la gente que me ha rodeado, en las conversaciones sobre religión que “la religión es el opio del pueblo” o mencionar únicamente los crímenes eclesiales o el abuso de la iglesia. Aunque hay evidencias y casos de encubrimiento de muchas irregularidades y crímenes por parte de los sacerdotes, no se puede englobar a toda una religión ni a sus creyentes como “gente que no hace nada” o como “conformistas”. Por estas razones me he interesado en el campo de la religión y los estudios sobre catolicismo esperando encontrar lo contrario en el trabajo y reflexión espiritual que los jóvenes hacen durante sus trabajos con La Compañía de Jesús. No estoy de acuerdo con este pensamiento generalizado y considero necesario que, si vamos a hablar de religión, también veamos cómo la fe y las instituciones religiosas promueven acciones solidarias y obras apostólicas que buscan el bien de las comunidades y promueven una acción social utilizando los recursos simbólicos que tienen. Durante el estudio, el campo con estas comunidades y obras fue en el marco del Voluntariado Jesuita México y la participación de jóvenes voluntarios en tres obras diferentes.

Antes de hablar directamente sobre mi interés en el campo de la espiritualidad ignaciana y *los Jesuitas*, considero importante hablar un poco sobre mi relación con la religión y mi contacto con La Compañía de Jesús.

A pesar de ser bautizada por un jesuita, siempre tuve una educación laica, incluso en algunos momentos anti-religiosa, rodeada de familia metodista por parte paterna y familia muy católica de parte materna. A pesar de tener pastores, un fraile benedictino, un hermano marista, una hermana de María Inmaculada, familia con tradición cristera, algunos pertenecientes al Opus Dei y amigos judíos; mis padres nunca vieron a la religión como algo importante o que me tuvieran que enseñar desde pequeña. Por eso mismo la religión siempre ha sido algo lejano que me cuesta entender.

El único contacto cercano que tuve con la religión ha sido con La Compañía de Jesús. Este contacto fue gracias a mis papás y su historia, por diversas razones ellos tienen amigos jesuitas y ex jesuitas que han dedicado su vida a la educación, al combate por la justicia y los derechos humanos. Gracias al jesuita más cercano a mí y a mi familia, Rafael Moreno Villa, S.J.<sup>1</sup> tuve mi primer acercamiento con el Voluntariado Jesuita y con los voluntarios por una preocupación personal relacionada a la migración centroamericana en México.

El año 2013, en una clase de antropología y estudios transnacionales y de diásporas, pude conocer el trabajo de la Cruz Roja Internacional y la investigación de una ex alumna de la universidad realizada con niños y personas migrantes provenientes de Centroamérica. Gracias a la clase y a la cercanía con el trabajo de amigos de la familia que son salvadoreños, me puse a buscar algún voluntariado que apoyara a los migrantes centroamericanos y la ruta de “La Bestia”<sup>2</sup>; así busqué a Rafael que en ese momento era el Director General de la Red Jesuita con Migrantes en Latinoamérica y me recomendó que contactara al Albergue Decanal Guadalupano y a la Hermana Dolores Palencia CSJ de las Hermanas de San José de Lyon. Así es como pude estar el mes de diciembre de ese año siendo voluntaria en Tierra Blanca, Veracruz, en un albergue dedicado a la atención de personas migrantes que se encuentra junto a las vías del ferrocarril. En ese lugar había cuatro voluntarios más: dos mujeres y dos hombres, una de las mujeres era una voluntaria Alemana por parte de su universidad y los otros tres voluntarios eran menores de edad o tenían recién cumplidos los 18 años y estaban en nombre del Voluntariado Jesuita. A la semana que llegué tuvimos la visita de dos jesuitas, también jóvenes, que se quedaron dos semanas; y de un ex voluntario de la generación 2012-2013 del Servicio Jesuita de Jóvenes Voluntarios<sup>3</sup>.

En esta experiencia me llamó la atención cómo gente tan joven estaban comprometida con su fe -exceptuando la voluntaria alemana y una de las voluntarias del Voluntariado Jesuita-,

---

<sup>1</sup> <http://www.sjmex.org/noticias/54-reconocimiento-a-rafa-moreno-villa-sj.html>

<sup>2</sup> La Bestia es el nombre que se le ha puesto a la ruta de trenes que recorren de norte a sur el país y se le conoce por ser una manera en que las personas migrantes de origen centroamericano cruzan México para poder llegar a la frontera norte y “saltar” a los Estados Unidos. En esa ruta suele haber violaciones a los derechos humanos por parte de los agentes policiales al mismo tiempo que las bandas y los grupos de narcotráfico aprovechan para la extorsión y la trata de personas.

<sup>3</sup> El SJJV era el mismo proyecto que el VJM pero coordinado por la Provincia Mexicana y con una estructura diferente, se convirtió en el VJM actual.

y con el servicio no asistencialista con un carisma ignaciano. Conocí personas menores que yo que querían dar oraciones, tenían tatuajes con versículos de La Biblia, querían asistir a ejercicios espirituales y hablaban de “El Reino”. Así fue que surgió mi primera preocupación por la investigación acerca de cómo funciona la espiritualidad ignaciana con los jóvenes, especialmente después de haber crecido en un medio donde parece que los jóvenes se alejan cada día más de la religión o se acercan a nuevas formas de espiritualidad.

No es sorpresa saber que las instituciones religiosas buscan y renuevan formas de atraer jóvenes a la fe y a las espiritualidades cristianas como una respuesta a la secularización y movimientos de otras tradiciones religiosas. Es por eso que el objetivo de esta investigación está dirigido a averiguar cómo una de las órdenes católicas más fuertes y antiguas en Latinoamérica, La Compañía de Jesús, busca inculcar la espiritualidad ignaciana y el servicio social en jóvenes que en su mayoría están en un proceso de cambio y decisiones recién salidos de la preparatoria, esto por la relación y coerción directa que pueden tener sobre los alumnos de sus instituciones educativas y porque, antes de entrar a la universidad pueden ofrecerles la oportunidad de romper con su rutina cotidiana inserta en una forma de vida y presentarles los problemas del país.

La pregunta de investigación que guió la investigación es ¿Cómo el entorno que viven los voluntarios en su año de experiencia con el Voluntariado Jesuita México influye en la espiritualidad de los participantes?

La primera respuesta que doy en forma de hipótesis es que el Voluntariado Jesuita representa una manera alternativa de acercarse a la espiritualidad ignaciana iniciando un proceso liminal y de discernimiento, “obligando” a los participantes a enfrentarse no sólo a la realidad del país y de los grupos en situación de marginación y violencia, sino a hacerlo solos a través del servicio, que implica, entre otras cosas, un año lejos de la familia y amigos, en un estado diferente al natal y de residencia, generando una situación vulnerable para la persona y constantes preguntas y opciones acerca de seguir o no en la labor de servicio.

El año de voluntariado puede parecerse a las fases de un Rito de paso descrito por Turner (1988), ya que al presentarse estas situaciones de vulnerabilidad y transición en la vida de los jóvenes participantes, el entorno social y espiritual generan un acompañamiento y una guía para que, al terminar la experiencia, ellos vuelvan a su realidad y, de este modo, a pesar del proceso de reinserción, tendrían una nueva manera de ver el mundo, al mismo tiempo que deciden y encuentran su lugar y su actuar en él.

La investigación se llevó a cabo en un periodo de seis meses en la Ciudad de México, en un principio se siguió el caso de dos voluntarias de la generación 2015-2016 pero, por razones de tiempo y disposición, se decidió terminar el trabajo de campo con el estudio de caso de la voluntaria Gretel Dueñas, apoyado por entrevistas de los actuales coordinadores del

Voluntariado Jesuita México, una segunda voluntaria y dos ex voluntarios de Tierra Blanca, Veracruz.

Para el seguimiento de Gretel, el lugar de investigación fue en el Centro Madre Antonia de las Oblatas del Santísimo Redentor (CMA), ubicado en la zona de La Merced de la Ciudad de México, dedicado a la atención y apoyo hacia mujeres trabajadoras sexuales; donde Gretel trabaja como médica, instructora de clases y ayudante en la estancia infantil.

La tesis presenta una estructura de cinco capítulos y una conclusión teniendo el siguiente orden y contenido: el primer capítulo es una introducción teórica y metodológica donde se explican los conceptos y autores que me ayudaron a lo largo de la investigación junto con un resumen de la metodología, tiempos de investigación y las diferentes herramientas y técnicas etnográficas que utilicé para cada uno de los casos.

El segundo capítulo lo dividí en dos partes, la primera presenta a la Compañía de Jesús, su historia, misión y visión, la espiritualidad ignaciana y la segunda muestra la estructura del Voluntariado Jesuita México para la generación 2015-2016. Para el tercer capítulo hago una descripción etnográfica de los dos centros receptores de voluntarios donde estuve, el Albergue Decanal Guadalupano y el Centro Madre Antonia junto con una presentación de las historias de vida de las voluntarias actuales, los coordinadores y los dos ex voluntarios.

En el cuarto capítulo hago una mezcla de análisis interpretativo entre teoría y práctica del trabajo voluntario. El último capítulo es el análisis a profundidad de datos presentados acerca de la práctica del Voluntariado Jesuita y su acompañamiento espiritual; terminando con el caso de Gretel y el proceso que está viviendo como voluntaria e ignaciana en una etapa de discernimiento e intensificación (Rambo, 1993) espiritual en un contexto de búsqueda en grupos de laicos formados (Giménez, 20015) y de una oferta en el Madre Antonia de espiritualidad católicas y neomexicanas.

## Capítulo 1

El presente capítulo hace una introducción a los conceptos utilizados y encontrados durante los seis meses de trabajo de campo junto con una explicación de la metodología manejada desde el principio para acceder al campo como investigadora.

Para la primera parte es necesario comprender que muchos de los conceptos se fueron descubriendo y formando a lo largo del trabajo como voluntaria a partir de vivencias conjuntas y personales en el Centro Madre Antonia, es por eso que se decidió dividirlos en tres temáticas: los conceptos religiosos y académicos que brindan la base teórica y de análisis desde los estudios de religión; los conceptos relacionados a La Compañía de Jesús que estarán a lo largo de la tesis y, finalmente, los conceptos relacionados al ámbito laboral y espiritual del trabajo voluntario. Estos conceptos a pesar de estar separados no deben considerarse independientes unos de otros, sino como una planta trepadora que en algunos momentos se cruza una con otra, que ha crecido de manera paralela y, al ocurrir el cruce, puede ayudar a crecer o debilitar a la otra creando una red de sentimientos y acciones que forman al voluntario.

### Marco Teórico

#### Conceptos religiosos, entre la academia y la práctica

Actualmente es común ver en las redes sociales, medios de comunicación y conversaciones ocasionales con nuestros conocidos, amigos y familia, discusiones en torno a lo religioso y su labor en el mundo y la sociedad actual junto con los procesos de “secularización” de los jóvenes, entendiéndola erróneamente como un alejamiento total de la religión y lo espiritual. Incluso estamos acostumbrados a utilizar ciertas palabras de manera descontextualizada o con un significado completamente ajeno a lo que significan para la religión, especialmente la católica y la misma academia. Esto, además de peligroso para las interpretaciones, genera un problema que ya varios autores como Garma (2004) han tocado sobre el consenso y la significación de los términos. Para evitar esto, procuraremos entender cada uno de los conceptos que guiaron la investigación contextualizando de dónde fueron tomados y, en algunos casos, la diferencia entre la interpretación académica y la interpretación del creyente.

Para esta investigación la *religión* será vista desde el enfoque clásico durkhemiano como “...un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas, es decir separadas, interdictas, creencias y prácticas que unen en una misma comunidad moral, llamada Iglesia, a todos aquellos que se adhieren a ellas.(sic)” (Durkheim, 1982:42). Como en este caso se estudiará una de las formas de llevar el catolicismo, veremos esta religión como el cristianismo practicado por aquellos que enfatizan una tradición histórica continuada de fe y práctica desde de los días de los apóstoles hasta el día de hoy. A



diferencia de la religión y religiosidad Jackson S.J. (s/f) el concepto *espiritualidad* desde el cristianismo como la forma de vivir y actuar de acuerdo al Espíritu de Dios.

Ya entendiendo esta diferencia, el siguiente paso es retomar el debate sobre la secularización iniciado y continuado por muchos autores en diferentes disciplinas, por eso se utilizará según lo dicho por Garma (2004) y Suárez (2005). La *secularización* es un fenómeno que surge de la modernidad y plantea que la religión y las creencias dejan de tener peso en el ámbito público por un desencanto del mundo ocasionando que muchas de las funciones llevadas por la religión ahora pertenecen a otras instituciones reduciéndola al ámbito privado aminorando el número de creyentes o adeptos en religiones institucionalizadas.

Esta reducción que hicimos del concepto *secularización* no implica únicamente un desapego total o incluso parcial de la religión o las diferentes espiritualidades como el catolicismo también implica procesos de autodefinición personal del sujeto enmarcándose en un modelo propuesto por agentes religiosos o varias espiritualidades producto de la pluralidad religiosa actual (Ramírez&Arteaga, 2011). Corresponde a una serie de elecciones privadas en la *trayectoria de identificación* (Hervieu-Léger, 2004) de diversos recursos simbólicos dados a partir de experiencias en que el sujeto está implicado, la trayectoria puede implicar desde una conversión a una apropiación selectiva de diferentes opciones junto con una creación de nuevos referentes religiosos para el reavivamiento de la fe y la práctica religiosa.

Retomando la idea de campo de Bourdieu retomado por Hernández (1997), se puede pensar que ante al amplio y diverso ofrecimiento religioso y espiritual se genera un *campo religioso*, espacio en el cual diferentes agentes compiten por imponer y legitimar su propia versión de la religión y maneras correctas de actuar conforme a ella bajo la utilización de una manipulación simbólica de la conducta privada y la forma de ver el mundo.

Tres ejemplos que hay en la investigación de los campos religiosos son los conceptos de *carisma*, *conversión* y un concepto retomado de la comunidad Taizé que propongo para futuras investigaciones de antropología de la religión empezando con la presente, es el término de *reconciliación*. La elección de estos conceptos se debe a dos razones, la primera es porque fueron los que más problema me causaron por mi desconocimiento de la implicación práctica y significativa de cada uno, con mayor fuerza carisma, para los creyentes y las congregaciones. La segunda se decidió al darme cuenta de que los tres conceptos implican una arena conceptual entre la academia y la práctica creyente de los mismos, es decir la conversión y la reconciliación no son conceptos excluyentes el uno del otro, pero dentro de la academia la conversión muchas veces limita las posibilidades de transformación de la creencia y práctica religiosa para los ojos de los adeptos, el uso de estos tres conceptos propone formar un diálogo entre la interpretación del creyente y la academia para un entendimiento más completo, construyendo puentes entre las formas en que ocurren

y las maneras de analizarlo. Incluso en más de una ocasión usar la palabra *conversión* como es entendida por Garma (2004) me abrió la puerta a discusiones sobre su significado y cómo para muchos creyentes está mal usada por parte de la academia y algunas congregaciones<sup>4</sup>.

Para ejemplificar el *carisma* debemos aclarar que decidimos utilizar dos definiciones, la primera desde el punto de vista religioso y la segunda centrada en el carisma individual. La informante clave, Gretel Dueñas, estuvo durante siete años de su vida en una parroquia carismática, ella entiende el carisma como un don gratuito concedido abundantemente por Dios a una criatura por obra del Espíritu Santo y para la edificación de la iglesia.<sup>5</sup> Es la manera en que se vive el Evangelio. La segunda definición piensa el carisma como la conexión de valores simbólicos que poseen los individuos con una participación activa en los centros del orden social cuyas principales ideas ayudan a la formación de arenas políticas justificada por el conjunto de acciones que le dan poder al individuo como su forma de vivir centrándolo en la vida (Geertz, 1994), un ejemplo para entender la explicación de Geertz es siguiendo el ejemplo de la vida santa de Ignacio de Loyola y el uso de sus símbolos y signos para promover una forma de vida religiosa.

Como ejemplo de *conversión* trabajaremos con dos definiciones que, además, se presentaron respectivamente en dos casos de las personas involucradas en el Voluntariado Jesuita. La primera suele ser usada en el lenguaje de los estudios de ciencias sociales como proceso de resocialización del individuo iniciado por un evento o experiencia generando un cambio repentino y trascendental en su vida orientándola hacia Dios (Garma, 2004). Mientras que la segunda "... indica una llamada radical al rechazo del mal y a abrazar una relación con Dios a través de la fe." (Rambo, 1993; 27). La conversión también se puede entender como un efecto de los campos religiosos, ya que gracias a esta competencia actualmente las personas tienen la opción tanto de estar en desacuerdo con su primera religión y ser "buscadores espirituales" cambiado constantemente de religión o espiritualidad, o sufrir un cambio o acontecimiento importante que te lleve a estar de acuerdo con las otras opciones a la de crianza.

A diferencia de la *identificación religiosa* y el uso de los recursos simbólicos de la *trayectoria de la identificación*, retomo el concepto de *reconciliación* de la Comunidad Taizé sobre el ecumenismo y el intercambio de dones en el proceso de cambio y adaptación constante que vive una persona al descubrir y redescubrir su espiritualidad; donde no sólo tiene una apropiación selectiva de los símbolos y prácticas, además durante el Voluntariado

---

<sup>4</sup> Entrevistas con Gretel, y pláticas mi tía de las Marías Inmaculada y mi tío benedictino.

<sup>5</sup> En <https://www.bibliatodo.com/Diccionario-biblico/carisma>

Jesuita se logra un estilo de sincretismo usando espiritualidades cristianas, católicas, nueva era y mexicanidad para buscar la Mayor Gloria de Dios<sup>6</sup> y recibir El Espíritu<sup>7</sup>.

Dentro de una misma religión hay un ofrecimiento de espiritualidades muy variado y diferente el uno del otro. El mejor ejemplo son las órdenes religiosas que desde su formación tuvieron una línea que las fue definiendo, diferenciando y en algunos momentos de la historia alejando las unas de las otras. El conjunto de eclesiásticos o religiosos que integran una clase sacerdotal en una institución religiosa<sup>8</sup> son mejor conocidos como “*El Clero*”<sup>9</sup>. En la iglesia católica existen dos tipos de clérigos o gente que dedica su vida a Dios en una orden u organización institucional: el clero regular y el secular<sup>10</sup>:

El clérigo regular está formado por personas religiosas de una orden que viven en convento bajo las reglas determinadas de su orden y le deben obediencia al superior de la casa. A diferencia del clero regular, el clero secular o eclesiástico se caracteriza porque sus religiosos son “religiosos del mundo”, es decir, viven entre el pueblo y su autoridad local es el obispo.

Ya establecido su lugar en el clero cada una de las órdenes y sus seguidores siguen una *vocación*. La vocación a la que referiremos se verá de tres maneras, dos de manera individual y una de manera general para cada orden y sus adeptos: la primera como un llamado fuerte o inclinación a una actividad o por tema especial al cual se está aceptando como una razón de ser y actuar del individuo por diferentes periodos de su vida. La segunda es un don o un llamado dado por Dios para con la misión que le fue dada al individuo. Y la tercera refiere a la *vocación de las órdenes religiosas*, que suele ser entendida también como este llamado en un grupo de personas que con su vocación individual siguen un proyecto general.

Usualmente las órdenes religiosas y sus seguidores también se distinguen por la *misión* de cada una, una misión interpretada como una peregrinación de fieles a diferentes lugares con el objetivo de predicar, ya sea promover y transmitir la iglesia como institución o la palabra de Dios y como meta u objetivo específico al cual se enfocará la vocación de la orden para atender una problemática o a un grupo social específico.

---

<sup>6</sup> El Magis o la Mayor Gloria de Dios “... es la búsqueda del bien más universal y los medios apostólicos más efectivos.” (González, S.J.)

<sup>7</sup> Para este concepto religioso buscaremos entender al Espíritu como la manifestación de Dios en la actualidad y todo lo que nos rodea. Esta definición fue dada por Gretel, la informante clave de esta investigación.

<sup>8</sup> En <https://www.bibliatodo.com/Diccionario-biblico/clero>

<sup>9</sup> Las órdenes religiosas femeninas no son parte del clero, únicamente las masculinas.

<sup>10</sup> En <http://historiadeprimersemestreunivas101.blogia.com/2011/041404-clero-regular-y-clero-secular.php>

Los últimos dos conceptos dentro del apartado son ideas que surgieron a partir de dos experiencias particulares, una dentro del trabajo de campo con las señoras de la parroquia y en una plática coloquial con una “voluntaria”. El primero apareció producto de la relación entre el comentario con las personas ya mencionadas y cómo buscaban “limpiar los pecados”<sup>11</sup> y sentirse mejor, ya que algunos tienen mucho y otros poco. El concepto es el de *Chivo Expiatorio*. “En la cultura popular un chivo expiatorio generativo es la víctima cuyo sufrimiento o muerte ayuda a resolver insoportables <<tensiones, conflictos y dificultades de todo tipo>> (72) (sic.)” (Sheper-Hughes, 1997; 376) Su creación es de un acto inconsciente y se suele buscar en los lugares marginales.

Después de escuchar a la señora y pensar de inmediato en la lectura “Muerte sin llanto” de Sheper-Hughes me surgió la duda de lo que es el *pecado* así que en la siguiente entrevista le pregunté a Gretel y a partir de su respuesta consideré importante el concepto para el Marco Teórico. Según el diccionario Bíblico el pecado es “...la rebelión contra Dios y su soberanía y la raíz de los males que afectan a todo individuo y a toda sociedad con todas sus instituciones.”<sup>12</sup> Pero para más concreto según las palabras de Gretel es “cualquier cosa que te aleje de Dios”<sup>13</sup> mientras que la *confesión de pecado* va acorde a Rambo (1993) aceptando que la vida anterior ha sido contraria a la voluntad de Dios.

#### Entrando a La Compañía de Jesús y la Espiritualidad Ignaciana

La Compañía de Jesús o “los Jesuitas” es una orden religiosa conocida socialmente por su historia en las conquistas de América y Asia, su forma de actuar política y una constante lucha por la justicia, la paz y la dignidad. Pero más allá de este reconocimiento social, es justo explicar los conceptos clave que distinguen religiosamente a esta orden, la mayoría de sus integrantes, y sus seguidores ignacianos.

Empezaremos con la base fundamental que los distingue: la *Espiritualidad Ignaciana*. La espiritualidad de Ignacio o ignaciana es una espiritualidad que Ignacio de Loyola plasmó en sus escritos, representa una guía para de La Compañía de Jesús y los laicos dispuestos a vivir y actuar conforme a Dios desde los ojos de Ignacio. “La espiritualidad Ignaciana es una espiritualidad de cara al mundo, donde Dios habla y al mismo tiempo nos llama a responderle. Es una espiritualidad para buscar, hallar y hacer la voluntad de Dios en sus creaturas, utilizando todos los medios al alcance del ser humano.”<sup>14</sup>

Esta búsqueda está dirigida desde hace años a un concepto que fue muy difícil de entender durante la investigación, ya que casi todos los informantes, incluyendo a las personas que no pertenecen a ningún clero o mejor conocidos como “los laicos”, mencionaban sin explicar, pareciendo una obviedad; me refiero a “La construcción de *El Reino*”, algunas de

<sup>11</sup> Cita de la señora en las notas de campo.

<sup>12</sup> En <https://www.bibliatodo.com/Diccionario-biblico/pecado>

<sup>13</sup> Cita tomada de las notas de campo.

<sup>14</sup> En <http://www.sjmex.org/espiritualidad/espiritualidad-ignaciana.html>

las respuestas obtenidas acerca de este concepto fueron: “El Reino es el Cristo encarnado, el Cristo humano” y otras más difusas. A pesar de mi supuesto desconocimiento sobre el tema, después de muchas lecturas logré ver que, efectivamente, *El Reino* es un concepto que se ha utilizado por diferentes congregaciones y religiones con las que ya había tenido contacto, además de crecer en un contexto que, a pesar de tener una educación laica casi apóstata, era algo obvio dándole sentido a “lo ignaciano”. Así, *El Reino* es un concepto utilizado comúnmente en las religiones cristianas implicando “... el proyecto de Dios Padre y Madre para con la humanidad. Implica justicia, dignidad, ecología. Empieza en este mundo y termina en el seno de Dios.” (Cabarrús S.J., 2000: 106) Puede referirse al Reino después de la muerte o, en el caso ignaciano como para otras congregaciones y espiritualidades cristianas, en la tierra.

Gracias a la idea de “El Reino”, los Jesuitas han sido reconocidos por estar en *fronteras*.

La frontera indica el extremo a donde nos cuesta llegar, porque se abre a un mundo nuevo...donde necesitamos respuestas nuevas o una búsqueda nueva...donde se necesita hacer algo, pero nadie sabe exactamente qué... Cada frontera tiene un contexto geográfico y cultural propios...El contexto en que se da la frontera determina mucho cómo se va a desarrollar nuestra misión... Las fronteras son lugares difíciles, no fáciles, desprotegidos, a la intemperie, sin caminos trazados, a riesgo de la propia seguridad y de toda clase de malentendidos en los centros protegidos y tradicionales. Por eso el Papa nos llama allí (P. Adolfo Nicolás, Centro Pignatelli, Zaragoza, octubre 29 de 2010) <sup>15</sup>

Desde el punto de vista práctico, la espiritualidad ignaciana se caracteriza por los “*Ejercicios Espirituales* de San Ignacio de Loyola”, una guía o manual de procedimiento creado por Ignacio de Loyola describiendo el proceso de atención y respuesta a Dios. Estos ejercicios tienen dos etapas: El *Discernimiento* constando de una reflexión cotidiana sobre la vida, generando respuestas a través de la fe que descubre la dirección y guía de Dios. Es un proceso repetitivo que descubre un cambio para una decisión, el *Examen de Consciencia* (Jackson, S.J.) y la *contemplación*.

La contemplación es una de las bases más importantes de la espiritualidad católica e ignaciana. Para los ignacianos la contemplación es un modo de orar siendo absorbido por Dios, que ayuda a descansar en la presencia y amor de Dios<sup>16</sup>. Para Gretel, mi informante clave y estudio de caso, la contemplación es, además, “una forma de entender, sentir y ver a Dios en la creación llevándote a la acción”.

Desde hace poco tiempo, el Voluntariado Jesuita decidió ofrecer a los voluntarios a lo largo del año un *acompañamiento espiritual*, representando un caminar respetuoso y delicado junto al otro (el voluntario) ayudándolo a reencontrarse y reconocerse en el proceso buscando responder las preguntas *¿Quién soy?, ¿Qué quiero?, ¿A dónde voy?*

---

<sup>15</sup> <http://www.sjmex.org/sector-social.html>

<sup>16</sup> En <http://www.loyola.org/documents/spanish/Meditacion%20y%20Contemplacion-1.pdf>

### El trabajo voluntario

A pesar de que el Voluntariado Jesuita México es una experiencia permeada por lo espiritual, es necesario hacer un recuento teórico de conceptos económicos y laborales que se han utilizado para definir y entender el trabajo voluntario en diferentes disciplinas económicas y sociales.

Siguiendo la línea de Juan Castaingts en su libro *Dinero, Trabajo y Poder*<sup>17</sup> entenderé el *trabajo* "... como obra de un agente o del entendimiento humano y como esfuerzo para la producción de riqueza." (Castaingts; 55) y un conjunto de actividades humanas realizadas para producir algo "...siendo un hecho económico y social clave en los procesos económicos." (Castaingts; 56) ya que al ser voluntario enfocado a la acción social, la producción de riquezas no es algo notorio, y si se puede llegar a ver, suele estar enfocado a la reproducción del proyecto o centro que lo dirige.

El *voluntariado* es un trabajo organizado usualmente sin ánimos de lucro en que personas dedican parte de su tiempo al servicio de los otros o, como usualmente se dice, a "acciones solidarias". Normalmente los voluntariados enfocan sus razones y acciones a dos grandes sectores: el ambiental y el social. Este tipo de trabajos pertenecen al *Tercer Sector Social*, término acuñado desde la economía. Representa a la sociedad civil organizada conformada por organizaciones con personalidad jurídica que se conducen sin ánimo de lucro y no dependen del Estado ni del mercado (Butcher s/f)<sup>18</sup>. En ella entran Asociaciones Civiles (A.C.) e Instituciones de Asistencia Privada (I.A.P.). El Tercer Sector Social "... está formado por organizaciones del Tercer Sector que trabajan por la promoción de la persona y para la inclusión de los colectivos vulnerables." (Observatori del Tercer Sector).

El *servicio* será una de las principales palabras mencionadas en este trabajo, en muchas ocasiones será el término utilizado por el proyecto en el que se encuentra Gretel y el mismo Voluntariado Jesuita México como sustituto de la palabra "trabajo", de una manera general se referirá al acto de servir, entendiéndose como dar y actuar por y para los otros. Lo veremos tanto en el contexto de servicio religioso como la decisión de las y los hermanos de las diferentes congregaciones mencionadas a la misión de su congregación u orden y a Dios, como parte del Servicio Social que deben cumplir algunos alumnos de dos instituciones diferentes; y por último, como la vocación por el servicio, como un llamado indiscutible -y en ocasiones excepcionales discutible- por ayudar y dar al otro sin mirar a quién, procurando un método no asistencialista pero en el cual el sujeto sí dedique su vida, ya sea por un periodo corto o largo. Usualmente el servicio que dan los proyectos y los

---

<sup>17</sup> La versión del libro *Dinero, Trabajo y Poder. Una visión actual de la economía actual latinoamericana para no economistas y economistas* que uso como referencia es la que nos prestó para su clase de Antropología económica y en ese momento estaba en proceso de impresión así que no cuento la referencia bibliográfica completa.

<sup>18</sup> La fuente: ru.iiec.unam.mx/2706/6/05\_Butcher.pdf no cuenta con año de publicación.

voluntarios está enfocado a una *misión y visión* o razón de ser y actuar de la congregación y el proyecto en general.

Para terminar con esta sección, consideramos mencionar los últimos dos conceptos que si bien no pertenecen al ámbito laboral de los proyectos y el trabajo voluntario son parte de lo que implica el año de servicio con el Voluntariado Jesuita, son dos conceptos utilizados frecuentemente en la antropología que pueden ser englobados en diferentes situaciones que en este caso corresponden a un año en el cual los voluntarios se dedican al servicio fuera de casa y de la cotidianidad de cada una de sus vidas.

Los *ritos de paso* o ritos de transición son aquellos que se llevan a cabo en los momentos cruciales de la vida, significando un cambio identitario como “lugar, estado, posición social y edad” (Turner, 1988; 101) de quien participa en él. Marcan una ruptura en la cotidianeidad de la persona y suele estar acompañado de una serie de reglas y símbolos que se transmiten en la cultura. Se caracterizan por tres fases comunes: separación, margen o estado liminal, agregación o reincorporación. Los ritos de paso consisten en cambios y etapas de la vida individual de una situación social a otra: “...consiste en una sucesión de etapas cuyos finales y comienzos forman conjuntos del mismo orden...” (Van Gennep, 2008).

Según Turner (1988) dentro del *estado liminal* las características del sujeto son ambiguas careciendo de los atributos que tenía anteriormente o de lo que será terminando el proceso de transición. Esta fase se caracteriza por un estado donde existe el temor como característica junto con el silencio y la obediencia. Puede significar un proceso de decisión en el que el sujeto, al carecer de las características anteriores y posteriores, puede sentir miedo y retractarse del deseo u obligación de lo que implicarán los derechos y obligaciones del futuro.

### **Metodología**

Uno de los mayores retos en la investigación fue la metodología que se escogió para entrar a campo, este reto se dio por dos razones sencillas: la primera era mi condición de “*halfie*” (Narayan, 1993), o antropóloga no nativa, pero tampoco desconocedora o ajena al tema y al sujeto de estudio; ya que al haber sido voluntaria desde muy temprana edad y haber crecido rodeada de jesuitas, hubo muchas cosas que requirieron ser aclaradas y que en las entrevistas o en la práctica se daban por obvias, dejando vacíos momentáneos durante la investigación. La segunda era la entrada al campo por la relación de dependencia por parte mía y de mis compañeras de trabajo hacia la labor voluntaria en el Madre Antonia, esta dependencia llegó a generarme sentimiento de culpa por faltar para asistir a clases junto a un discurso constante de “nos tienes abandonada, no sabré qué hacer cuando te vayas”. En el Madre Antonia ya no era considerada una “investigadora” sino parte del engrane temporal del centro y de nuevo muchos conceptos importante y acciones importantes para

Gretel fueron obviados por mi condición de voluntaria o porque yo misma me negaba un tiempo para entrevistas ya que tenía que acabar algún trabajo o debía asistir al abordaje del lugar.

Ya habiendo superado el primer obstáculo me di cuenta que el ser una *halfie* y al tener una idea preliminar de lo que era el Voluntariado Jesuita gracias a uno de mis voluntariados pasados, era la mejor herramienta metodológica para llevar la observación participante que se mencionan en libros como “La lógica de la investigación etnográfica” de Honario Velasco y Ángel Díaz (2006) y, al mismo tiempo, romper con las tensiones y barreras desiguales que se forman entre “investigador” y “sujeto de estudio”.

Desde el principio de la investigación se hizo una búsqueda de las páginas de La Compañía de Jesús, Vocaciones Jesuitas, el Voluntariado Jesuita México, la Red de Jóvenes Ignacianos, los proyectos donde estuvieron los voluntarios y páginas que explicaran las espiritualidades que rodearon a Gretel durante el año por redes sociales; al mismo tiempo que el primer contacto fue por correo electrónico con Hernán Quezada SJ, encargado de Vocaciones Jesuitas. Cuando se dio la oportunidad de conocernos en persona en La Sagrada Familia, él me canalizó con Miguel Cruz, uno de los dos coordinadores del Voluntariado Jesuita México. Después de la primera junta con Miguel Cruz se decidió que a la semana siguiente nos veríamos en el Zócalo para llevarme a conocer a Gretel y el Centro Madre Antonia (CMA), para ese momento yo aún pensaba que lo mejor sería una observación participante en que, como investigadora, preferiría no tomar parte de muchas actividades y estaría como un insecto a la fruta, siguiendo sonidos, personas, y en este caso conversaciones sobre religión.

La primera semana de campo me di cuenta que la metodología de típica observación participante donde el antropólogo está y participa pero sigue siendo un *outsider* para la comunidad y, en este caso del Centro Madre Antonia, no iba a funcionar por la dinámica que existe entre los trabajadores del centro y las mujeres que llegan pidiendo asistencia o sólo a visitar. Además de que desde el principio hubo malentendidos por parte de una de las encargadas que creía que estaba haciendo un estudio sobre trabajo sexual en La Merced y sólo me decía que hiciera entrevistas, pero no me dejaba explicar el objetivo de mi investigación ni “participar” en las actividades.

Esa misma semana tuve la oportunidad de hacer una entrevista informal a la voluntaria Gretel, al poco tiempo pudimos hacer otra de manera estructurada, y ahí noté que había un cambio de comportamiento muy grande de cuando me contaba las cosas mientras yo estaba como voluntaria en el CMA a cuando le puse la grabadora en frente.

A partir de eso decidí cambiar la manera en que estaba llevando la observación, de esta forma la entendería como un proceso de “... unirse con la gente en sus especulaciones acerca de cómo *pudiera* o *podría* ser la vida, fundamentados en un profundo entendimiento



de cómo es la vida en el tiempo y lugares particulares.” (Ingold, 2012; 7) convirtiéndome en voluntaria de tiempo completo en el Centro Madre Antonia, cuando le comenté la decisión a los coordinadores el maestrillo jesuita estuvo en desacuerdo por miedo a que mi investigación afectara en el desempeño de la voluntaria Gretel pero con el tiempo y con el apoyo del coordinador laico fue aceptado.

Ya habiendo tomado esa decisión se facilitaron las relaciones con las personas que trabajan en el CMA y me instalaron en el área de abordaje contando con mi apoyo en lo que se necesitara. El primer periodo de campo (septiembre-diciembre) participé como voluntaria lunes, martes, jueves y viernes; y el segundo periodo (febrero-abril) lunes, martes y jueves, el segundo periodo se extendió por decisión personal hasta mediados del mes de mayo asistiendo únicamente los martes. La decisión me permitió construir y observar las relaciones entre las trabajadoras, las mujeres<sup>19</sup> y los voluntarios, entender y teorizar con respecto al trabajo voluntario y ciertos conceptos espirituales que mueven el Voluntariado Jesuita y el Tercer Sector Social en general.

Ser voluntaria abrió caminos para poder acompañar a Gretel a una actividad mensual llamada Oración Taizé en La Sagrada Familia, a generar pláticas casuales en que ella, al saber que también estaba haciendo una investigación, fungió como maestra de teología y catecismo, atendiendo a cada una de las dudas que me surgían. Incluso llegó a un nivel de confianza y amistad donde pude conocer más de su vida y su forma de entender el proceso que ella estaba viviendo con sus propias palabras, notando las diferencias de perspectiva entre lo académico y los ojos del creyente. También pude asistir un día al campamento Manresa en Cuernavaca en el mes de diciembre, un campamento pensado para dar seguimiento a los voluntarios de la generación 2015-2016.

Para las técnicas y herramientas metodológicas seguí los consejos de Velasco y Diaz (2006) sobre cómo hacer un diario de campo y cómo elegir y hacer muestreos preliminares.

Se hicieron relatos de vida y entrevistas a profundidad a seis personas diferentes que han sido o son voluntarios y han tenido una relación, no necesariamente laboral o de participación, con el Voluntariado Jesuita; apoyándome en el libro de Pujadas (2002), las entrevistas y los relatos fueron estructurados de la siguiente manera:

- Parentesco e historia familiar, buscando la tradición religiosa de los parientes cercanos o si existió un pasado de labor voluntaria.
- Trabajo
- Amigos
- Asociaciones o participación en instituciones
- Experiencias migratorias

---

<sup>19</sup> En el CMA se ha optado por llamar a las mujeres que visitan por lo que son, mujeres, sin distinción de su empleo que es el trabajo sexual.

- Movilidad y práctica profesional
- Valores e ideología política
- Carrera del converso: esta sección preguntó sobre los sacramentos que han tenido, si han vivido procesos de conversión, afiliación o identificación religiosa y si han participado en grupos laicos o religiosos.
- Preguntas personalizadas dependiendo del proyecto o labor que tuvieron en su experiencia voluntaria y su relación con el Voluntariado Jesuita.

Habiendo la confianza suficiente con cinco de las seis personas a las que contacté del Voluntariado los agregué a redes sociales como Facebook y WhatsApp para poder darle un seguimiento a sus publicaciones, buscando relación con su actual vida como voluntarios, coordinadores y observar así si quedaron vestigios de los temas que atendieron en su experiencia para los ex voluntarios. Esta metodología la retomé del trabajo titulado “What they post” de Nell Haynes (2016) sobre la comunidad de Alto Hospicio, Chile. En este caso no sólo utilicé este tipo de investigación, sino que Gretel y los coordinadores aprovecharon las redes para contactarme, mandar información, en algunos casos tener charlas importantes por medio de audios y mensajes, al mismo tiempo que ellos aprovechaban para saber de mi vida. Por último, la investigación se complementó con investigación de archivo y escasas fotografías de las eucaristías y fiestas en el Centro Madre Antonia.

La elección de informantes y mi decisión de un estudio de caso de la voluntaria Gretel Dueñas fue de manera sistematizada y estratégica. Dos de los informantes clave son los coordinadores actuales del Voluntariado Jesuita, El coordinador laico Miguel Cruz y el coordinador y acompañante espiritual el jesuita Miguel Cerón SJ. A ellos los escogí no sólo porque podía ver la perspectiva que tenían con respecto a su trabajo sino porque ambos fueron voluntarios por diferentes razones con proyectos de La Compañía de Jesús.

A Luis Figueroa, uno de los dos ex voluntarios de la generación 2012-2013, lo conocí y tuve la oportunidad de compartir experiencia mientras yo era voluntaria en el Albergue Decanal Guadalupano en Tierra Blanca, Veracruz, mientras él visitaba una semana el lugar donde fue voluntario durante su experiencia.

A Cesar Galicia lo elegí porque, gracias al contacto con Luis, él fue voluntario en un periodo vacacional en el mismo Albergue Decanal Guadalupano, pero sin relación con el Voluntariado Jesuita. Aproveché para pedirle ser uno de mis informantes porque cuando nos conocimos en Guadalajara el año 2014, gracias a Luis, nos dimos cuenta que la mayoría de los asistentes a la fiesta eran ex voluntarios del Voluntariado Jesuita o actuales voluntarios en el FM4 canalizados por el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), la universidad jesuita en Guadalajara, Jalisco, y a ambos nos interesó el fenómeno del Voluntariado Jesuita.

Susana y Gretel fueron una propuesta de Miguel Cruz, por ser las únicas dos voluntarias de la generación 2015- 2016 que se encontraban trabajando dentro de la Ciudad de México. Decidí hacer un seguimiento a profundidad con Gretel por el tipo de trabajo que ella tiene en su proyecto, porque me aceptaron como voluntaria en el CMA y porque Susana no tenía la disponibilidad de tiempo, ya que su proyecto requería que trabajara toda la noche y parte del día, así que por comodidad y respeto a ella se acordó que sería informante únicamente el primer periodo de trabajo de campo.

La elección de los nombres para la investigación fueron decididos por parte de cada uno de los involucrados, los voluntarios, ex voluntarios y coordinadores del Voluntariado Jesuita, el Centro Madre Antonia y el Albergue Decanal Guadalupano me dieron permiso de utilizar sus nombres, mientras las personas que me comentaron que preferían que no saliera su nombre real quedamos de acuerdo en poner un pseudónimo a lo largo de la tesis y los que no dieron permiso porque la mención es por otra persona en las entrevistas o porque no los pude conocer se omite por completo su nombre.

Como hemos podido ver, el trabajo de campo implica una serie de tropiezos, malentendidos y confusiones teóricas entre la mirada académica y los ojos del creyente, además de que al ser criados en una sociedad mayoritariamente católica hay una serie de palabras y conceptos que utilizamos en la cotidianidad que dependiendo del contexto varían en su significado.

Es por eso que para esta investigación fue vital la metodología que se llevó como voluntaria para poder entender desde las vivencias, alegrías y frustraciones lo que significaba el trabajo voluntario y el ámbito espiritual que, lamentablemente, como investigadores es muy fácil relatar desde un ojo externo procurando la mayor empatía posible pero que si no se vive desde dentro, o desde la práctica del “nativo” no podremos llegar a comprender realmente.

Esta metodología propuesta implicó momentáneamente quitarme las gafas de la antropología y volverme un ser humano vulnerable a la realidad social a la que se exponen voluntariamente las personas que prestan sus servicios a los demás sin esperar nada o poco a cambio. Genera un límite de “empatía” diferente, porque ya no es intentar entender al otro sino ser el otro y vivirlo.

Esta decisión también implicó un riesgo grande que es la de dar por obvias ciertas cosas que tuve que definir meticulosamente al mismo tiempo que, al caer en la monotonía laboral junto con la realidad del trabajo sexual frente a mí, podía llevarme a frustraciones, miedos y enojos con los demás y la propia investigación.

## Capítulo 2

La Compañía de Jesús y sus integrantes, mejor conocidos como “Los Jesuitas”, han tenido un papel importante en la historia de América donde, desde la colonia hasta la fecha, se les ha caracterizado por defender a las minorías o grupos vulnerables junto con su constante persecución por parte de la iglesia y el sector político en diferentes etapas de nuestra historia. En los últimos años, por lo menos en México, una manera de distinguir a los Jesuitas y reconocerlos es por la cantidad de centros educativos permeados por la formación ignaciana en todos los niveles educativos de México repartidos por la República y por el tipo de obras apostólicas y declaraciones frente a la iglesia mexicana.

También, una razón por la que los medios han vuelto a poner los ojos y los comentarios sobre La Compañía es gracias al seguimiento político y religioso del actual y primer Sumo Pontífice Jesuita, al mismo tiempo que el primer Latinoamericano, el Papa Francisco, Jorge Mario Bergoglio. En muchas ocasiones podemos escuchar o leer las declaraciones del Pontífice Romano en presentaciones de académicos y periodistas analíticos que, al ser pro derechos humanos, mostrando preocupación por la ecología o con carácter “muy liberal” para la iglesia católica, que a su vez son justificadas, independiente de su pasado, por ser jesuita.

Los Jesuitas son una orden religiosa que está presente en nuestro imaginario histórico y social en América Latina por crear alfabetos y diccionarios de los diferentes idiomas originarios del continente y por ayudar a refugiados a lo largo de las guerras que ha vivido América junto con golpes de estado o gobiernos opresivos y corruptos. Aunque no se podría decir que todas las personas tienen así de idealizada a la Compañía hay que aceptar que, a pesar de que es común escuchar comentarios positivos sobre la orden y justificaciones relacionadas con su educación, las conversaciones pocas veces hablan sobre su historia, su espiritualidad o sus obras en profundidad.

Este capítulo tiene el objetivo de mostrar las características de la Compañía de Jesús y sus obras apostólicas. Está dividido en dos secciones, la primera siendo una introducción general recopilada de la página web<sup>20</sup> de la provincia mexicana, conversaciones y entrevistas sobre la Compañía a Los Jesuitas y su espiritualidad. La segunda es la presentación del Voluntariado Jesuita y la estructura del proyecto para la generación 2015-2016, nos centraremos en ella porque a diferencia de los dos voluntarios del Servicio Jesuita de Jóvenes Voluntarios y de los voluntarios ateos que coincidieron con los demás, esta generación cuenta con una estructura de acompañamiento escrita que me prestaron para la misma investigación, la compatibilidad accidental de tiempo que hubo con el periodo dado por la universidad para hacer campo y la facilidad para ver el impacto

---

<sup>20</sup> [www.sjmex.org](http://www.sjmex.org)

inmediato y los procesos sociales y espirituales que vive la voluntaria Gretel durante su trabajo.

### **San Ignacio de Loyola**

El año de 1491, en el País Vasco, controlado por España, nació Iñigo, ahora conocido como San Ignacio de Loyola (1491-1556). Fue fundador de La Compañía de Jesús nombrado de todos los ejercicios y retiros nombrado en 1992 por el Papa Pío XI<sup>21</sup>.

El año 1521 Iñigo había sido herido sirviendo a las autoridades de Navarra por una bala de cañón. La herida resultó ser uno de los momentos definitivos para la creación de Los Jesuitas. Durante su recuperación Iñigo sólo pudo encontrar en su casa dos libros: la Vida de Jesús y Vidas Ejemplares, un libro sobre la vida de los santos. Fue gracias a este suceso que Iñigo decidió emprender un camino siguiendo la vida de Cristo y de los santos.

Habiendo sanado, Iñigo decidió emprender un viaje a Jerusalén dispuesto a la realización de sus planes. Rumbo a Barcelona, en Montserrat se confesó en un santuario de la virgen y regaló sus ropas por unas más sencillas, ofrendó sus armas, y pasó una noche velando en el santuario. Durante su trayecto a Montserrat ocurrieron dos ejemplos de la razón que empezó el proceso de discernimiento para Iñigo. La primera fue un encuentro con un moro que después de haber entablado una conversación sobre la virginidad de la Virgen María se molestó y pensó en apuñalarlo, pero al haberse adelantado, el moro decidió dejar que la mula siguiera uno de los dos caminos, el que había tomado el moro o el que le llevaría a Montserrat, al final la mula siguió el segundo camino e Iñigo igual. La segunda ya en Montserrat fue una decisión que en lugar de arreglar los problemas le causó más a la persona que había querido ayudar con buena voluntad.

Siguiendo su camino llegó a Manresa y se mantuvo por un periodo de diez meses pasando la mayor parte del tiempo en oración y reflexión generando dudas sobre su propia existencia que, después de la reflexión sobre su fijación con sus pecados, decidió no considerar una manera de “limpiar el espíritu” y decidió dejar de confesarse alcanzando “la paz”.

Durante su viaje y sus muchas predicaciones decidió seguir sus estudios y en una casa de estudios conoció a otros estudiantes que decidieron unírsele y que les enseñara cómo hacer los ejercicios que tuvo en Manresa. El año 1534 Iñigo y sus compañeros decidieron crear un grupo dedicados al servicio para con Dios. Después de un tiempo en que el grupo e Ignacio siguieron predicando acordaron que se empezarían a presentar como La Compañía y después de ir a Roma buscaron formar un nuevo grupo religioso así naciendo la Compañía de Jesús.

### **La Compañía de Jesús**

---

<sup>21</sup> <https://www.sjmex.org/san-ignacio-de-loyola.html>

Fue hasta 1540 que el Papa Paulo III aprobó a la Compañía de Jesús, en una época que la iglesia católica se enfrentaba a la Reforma Protestante y la expansión geográfica de los diferentes imperios europeos. Los Jesuitas se caracterizan por sus votos que son: castidad, pobreza y obediencia, el último voto es el más reconocido de los ignacianos no sólo por obediencia a la congregación, sino que en algunos casos la obediencia al Papa.

En ese momento los Jesuitas se dieron como respuesta a ambos problemas, la reforma protestante y la expansión geográfica, la dedicación a los ministerios sacerdotales de diferentes maneras. La primera fue dando ejercicios espirituales, misiones populares, congregaciones marianas<sup>22</sup> e integrando el uso del teatro en la catequesis. La segunda se dedicó a las misiones permeadas por la inculturación creando nuevas formas de Pastoral. La tercera estuvo dedicada a la educación fundando escuelas y formando una estrategia pedagógica llamada *Radio Studiorum*<sup>23</sup> para fomentar la educación integral de un hombre cristiano. La cuarta y última fue meter a la Compañía en el área de la academia y la ciencia y el arte.

Según sus Congregaciones Generales, los Jesuitas se definen como “compañeros de Jesús” luchando por la fe y la justicia a través del diálogo con la cultura, el compartir con las personas que buscan la libertad humana, disposición a trabajar por el Reino de Cristo que empieza en la Tierra, creando un futuro para los humanos al que puedan aferrarse lleno de dignidad.

A diferencia de otras congregaciones, la Compañía de Jesús no tuvo un apostolado específico desde su fundación sino con una misión que fuera flexible y atenta a las necesidades respectivas de la historia y las culturas específicas; una misión dirigida a La Mayor Gloria de Dios (MAGIS), por eso mismo la formación jesuítica promueve egresados de diferentes carreras desde el ámbito de la salud, ciencias básicas, biológicas e ingeniería, y ciencias sociales y humanidades. Todo con el fin de promover las tres misiones acordadas en las diferentes Congregaciones Generales: Misión por la fe y la justicia (CG32 1974), por el diálogo y la cultura (CG34 1994) y por la reconciliación (CG35 2008)

La Compañía de Jesús se guía por la espiritualidad ignaciana, una espiritualidad laical dispuesta a “...experimentar, sentir, hacer, padecer, gozar...” (Cabarrús S.J., 2000; 87). Ofrece un re-encuentro y una re-elaboración de la imagen de Dios reconstruyendo un espacio de confianza y esperanza para los creyentes una espiritualidad en movimiento.

### Provincia Mexicana

Actualmente la provincia mexicana cuenta con 380 jesuitas repartidos en 18 de los 32 estados de la República Mexicana, concentrados principalmente en la Ciudad de México y

---

<sup>22</sup> Asociaciones de laicos

<sup>23</sup> <https://www.sjmex.org/compania-de-jesus/historia.html>

la Ciudad de Guadalajara, Jalisco. Dentro de los 100 apostolados que trabajan se atienden diferentes problemáticas que vive el país como la atención a comunidades indígenas y personas migrantes nacionales y centroamericanos, centros de derechos humanos, universidades y colegios, editoriales, centros de espiritualidad y ejercicios, y centros de investigación entre otros proyectos.

Las prioridades que la provincia mexicana se planteó para el periodo del 2011-2020 fueron renovar el cuerpo apostólico, fortalecer la colaboración con otros cuerpos religiosos, laicos y de sociedad civil, compartir la riqueza de su espiritualidad, revitalizar el compromiso en las zonas de frontera<sup>24</sup> y exclusión, acompañamiento a la juventud, y colaborar con el diálogo entre la fe cristiana y otras.

### **Voluntariado Jesuita**

El Voluntariado Jesuita es un programa de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús comprometido con la misión dirigida a la fe y la justicia colocando a personas comprometidas en las fronteras donde “nadie quiere o puede ir” considerándose como una respuesta y alternativa a la anomia social y religiosa que viven los jóvenes. Promueve un espacio de encuentro con la realidad del país, diferentes culturas y con Dios a partir de la labor del servicio y del discernimiento. Durante muchos años su promoción ha sido únicamente en colegios y preparatorias jesuitas que, aunque aceptan voluntarios que se hayan enterado por otros medios, está enfocado a los jóvenes de entre 18-20 años.

Tiene cuatro líneas de acción que fundamentan la búsqueda y participación de los diferentes proyectos, las líneas van dirigidas a migración nacional y centroamericana, niñez y juventud en situación de riesgo, desarrollo comunitario y pastoral social. Su misión está enfocada en ser una opción juvenil de voluntariado con la metodología ignaciana que promueva la espiritualidad ignaciana y el desarrollo de cristianos, en algunos casos de ateos que colaboren en la promoción de fe, servicio y encuentro para la construcción del reino.

La visión del proyecto busca “...formar sujetos cristianos de discernimiento para que (...) puedan amar y servir más.” (Perfil del Voluntario, Voluntariado Jesuita México; 1) y colaborar con una cultura de hospitalidad y promoción y respeto de los Derechos Humanos Universales. La misión y visión del proyecto se apoya en tres preguntas vocacionales: *¿Quién soy?* *¿Qué quiero?* y *¿A dónde voy y para qué?* Estas preguntas buscan su respuesta en la fe de Cristo, y que procuran guiar cada uno de los talleres y tareas a lo largo del año de experiencia.

“Buscamos trabajar en proyectos que contemplan y aman a los jóvenes en medio de su búsqueda, de sus cegueras, de su confusión, pero también un deseo de abandonarse a Dios lejos de su familia y sus amistades cotidianas, con un profundo deseo de conocer al Hijo y la Hija de Dios en las personas más necesitadas” (Voluntariado Jesuita; 3)

---

<sup>24</sup> Véase definición de frontera en el capítulo 1.

El Voluntariado Jesuita México cuenta con dos coordinadores, uno laico que en este caso es Miguel Cruz y un maestrillo jesuita llamado Miguel Cerón ambos dan un acompañamiento y seguimiento de cada voluntario. Miguel Cruz se encarga del acompañamiento social/amistoso y el trato directo con los proyectos y Miguel Cerón es el encargado del acompañamiento espiritual de todos los voluntarios, también encargado de coordinar los campamentos y las tareas.

Este año ambos coordinadores han tenido experiencias voluntarias, Miguel Cruz fue de la generación 2006-2007 en una casa para migrantes en Saltillo, Coahuila. Miguel Cerón fue un voluntario ateo que acompañaba y ayudaba a las CVX<sup>25</sup> de la IBERO León a alfabetizar comunidades marginadas en la ciudad de León.

“Yo soy más como un cuate, si tengo bien delimitado con Migue que él es el acompañamiento espiritual y yo soy el coordinador, que se pueden acercar a mí, cotorrear peor nada de lecturas sino... yo lo que pretendo dejarles a ellos es que se abran a sentir todo, que todo sentimiento lo exploten, si llegan a sentir tristeza que se metan y la comprendan, si viven soledad que la comprendan y la vivan, si viven felicidad pa pa pa todo ¿no? Y que al final de cuentas se sientan satisfechos con los que vivieron y que no regresen a su casa odiando banda, sino que sean más incluyentes y dejando estereotipos del voluntario a un lado.” (Miguel Cruz)

La coordinación también se encarga de ver los protocolos de seguridad de cada proyecto ya que muchos de ellos se manejan en situaciones de alto riesgo que, si bien es inevitable no pueden exponerse ni exponer a los voluntarios a lugares cuyos protocolos o falta de pongan en peligro la vida de los voluntarios o la estabilidad del proyecto. Un caso es el proyecto del FM4, un comedor para migrantes centroamericanos en Guadalajara que a pesar de tener voluntarios de la universidad jesuita ITESO tuvo que cerrar por amenazas del crimen organizado.

### Estructura del Acompañamiento espiritual

“Mi esperanza, deseo, apuesta es que en el caso de las personas que vienen de otro tipo de formación religiosa en los campamentos se pueda dar una especie de enriquecimiento, sin dejar lo suyo propio pero que se da... tanto ellos enriquecernos con su espiritualidad como verse enriquecidos con nuestra espiritualidad.” (Miguel Cerón)

El Voluntariado Jesuita cuenta, desde hace relativamente poco tiempo, con un acompañamiento espiritual que ofrece un maestrillo jesuita a los voluntarios. Él es el encargado de hacer una visita semestral a cada uno de los proyectos, una entrevista semestral a los voluntarios, mandar una tarea mensual junto con un acompañamiento a distancia con lecturas, redes sociales y visitas a petición. Por último, el acompañante

---

<sup>25</sup> “movimiento grande de laicos ignacianos que quieren vivir con más radicalidad su vida cristiana.” (Miguel Cerón)



espiritual debe organizar los tres campamentos planeados para tres momentos del año de experiencia voluntaria.

Los campamentos siguen un orden de talleres y ejercicios espirituales basados en las tres etapas de la vida de Ignacio. El primero es el Montserrat para preparar al voluntario, los voluntarios conocerán los proyectos y a la antigua generación de voluntarios. El segundo es el campamento *Manresa* donde los voluntarios recuperan sus experiencias y reflexiones del primer semestre y se preparan para el segundo. El Cardoner es el último campamento reflexionando sobre el año de voluntariado y reforzando un proyecto de vida.

El Campamento se hace en el Campamento Jesuita Lomas del Pinar, Cuernavaca, duran alrededor de entre cuatro y seis días dependiendo del campamento y su estructura está dividida en actividades de aprendizaje sobre los ejercicios espirituales, reflexiones personales sobre sus deseos o aprendizajes durante el voluntariado, tienen recomendaciones para sobrellevar el año y trabajar los sentimientos y frustraciones que se puedan generar. Los voluntarios duermen, desayunan, comen, cenan y juegan en el lugar y durante diciembre, en el Montserrat tienen una posada navideña. El lugar no cuenta con mucha señal de internet o teléfono por lo que los voluntarios se ven “forzados” a convivir con sus compañeros y a tener momentos de reflexión, El lugar cuenta con un gran espacio con cabañas, canchas, una alberca, un puente colgante y subidas y bajas de pasto y árboles, es fresco y no se escuchan los ruidos de la ciudad.

“El Montserrat es cuando Ignacio se da cuenta qué había hecho de la vida, leyendo la vida de los santos y se inclina por algo más voluntario “me hace falta algo más” y decide irse. El Manresa es a partir de la experiencia que vive Ignacio decide desmenuzar la experiencia, es esa parte de los voluntarios en que ya vivieron la experiencia y entran las crisis de “ay wey realmente estoy actuando bien o mal, a dónde voy, cómo voy”. Entonces sale de la cueva, se encuentra con un río y ve con claridad su misión en la vida que es lo mismo que con el voluntario, regresas a tu realidad y te encuentras con tu realidad ¿qué sigue? Y ese es el Cardoner, es la experiencia final.” (Miguel Cruz)

Los talleres que ofrece el acompañamiento que son obligatorios para los voluntarios son tres, más una invitación a hacer Ejercicios Espirituales. Estos talleres se comparten con los acompañantes de cada proyecto y también se hacen de manera independiente por parte del Voluntariado Jesuita México.

El primero es el “Taller de oración ignaciana” entendiendo la oración como una disposición interna para descubrir la presencia del Espíritu en la vida dejándose conducir por Dios a una plenitud con amor y voluntad. El taller se basa en la oración ignaciana con una estructura formal, con tiempos específicos y un examen de conciencia. El taller pretende facilitar técnicas de oración que permitan el acercamiento con Dios y reflexionar para ordenar los afectos, analizar el día a día, definir metas y hacer un proceso de humanización de la realidad. El segundo es un taller de discernimiento, busca generar una herramienta para las elecciones del día a día y la libertad. El tercer taller es un taller de Derechos

Humanos e introducción a los proyectos. Después de haber pasado los talleres el Voluntariado Jesuita propone una evaluación y elaboración de un “Manual de Voluntariado”.

Las tareas que pedía el acompañante espiritual en esta generación se entregaron mensualmente preguntando por experiencias y reflexiones personales de cada voluntario. Haciendo uso de las tres preguntas base del acompañamiento y junto con la visita semestral de Miguel Cruz, cada tarea va personalizada dependiendo del proyecto y del análisis que se haya hecho de cada voluntario.

Para dar el acompañamiento el maestrillo jesuita y quienes decidan darlo dentro de los proyectos deben apuntar a una integración gradual y equilibrada del voluntario caminando junto a él libre de prejuicios ayudándolo a superar frustraciones y barreras personales y espirituales que se van presentando a lo largo del año. Voluntariado Jesuita México tiene cuatro niveles de acompañamiento que se llevan con el maestrillo y los encargados de los proyectos.

Para el acompañante maestrillo el primer nivel, humano-afectivo implica un diálogo entre acompañante y acompañado ayudando al voluntario a identificar problemas, tropiezos y sentimientos a lo largo del año. El segundo nivel es el social-reflexivo con una formación teórica del proyecto y la comunidad a quien va dirigido. El tercer nivel implica la creación y respuesta de tareas, órdenes y explicaciones, es el nivel apostólico-laboral. Por último, se maneja el nivel espiritual buscando la respuesta a las preguntas ¿quién soy? ¿a dónde voy y a qué? y ¿qué quiero?

Para los proyectos, los cuatro niveles también implican una serie de reglas que facilitan el trabajo voluntario y evitan malentendidos. Para nivel Humano-afectivo se deben definir los días de descanso del voluntario/a junto con grupos o momentos de contención -que usualmente cada proyecto tiene uno- y convivencias con los trabajadores del proyecto a lo largo del año.

Para el nivel social-reflexivo se hacen lecturas y talleres. En el tercer nivel, laboral y apostólico, se definen las tareas y actividades del voluntario/a y los criterios de evaluación de cada una de las actividades. Para el nivel religioso y espiritual se fomentan momentos y espacios de oración, celebraciones y un acompañamiento personalizado para cualquier duda o proceso de discernimiento del voluntario.

A la generación 2015-2016 se les pidió un producto final con una síntesis teológica que se convirtió en anuario con un costo de \$50.00 MXN, el anuario es la primera vez que se pide, pero se plantea seguir con él en las siguientes generaciones.

“... una “síntesis teológica” describiéndola como en una forma más sencilla, es que escriban en una o dos páginas su experiencia de voluntariado desde una mirada de fe, es

decir de lo que ellos mismos han sido testigos y de la acción de Dios en sus vidas.” (Miguel Cerón)

### Perfil de los voluntarios<sup>26</sup>

La mayoría de los voluntarios conocieron el Voluntariado Jesuita por la promoción que se hace en las escuelas, principalmente preparatorias, jesuitas. Son personas que en su mayoría han participado en misiones con sus escuelas y se metieron o interesaron por un “llamado al servicio y ayudar a los más necesitados”. Para muchos también implica un deseo de salir de la rutina y acercarse a la realidad que por muchas razones y factores no la han tenido presente o si la han tenido no han podido hacer mucho al respecto.

Tener las facilidades para ser voluntario en el programa del VJM implican que no hace falta el dinero ni el tiempo para poder llevarlo, si bien no todas las generaciones son personas recién salidas de la prepa, el trabajo voluntario, como lo veremos en el capítulo 4, no puede ser llevados por todos por varias razones, entre ellas la económica, el tiempo libre, la familia y la modalidad de cada uno junto con los “riesgos del espíritu” o la sensibilidad de cada persona. Los requerimientos para los voluntarios son:

- 1- Que tenga entre 18 y 30 años de edad.
- 2- Haber concluido satisfactoriamente el bachillerato.
- 3- Disponibilidad para servir por 1 año.
- 4- Disponibilidad para trabajar dentro de una estructura organizada y en equipo, bajo la supervisión de un responsable. Cumplir con el Proceso de Admisión en Línea.
- 5- Contar con salud física, psicológica y emocional estable. Que no se encuentre en rehabilitación física ni terapéutica.
- 6- Tener un seguro de Gasto Médico Mayor.
- 7- Que no tenga problemas de adicciones (alcohol, drogas, etc.)
- 8- Aportar la cuota de recuperación (\$7,000.00)
- 9- Acudir al Montserrat y cubrir su costo.
- 10- Cubrir los gastos de movilización durante el voluntariado.
- 11- Dar su firma de consentimiento a los documentos institucionales del Voluntariado Jesuita (reglamento, protocolos y carta de deslinde de responsabilidades).

### Proceso de ingreso y aceptación del VJM 2015-2016

Anteriormente el Servicio Jesuita de Jóvenes Voluntarios (SJJV) era una oficina que pertenecía a la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús, pero quienes lo dirigían eran principalmente laicos y no contaban con un acompañamiento espiritual con la estructura del actual Voluntariado Jesuita México (VJM). En el SJJM los voluntarios podían estar únicamente seis meses e incluso participar en dos proyectos a lo largo del año como

---

<sup>26</sup> Requisitos tomados de la página de <http://www.voluntariadojesuita.org/> y del texto hecho por Voluntariado Jesuita llamado “Perfil del voluntario del Voluntariado Jesuita”.

voluntarios. Actualmente es “obligatorio”<sup>27</sup> que los voluntarios participen un año en la experiencia y en el mismo proyecto con derecho a tomar vacaciones de invierno después del campamento Manresa, el salirse antes no implica ningún tipo de sanción ni es necesario dar una explicación, pero se espera que se mantengan el año.

Una característica dentro de los voluntarios que participaron en el SJJM o en el VJM es que una parte del grupo participó en misiones de Semana Santa y Pascua con sus escuelas en diferentes años, la mayoría estuvo en preparatoria jesuita o toda su vida en alguna escuela ignaciana, gran parte de los que no estudiaron en institución ignaciana estuvieron en escuelas “de monjas” o católicas que promovieron las misiones y trabajos voluntarios. Para algunos las misiones fueron el primer paso para “abrirse los ojos y salir de la burbuja” conociendo zonas rurales o marginadas teniendo un primer contacto con una comunidad “necesitada”. Los que participaron en las misiones consideran que fue el detonante que los llevó a interesarse en el voluntariado.

De las barreras que les impuso haber tenido primero la experiencia misionera fue la idealización del trato que tuvieron por parte de la comunidad receptora y una idealización de los jesuitas o la congregación que los haya llevado. Es común que los misioneros voluntarios de escuelas de nivel básico o medio tengan un buen recibimiento y trato a lo largo de sus dos semanas, suelen vivir ese periodo en condiciones de mucha pobreza pero que rara vez se les negará comida. Normalmente cuando se reciben misioneros<sup>28</sup> se sacrificaba a algún animal o les ofrecían lo poco que tenían para comer, también les garantizaban seguridad y protección en caso de ser una comunidad en una zona violenta. Esta barrera puede contribuir a la creación de un “engaño”<sup>29</sup> en la percepción del servicio y un “estatus” social ante los “más necesitados”.

Otra forma que hay para que los voluntarios se informen y decidan si participarán en el VJM son las pláticas con amigos, compañeros de sus escuelas o los mismos jesuitas amigos que ya vivieron la experiencia voluntaria, incluso para los que no somos católicos y no participamos en el VJM el contacto con los proyectos fueron las mismas redes que para los voluntarios que entraron por parte de La Compañía.

Para la generación 2015-2016 el proceso de selección inició en enero del 2015 comenzando con la promoción dentro de las preparatorias jesuitas, en algunas preparatorias que tienen buena relación con La Compañía y peticiones personales como fue en el caso de Gretel que, después de buscar voluntariados o misiones con grupos religiosos y congregaciones por varios años, se enteró del VJM gracias a que un amigo suyo le contó que estarían

---

<sup>27</sup> Entre comillas ya que hubo voluntarios que por situaciones personales negociaron el tiempo de la experiencia por un semestre únicamente.

<sup>28</sup> Anécdotas que comentaron los voluntarios cuando hablaban de las misiones.

<sup>29</sup> Como los suelen llamar los jesuitas.

promocionando el voluntariado con una persona en Aguascalientes y ella aprovechó para preguntarle al coordinador maestrillo que fue a visitar.

Iniciando el proceso se deben registrar en la página del VJM, posteriormente se deben llenar unos cuestionarios y formatos con el nombre completo, la edad, sexo y las razones por las que se quiere participar en el voluntariado que los coordinadores de ese momento envían a los postulantes, posteriormente los coordinadores responden si están interesados o no en la participación de ese voluntario y mandan a un grupo de psicólogos a entrevistar a cada voluntario y hacer pruebas de aptitudes. En el proceso, en lo que te aceptan o no como voluntario los postulantes deben poner los proyectos en los que están interesados.

“AP: ¿Cuál es la diferencia entre este voluntariado a otros? ¿Qué me ofreces a diferencia de otros religiosos o no religiosos?”

M Cerón: La práctica del envío es una experiencia particular, irse de voluntario propone, pero el que tiene la última palabra es el equipo del voluntariado para ver dónde... finalmente va a trabajar. Yo creo que esa es una particularidad y a mí me gusta mucho como pensar o entender que los problemas sociales son tan complejos que necesitamos ser ayudado.

Esa es una cosa, lo otro es que es un voluntariado donde la dimensión religiosa y la dimensión de inserción en contextos de pobreza son fundamentales, creo que esas serían las tres dimensiones.

(...) Yo tengo tres criterios para admitir a alguien al voluntariado: una es que quiera ser acompañado y eso desde el envío que quieras ser enviado, hay gente que quiere ir a un lugar y si no es ese lugar no es... no es el voluntariado su espacio, al menos no si está cerrado, no digo que no lo deseen, pero que haya apertura. Esa es una, deseos de ser acompañado. La otra es la más elemental, el deseo de hacer una experiencia de servicio en nuestro México empobrecido. Y la tercera una apertura a la dimensión religiosa, a trabajar la dimensión religiosa en la propia vida. Son los tres criterios que yo tengo o que pienso utilizar para admitir gente.” Miguel Cerón 3-11-15

La práctica del envío de los coordinadores está pensada principalmente en las aptitudes y características de cada voluntario y los eligen conforme a “los riesgos en el espíritu” que pueden sufrir los voluntarios. Gretel que al tener una formación médica y universitaria se consideró que podría ser de mayor utilidad para el Centro Madre Antonia y que por su edad, madurez emocional y profesión podría “soportar” de mejor manera el choque ante una realidad de constante violencia de género y sexual que implica la prostitución en la zona de La Merced. En otros casos, los proyectos ya piden de antemano que los voluntarios que sean enviados tengan una licenciatura terminada y ya tengan algún tipo de experiencia laboral relacionada al tema que tratan.

Para los voluntarios que no fueron enviados a su primera opción la práctica del envío es el primer obstáculo que se enfrentan durante su experiencia, estaban “ilusionados” con trabajar en un tipo de lugar con un tipo de población y cuando les modifican los planes se frustran y pueden llegar a salirse antes de empezar por no ser “lo que esperaban”. Cuando a

Gretel le dijeron que estaría de voluntaria en la Ciudad de México se impresionó y frustró que no la mandaran a una zona rural ya que ella quería practicar la medicina “donde más se necesitara” probablemente pensando que al estar en la ciudad el acceso a la salud es una garantía o es “más fácil” acceder a ella que en el campo. A lo largo de su voluntariado se ha dado cuenta de la necesidad de un médico en la población femenina dedicada al sexo-servicio y agradece que la hayan enviado al Centro Madre Antonia.

Al ser aceptados en el voluntariado es obligatorio que asistan a los tres campamentos que se realizan a lo largo del año en Cuernavaca, Morelos iniciando con el campamento Montserrat, los campamentos simbolizan las tres etapas de Ignacio de Loyola y reúnen parte de los ejercicios espirituales con un acompañamiento o asesoría de lo que puede pasar en la experiencia o recopilando emociones y experiencias a manera de apertura y preparación, reflexión para seguir y reflexión para terminar.

### Generación 2015-2016

Para la generación 2015-2016 entraron un total de veinte voluntarios en nueve proyectos diferentes, de esos voluntarios dos mujeres entraron ya empezando el año y seis voluntarios/as renunciaron representando un 30% del total. Para cada uno de los voluntarios se hizo una entrevista y evaluación psicológica que permitiera ubicar a los diferentes participantes en sus proyectos.

A continuación se presentará una tabla con los proyectos, el número de voluntarios totales y su género junto con el número de voluntarios que entraron ya empezando el proyecto y los que han renunciado. La tabla tiene la finalidad de mostrar de manera sencilla la cantidad de personas en los proyectos, cantidad de hombres, mujeres junto con la cantidad de renunciaciones que, en siguientes capítulos, se explicarán.

Proyecto	Ubicación	Total de voluntarios	género	Voluntarios que entraron ya empezado	Total de renunciaciones	Línea de acción del proyecto
Parroquia	Tatahuicapan, Veracruz	4	hombres	0	2	Pastoral social
IPODERAC A.C.	Atlixco, Puebla	4	2 hombres y 2 mujeres	1	3	Infancia y juventud
Posada Don Vasco	Patzcuaro, Michoacán	2	mujeres		1	Infancia y Juventud
Granja	Chihuahua, Chihuahua	2	mujeres	1	0	Infancia y juventud
Quinta Carmelita	Ciudad de México	1	mujer	0	0	Infancia y Juventud

Centro Madre Antonia A.C.	Ciudad de México	1	mujer	0	0	Infancia, género y juventud
Parroquia	Bachajón, Chiapas	2	1 hombre y 1 mujer	0	0	Pastoral social
Parroquia de Juárez	Juárez, Nuevo León	2	mujeres	0	0	Pastoral Social
Radio Huaya	Huayacocotla, Hidalgo	2	1 hombre y 1 mujer	0	0	Radio Comunitaria y Desarrollo comunitario

Para la siguiente generación el Voluntariado Jesuita empezó a promocionarse no sólo en preparatorias ignacianas sino en universidades teniendo la meta de algún día poder promocionarse también en universidades laicas para la promoción del servicio y el trabajo voluntario.

También están abriendo puertas y volviendo a antiguas relaciones para generar generaciones más grandes de voluntarios y nuevos proyectos en otras ciudades. Además de que ahora, por petición de ciertos proyectos, el Voluntariado Jesuita México ya también está buscando profesionistas y universitarios.

Como hemos visto la Compañía de Jesús o los Jesuitas son una congregación histórica y con mucho peso en América Latina, caracterizados por su espiritualidad y su relación con proyectos de índole social.

El voluntariado Jesuita es un ejemplo de cómo las obras apostólicas de la compañía y de otras congregaciones buscan una alternativa para la construcción del Reino y la formación de cristianos agentes de cambio con estructuras y herramientas que permiten apoyar a jóvenes y personas interesadas en la acción social y en la promoción de la fe cristiana desde un Cristo humano que vivía entre los necesitados facilitando puertas y proyectos.

### Capítulo 3

“Fíjense que en todas las misas no decimos “Gracias Señor por habernos reunido a este grupo de gente buena, especial, maravillosa”... no, iniciamos siempre la misa diciendo “Gracias Señor porque estamos aquí este grupo de gente con limitaciones, con necesidades, con problemas, con pecados...” entonces la reunión no es el Club de la Perfección sino el Club de los Pecadores y Pecadoras pero... perdonados. Porque nosotros sabemos que Dios siempre nos ofrece oportunidades nuevas y siempre nos ofrece estar con Él” (Padre Hernán Quezada S.J. Misa mensual del Centro Madre Antonia, 26 de abril 2016)

Trabajo sexual, migrantes, niños en situación de violencia y abandono, estas y más son cosas, situaciones que no nos son ajenas como mexicanos ni como habitantes de la Ciudad de México. Son problemas a los que estamos tan acostumbrados que dejaron de existir. Podrá ser triste, pero es verdad, hubo un momento en que todos nos indignamos al saber que un funcionario priista<sup>30</sup> tenía una red de trata de blancas, luego nos indignamos por la crisis de niños migrantes que vivió México que incluso el presidente de los Estados Unidos, Obama, mencionó; a diario nos indigna ver maltrato infantil y las notas periodísticas de niños abusados o maltratados. Pero siempre encontraremos una manera de culparlos o de excluirlos por lo que son.

Todos hemos tenido o conocido a alguien que dice “vamos de putas” o que hablan de “La Meche” no sólo por su mercado, incluso cuando pasamos por zonas de tolerancia para el trabajo sexual como las calles Tlalpan, Circunvalación, Sullivan y Nuevo León, ellas ya forman parte del escenario, a veces ni volteamos a verlas o si lo hacemos puede ser más por morbo y tendemos a no verlas a los ojos. ¿Quiénes son ellas? Nos preguntamos, a veces incluso nos asustamos al estar cerca de una, si se acercan al coche por la razón que sea nuestro corazón late un poco más rápido, preferimos no verlas. Incluso es un insulto ser “puta”: “te vistes como puta”, “nuestro presidente es un hijo de puta” o “noches de cabaret con el presidente”.

Es así, vamos por La Merced con miedo, miedo a verlas y que nos vean. Podemos escuchar que ellas están ahí porque quieren o por trata, también solemos escuchar “pobrecitas, no pueden dedicarse a nada más”, pero a pesar de lo que pensemos ahí las tenemos, siendo parte de nuestra escena urbana. Miles de fotografías de las “prostitutas de La Merced”, cientos de artículos que las victimizan o engrandecen, notas periodísticas sobre Tenancingo, Tlaxcala y su red de prostitución y a pesar de eso siguen siendo algo que es así, que no estamos dispuestos a cambiar, pero sí a juzgar, bien o mal pero lo hacemos.

En un día de rutina entramos al metro o subimos a nuestro automóvil o microbús que nos llevará al destino de siempre, ya estamos acostumbrados a las personas que nos venden artículos por 10 pesos, comida por 5 pesos, tal vez algún grupo de teatro o rap que subirán a demostrar lo que hacen y pedir dinero, si vamos en la línea 2 del metro del D.F. sabemos

---

<sup>30</sup> Funcionario del Partido Revolucionario Institucional.



que nos tocan algunas personas ciegas cantando canciones populares o de religión pidiendo dinero con un vaso haciéndolo sonar con las monedas para saber si alguien le ha depositado y marcar un ritmo. También están esas personas que nunca nos dejan terminar una canción ya que su venta se basa en mostrar “los mejores 100 éxitos del momento”.

Pero hoy no es así, entró una persona diferente, no pide dinero pero no es un Faquir<sup>31</sup>. Esa persona con acento extraño, olor a sudor y fierro, una mochila al hombro con una cobija sucia, “¿todos cargarán con esas cobijas grises?” pensamos. Esa persona empieza a hablar, no pide mucho dinero ni viene con un bote en la mano, no es un niño descalzo que nos da un papel sin hablar y luego nos lo quita si no le dimos nada, es un migrante... de Honduras, El Salvador o Guatemala, nos dice sobre cómo ha llegado a dónde estamos y su sueño de poder pasar “al otro lado” y que pide dinero para poder pagar pasajes o un taco. Todos sabemos que se subió a “La Bestia” (aunque no haya sido así), hemos visto suficientes documentales y películas con Gabriel García para saberlo, sabemos que La Bestia es un tren enorme con peligros que ni una novela policiaca o de terror puede imaginar. Lo escuchamos y mientras esperamos que llegue a nuestro lugar sacamos (o no) 5 pesos, tal vez menos, tal vez más, y se los damos algunos por compasión, otros porque esperamos que llegue a su destino, y los que no dan, tal vez sea porque no tienen, traen audífonos puestos o piensan, como muchos en todo el mundo, que “son delincuentes”.

Después, en nuestro transporte vemos a un niño o a un adolescente pidiendo dinero, vendiendo mazapanes “De la Rosa” o limpiando el vidrio del coche. “Pff, otra vez” pensamos mientras decimos “No traigo” o buscamos el dinero porque nos dan miedo los limpiaparabrisas de las calles. “Esos sí son delincuentes” escuchamos diario al dirigirse a niños de la calle. Luego vemos a una persona golpear a su hijo, amenazarlo a muerte si no para de llorar, tal vez algún compañero de escuela fue golpeado pero pensamos “esos niños no merecen esa vida” aunque sabemos que no podemos cambiarla. Aun así, concluimos antes de tiempo que el futuro de los pequeños será el mismo, pobreza, violencia, posibles delincuentes o drogadictos. No les damos una moneda para ayudarlos, sino para sentirnos buenos samaritanos o para que no nos asalten.

Este fue nuestro día.

### **De los lugares que ven lo que no queremos**

En el presente capítulo hablaremos y presentaremos a los tres centros de atención solidaria en los que participaron los voluntarios considerados en esta investigación. Cada uno dedicado respectivamente a atender problemáticas específicas como son el trabajo sexual femenino, la migración indocumentada centroamericana y los niños en situación de maltrato y abandono. De este modo se presenta el Centro Madre Antonia, el Albergue Decanal

---

<sup>31</sup> Conocidos como Faquires, niños de la calle que se acuestan en vidrios rotos o se avientan a ellos mientras hablan de los peligros de vivir en la calle, suelen pedir dinero, comida o una sonrisa.

Guadalupano y la Quinta Carmelita. a la par, se presentarán a los voluntarios abordados durante la investigación.<sup>32</sup> Estos centros no sólo tienen la “casualidad” de atender problemáticas sociales que vivimos y vemos día a día, sino que los tres tienen una estrecha relación con el Voluntariado Jesuita acogiendo a voluntarios que buscan experiencias de servicio y que, además, están llevando un acompañamiento espiritual.

## **Los proyectos**

En este primer apartado se describen brevemente los proyectos en los cuales participaron los ex voluntarios y las actuales voluntarias. Incluiremos la misión y objetivos de los lugares, su estructura laboral y una presentación superficial de lo que implicaría un día cualquiera en el Centro Madre Antonia y el Albergue Decanal Guadalupano. La Quinta Carmelita sólo será presentada con su misión y proyecto según lo dicho por la voluntaria Susana y su página de internet.

### Centro Madre Antonia

El Centro Madre Antonia (CMA) está ubicado en la calle de Margil 15-A esquina con Zapata, atrás de la iglesia de La Santísima Trinidad en el Centro Histórico, colonia centro de la delegación Cuauhtémoc en la Ciudad de México. Originariamente era un teatro así que abajo tiene una bodega y un espacio de camerinos, y arriba una tarima grande, también con bodega y dos espacios para ocultarse. Actualmente no hay sillas ni artículos teatrales, es un espacio pintado de lila y rosa sin paredes más que las de tabla-roca que llegan al cuello de una persona de estatura promedio con puertas de aserrín.

Entrando se sube unas escaleras que te llevarán a la autoproclamada por la encargada “Puerta de la Misericordia” en honor al *Año de la Misericordia* que promulgó el Papa Francisco en el 2016. Pasando esa puerta hay un salón principal dividido por paredes de tabla-roca y dos espacios separados por paredes de concreto.

En la sala principal al fondo, en dirección a la calle Margil, se encuentra la cocina y la bodega de alimentos. La cocina cuenta con un horno/estufa, un lavatrastos, un horno de microondas, un calentador de agua, en el centro una mesa para 14- 20 personas, a un lado otra mesa pegada a la pared donde caben 5 personas, y las 4 mesas para los niños junto con una periquera de madera. La cocina es el punto de reunión para la convivencia y algunas clases.

Aún en el fondo, en la esquina, viendo hacia Margil, está un salón de clases/bodega. Siguiendo la pared que ve hacia la calle Zapata, terminando ese salón de clases está el área

---

<sup>32</sup> Por fines de seguridad las personas que trabajan y asisten a los centros se mantendrán en anonimato a través del uso de pseudónimos.

de abordaje. Por último, antes de llegar a la tarima está la estancia infantil con sus 4 mesas naranjas pegadas entre sí, lugares para cambiar a los niños, periqueras, juguetes, crayolas, colores, camas y cunas.

Sigue la tarima y a su lado, a la misma altura la oficina principal de la Hermana Carmen. Por último, en el salón principal está el patio que debe ser del mismo tamaño de la cocina, y dos salones juntos. En el patio hay bancas y un *Altar del Perdón* organizado por las hermanas, el equipo del centro y Gretel, la voluntaria de tiempo completo.

Terminando las escaleras hacia la derecha hay otro salón grande, es una especie de invernadero que cuenta con dos baños para el personal. Ahí se tiene un bazar de ropa a \$10.00, unas mesas para tomar clases y algunas plantas.

Antes de la tarima sobre esa misma pared hay un pasillo que lleva a la oficina de Trabajo Social, la biblioteca/ sala de computación, consultorio médico, consultorio psicológico y 3 baños, uno para las mamás, y dos para los niños/as.

El Centro Madre Antonia A.C. es un centro dedicado a la atención de la mujer en situación de prostitución, se dirige principalmente a las mujeres que trabajan o trabajaron en la zona de La Merced, Hidalgo y Revolución en la Ciudad de México, estas zonas además de ser “zonas de tolerancia” o “zonas rojas” de la Ciudad de México son las más cercanas al CMA, aledañas o pertenecientes de la Ciudad de México y, a excepción de la zona de Revolución, el trabajo sexual del lugar es ofertado por el sexo femenino<sup>33</sup>. Su misión es generar herramientas y dar acompañamientos a las mujeres de la zona<sup>34</sup> para un empoderamiento entendiéndolo como una autorrealización del “ser mujer”, independencia económica, personal, afectiva del trabajo sexual y en la mayoría de los casos de la pareja o proxeneta (hombre o mujer, pareja o amiga/o) evitando la violencia hacia ella o de su parte hacia los demás. A pesar de que la misión del CMA va dirigida a la reinserción de las mujeres, las hermanas toman en consideración a las mujeres que no quieren o no pueden salir del trabajo sexual por diferentes razones, cuando hay casos de reinserción se dan herramientas y un acompañamiento personalizado para ayudarlas. Funciona de lunes a jueves de 10:00-17:00 y viernes de 12:00-17:00.

“Nuestra misión como congregación es eso, el acompañar a las mujeres en situación de prostitución en esta evangelización liberadora de que ellas puedan pensar en algo ¿en qué?, en un nuevo proyecto de vida.” (Hermana Carmen Ugarte. Directora del CMA)

---

<sup>33</sup> Dentro de la zona es bien sabido que el género trans ya sea femenino o sin género pero con sexo masculino tiene prohibido estar en las zonas.

<sup>34</sup> Referencia común a los lugares donde se practica o tolera el trabajo sexual. También se puede escuchar “mujeres de ambiente”

El Centro Madre Antonia está dirigido y fundado por Las Hermanas Oblatas del Santísimo Redentor, una congregación de origen español fundada por el Obispo José María Benito Serra y por la Madre Antonia María de Oviedo y Shöntal.

La dirección del CMA está a cargo siempre de una Hermana Oblata del Santísimo Redentor. Todos los demás cargos pueden ser llevados por hermanas religiosas, mujeres que buscaron el trabajo y siempre está abierto a recibir y apoyar mujeres que viven un proceso de reinserción dándoles trabajo de nómina o voluntario. También reciben voluntarios independientes, de servicio social por parte de algunas universidades, voluntarios religiosos y al Voluntariado Jesuita.

La estructura laboral del CMA está dividida en los servicios que ofrece el centro a las mujeres. El primer contacto que suele tener una mujer que voluntariamente se acerca al centro es con la directora y con las trabajadoras de la oficina de Trabajo Social, que son una Hna. Oblata y una mujer que ha apoyado a las oblatas desde hace años.

Por separado funcionan dos oficinas diferentes: la estancia infantil con otra persona que pertenece a la nómina y la oficina de abordaje en calle con tres mujeres, Sor Dulce, voluntaria desde hace ocho meses por parte de Las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús, Mónica que inició como voluntaria y hasta hace tres años perteneció a la nómina y, por último Karla, que lleva dedicando su vida al CMA y al apoyo a las mujeres desde hace nueve años.

El área de abordaje se encarga de hacer trabajo de campo diario en diez zonas pertenecientes a la zona de La Merced, cada zona es abordada por un grupo y en un día específico, es decir, que si es martes le toca ir al grupo de Mónica<sup>35</sup> a la zona 2-a, al equipo de Karla<sup>36</sup> le toca ir a la zona 4b y el equipo de Gretel va a la 1-a. Los equipos son conformados por dos personas, uniformados con un chaleco con el logo del CMA para brindar mayor seguridad al equipo, los voluntarios y las mujeres abordadas.

Los voluntarios en el CMA están divididos según las actividades que se hayan establecido desde el principio con disposición de cambiar de tarea para lo que sea necesario. Actualmente el CMA cuenta con dieciséis voluntarios y dos grupos voluntarios que rotan a las personas que asisten junto con su coordinador o coordinadoras. También participan como voluntarias algunas mujeres que tienen el deseo de ayudar o que se encuentran en proceso de reinserción. Una vez al mes o cada dos meses se reciben grupos de servicio social o la mitad de una generación dependiendo del grado escolar, dándoles un recorrido por las zonas de abordaje, el centro y la estancia infantil. Al terminar se tiene una plática de reflexión y se invita a la escuela a seguir viniendo. La universidad que visita semestralmente o seguido es la Universidad Iberoamericana Puebla con los estudiantes de

---

<sup>35</sup> Trabajadora de nómina que lleva 3 años trabajando en el CMA.

<sup>36</sup> La trabajadora de nómina que lleva 9 años en el CMA.

un curso sobre trata de personas, y la escuela que visita cada semestre es el Colegio Oviedo Shönthal plantel Puebla y plantel México.

Dentro del área de estancia infantil está de tiempo completo Gretel, al mismo tiempo que es la médica general del CMA y va un día a abordaje en calle. Dos chicas del Servicio social de la Universidad Iberoamericana Santa Fe cumplen sus horas de servicio en la estancia infantil los viernes y, por último, los jueves en la mañana hay dos chicas que se acercaron de manera independiente de la preparatoria Lasalle Simón Bolívar.

En abordaje somos nueve voluntarios, de los cuales yo fui la única de tiempo completo durante el periodo de trabajo de campo, los demás suelen llegar a las 13:00 o a las 15:00; para el abordaje en calle llegan seis voluntarios, entre ellos una psicóloga estudiante de teología de la Universidad Iberoamericana Santa Fe, un abogado que también asiste legalmente a las mujeres que buscan el CMA, tres alumnos de tesis en psicología de la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, y un hermano estudiante de filosofía. Los últimos dos voluntarios, son alumnos de finanzas de la Universidad Iberoamericana Santa Fe que cumplen sus horas de servicio social ayudando en las bases de datos de abordaje.

Todos los martes llega un grupo de voluntarias llamadas *Sanadoras Viajeras*, ellas ofrecen meditaciones guiadas, bendiciones con rosas y sanaciones con rosas a las mujeres que asisten al CMA y quieren acercarse. Una vez al mes también se imparte una sanación de útero ya sea con meditación guiada o la bendición de útero recordando el linaje de la madre, estas sanaciones las da una Moon mother a través de la formación de círculos de mujeres en los cuales se va rotando a las voluntarias. También la voluntaria Abril da atención psicológica a las mujeres y sus hijos.<sup>37</sup>

Por último, hay cinco voluntarias que imparten clases, entre ellas se encuentra Gretel que da clases de educación física, canto, baile y educación para la salud alternando con medicina tradicional dado por la Hna. Paz. La coordinadora actual de las Sanadoras Viajeras da la clase de computación y su compañera sanadora da clases para que las mujeres aprendan a hacer jabones y cremas naturistas. Las clases del INEA<sup>38</sup> las imparte una profesora y la última voluntaria da clases de belleza.

Los servicios del Centro Madre Antonia buscan un espacio de tranquilidad proporcionando acompañamiento espiritual como catecismo para llevar los sacramentos<sup>39</sup> y una misa mensual con una comida. También ofrece un acompañamiento personalizado por parte de las hermanas para las mujeres que quieren aprender sobre religión por su cuenta.

---

<sup>37</sup> La descripción de las sanaciones se verán en el capítulo 5 de la tesis.

<sup>38</sup> Instituto Nacional de Educación para Adultos.

<sup>39</sup> Bautizo, primera comunión y confirmación. Los demás sacramentos los tienen que buscar aparte.

El acompañamiento social general y para las recién llegadas que ofrece el CMA empieza cuando la mujer llega ofreciéndole un café y un pan, si es nueva se le pide una entrevista, se le pregunta cómo se enteró, si por el abordaje en campo o por recomendación de alguien, por último se le ofrecen los servicios del centro y en caso de ser necesario se le ofrece el, asesoramiento y acompañamiento jurídico y la consulta médica si fue caso de violencia, malestar físico o violación sexual. Para las mujeres que ya habían venido, vienen desde hace mucho tiempo o vienen desde pequeñas por ser hijas de trabajadoras sexuales se les da acceso a las pláticas y trámites acompañados del INVI<sup>40</sup> y hay una relación de mayor confianza junto con visitas a las casas o pláticas más personales al mismo tiempo que mayor confianza para llamarles la atención. Gretel da consultas médicas y en casos extremos acompaña a la Clínica Condesa o a otras clínicas.

Se ofrecen talleres de bordado, tejido, cremas y jabones, repostería, pláticas con las madres de los niños que van a la estancia infantil, constelaciones familiares para las mamás, y cursos ocasionales que varían según las festividades o la época del año. La estancia infantil es un servicio únicamente para trabajadoras sexuales de las zonas ya mencionadas, no por prohibición sino porque pocas veces llegan de zonas más lejanas, y que tengan un lugar seguro donde dejar a sus hijos mientras trabajan o hacen trámites. Esto es para evitar en todos los grados posibles más situaciones de violencia a la que ya viven y una exposición al trabajo sexual desde muy temprana edad. Durante mi trabajo de campo hubo un caso donde se tuvieron que correr a dos niños hermanos porque la mamá le mintió a las hermanas diciendo que era trabajadora sexual cuando en realidad era vendedora ambulante.

La dinámica común del Centro Madre Antonia suele empezar con una oración con las mamás que van a dejar a sus hijos a la estancia infantil y las mamás que participan en la limpieza del lugar. Después se inician las actividades comunes, ya sean las clases, talleres, cursos o sanaciones. Mujeres entran y salen para asistir a sus clases, ir a servicio social, consulta médica, psicológica o sólo para tomarse un café con un pan o comer (usualmente se les ofrece atún o lo que llega a tener el CMA). A las 13 horas comen los niños con los almuerzos que les traen las mamás y a las 16 hrs les dan merienda con leche y pan. A las 13:30-14:00 el equipo del centro se reúne a comer, cada quien trae su comida y las hermanas junto con Graciela y Gretel comparten la comida traída desde la casa de las oblatas. En la hora de comida se comparten pláticas casuales o problemas que se están viviendo. A las 15:00 el equipo de abordaje va a la calle y regresa entre 16:00-16:30 para hacer diarios de campo y estudios de caso. A las 17:00 se acaban las actividades y se espera a que las mujeres salgan y que ya no haya ningún niño en la estancia infantil.

---

<sup>40</sup> Instituto de Vivienda del Distrito Federal.

### Albergue Decanal Guadalupano<sup>41</sup>

Tierra Blanca es una ciudad pequeña del estado de Veracruz con una población total de 47 824 personas (año 2010), pertenece a una de las muchas paradas en el recorrido de “La Bestia” o “El Tren de la Muerte”, calurosa, rodeada de cañaverales, y actualmente muy peligrosa por el crimen organizado ligado al narcotráfico y las pandillas dedicadas a la extorsión, secuestro y violaciones de derechos de las personas migrantes. En una de las orillas de la ciudad se encuentra el Albergue Decanal Guadalupano, bajo la dirección de las Hermanas de San José de Lyon y la parroquia de Tierra Blanca.

Ubicado en la calle Hermanos Aldama #50 entre Tuxpan y Lafragua, Tierra Blanca el Viejo, Tierra Blanca, Veracruz se encuentra el Albergue Decanal Guadalupano (ADG), un lugar de atención y reposo para las personas migrantes de origen centroamericano en una situación migratoria irregular.<sup>42</sup> Alrededor del albergue hay casas habitadas y abandonadas donde los migrantes se suelen hospedar cuando no acuden al ADG o que ya pasaron una noche ahí, tienen animales de granja y patios, cruzando la calle frente al albergue hay una milpa que termina con un muro de concreto de aproximadamente 3 metros de altura con alambrado de púas construido para evitar que migrantes subieran al tren. Este muro separa las vías de los terrenos habitados y baldíos pero no impide ver la llegada del tren ni de los migrantes sobre él. Por ambos lados del lugar hay un espacio en la calle donde los migrantes se suelen sentar a esperar o aprovechan la sombra de un árbol que se encuentra del lado derecho viendo hacia la puerta.

La entrada es un portón negro con la mitad diseñada como reja, aquí los migrantes pueden decidir si entrar o no, en ambos casos se les ofrece de comer y beber, terminando se les pide que en una canasta pongan los platos sucios mientras se les explica el reglamento: no armas, no drogas, prohibido crimen organizado y pandilleros, y la estancia es únicamente de una noche.

Las personas que hayan decidido quedarse la noche son llamadas una por una para entrar, dependiendo del sexo<sup>43</sup> son revisados y atendidos por un voluntario para el sexo masculino y una voluntaria para el sexo femenino en un cuarto dividido por un mueble con ropa, de un lado es la sección masculina con ropa, zapatos y accesorios masculinos y el otro lado, pegado a la puerta hay ropa, zapatos, accesorios y productos de higiene personal femeninos. Se les revisa a profundidad y se les pide que dejen todas sus pertenencias incluyendo armas,

---

<sup>41</sup> Toda la información que se presenta sobre el albergue son datos recolectados en diciembre del 2013, por lo tanto personas que hayan trabajado o trabajen en el lugar junto con la estructura organizativa y arquitectónica pueden haber cambiado.

<sup>42</sup> Desde el año 2008 en que se derogaron los artículos 119 a 124 de la Ley General de Población despenalizando la migración “irregular” y catalogándolos como “ simples infractores irregulares de disposiciones administrativas”

[http://www.inm.gob.mx/static/marco\\_juridico/pdf/Ley\\_de\\_Migracion\\_y\\_Reglamento.pdf](http://www.inm.gob.mx/static/marco_juridico/pdf/Ley_de_Migracion_y_Reglamento.pdf)

<sup>43</sup> Sólo me tocó conocer una persona travesti y ella fue atendida por la Hermana D.

encendedores y drogas. Se les dice que sólo pueden entrar con una muda de ropa, sus identificaciones y tienen derecho a elegir una prenda y un par de zapatos de las donaciones que se reciben.

Terminada la revisión se pasan al pasillo donde pueden esperar un máximo de tres personas mientras son atendidas en las oficinas de la jefa y del abogado/voluntario que llevan un registro de personas para una red de identificación de personas migrantes que se tienen entre los albergues y centros de denuncia y derechos humanos. En la oficina les piden datos personales junto con marcas físicas que los identifiquen, se les pregunta si quieren denunciar y si vivieron situaciones de extorsión, abusos y violencia en la ruta. Esto con la finalidad de crear una red de identificación que permita ayudar a encontrar personas desaparecidas en la ruta además de recopilar denuncias y casos de violaciones de derechos humanos. Si alguno necesitara atención médica se avisa y se actúa conforme a la urgencia.

Las oficinas están ubicadas de la siguiente manera: la oficina principal se encuentra del lado izquierdo del pasillo entrando a la casa, la oficina de trabajo social y del abogado del lado derecho. En ese mismo cubículo, separadas por una pared, se encuentra el comedor de los trabajadores del albergue. Del comedor hacia el fondo está la cocina que cuenta con dos cocineras, la cocina tiene una puerta del lado derecho que da al comedor de los migrantes (un espacio abierto con televisión, mesas, sillas y bancos de madera).

Después de llevar el registro, la persona pasa por un pasillo que lleva al patio trasero, en ese pasillo se le ofrece pasta dental, y papel higiénico. En el patio trasero hay dos lavaderos, una mesa con tres tinajas para lavar los trastes, una zona para colgar la ropa y dos pisos de baños, abajo con sanitarios y arriba con regaderas. Hasta el fondo hay un cuarto que funciona como enfermería, ahí se tienen los medicamentos y camas para los enfermos.

Terminado el aseo personal de las personas que lo hayan utilizado se pueden sentar y descansar en el comedor, hay libros, folletos de derechos humanos, una televisión, y mapas de la república mexicana. Se ofrece de comer tres veces al día y a las 19:00 hrs se cierra el lugar, los migrantes duermen en unas habitaciones en el segundo piso, una habitación para hombres y otra para mujeres, cada una cuenta con baños, colchonetas y cobijas. Cada una está separada y cerrada por una reja con candado, medida tomada por las hermanas para la seguridad de las personas. A lo largo del día la limpieza del lugar se hace por los migrantes y los voluntarios.

El equipo de trabajo fijo está formado por la Hna. Dolores, jefa del lugar encargada del contacto con los demás albergues, las patronas, representante del lugar y coordinadora de los voluntarios. El abogado, antiguo voluntario del Voluntariado Jesuita, cuyo último día de trabajo fue en esas mismas fechas. En el área de trabajo social hay dos hermanas, en la noche apoya un celador y como apoyo están las demás hermanas de la congregación de San José de Lyon que en esos momentos estaban estudiando.



Para el día de mi llegada había un total de cuatro voluntarios: una mujer, dos hombres que pertenecían al Voluntariado Jesuita Generación 2013-2014, - quienes se tuvieron que retirar al campamento Manresa el 13 de diciembre- y una estudiante de sociología procedente de Alemania que se encontraba haciendo su servicio social por siete meses. La primera semana se anexaron dos voluntarios jesuitas trabajando en el lugar por dos semanas y unos días más, una semana, estuvo Luis, ex voluntario de la generación 2012-2013, estudiante del ITESO que volvió a Tierra Blanca para ayudar en vacaciones; también regresó Sor Antonia, una hermana de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús. Por último un voluntario de pocos días, un novicio jesuita y yo, que en ese momento no estaba haciendo trabajo de campo sino que era una voluntaria independiente por un mes. Los voluntarios y voluntarias viven en casas diferentes al albergue, ambas casas cuentan con toque de queda para resguardar la seguridad de los voluntarios durante la noche ya que hay más violencia durante la noche, durante mi estancia hubo dos balaceras en la zona de las vías y a Luis también le tocó una y están protegidas por la misma comunidad de Tierra Blanca.

El Albergue Decanal Guadalupano abre de 7am a 7pm todos los días, brinda atención humanitaria a los migrantes centroamericanos ofreciendo el servicio de comedor tres veces al día, enfermería, duchas y ropería. En el caso de que la persona migrante no haya querido o podido entrar la noche se ofrecen los servicios de comida cuando llegan grupos grandes de algún tren, y en caso de que lo necesiten servicio médico. Cuenta con una red de apoyo con centros de Derechos Humanos, los consulados de El Salvador, y suelen brindar información y facilidades para contactar a los consulados o embajadas al igual que en el caso salvadoreño proporcionar el número para llamar gratuitamente al Salvador desde México. Si las personas desean regresar a su país, se llama al Instituto Nacional de Migración para que se lleve a cabo la deportación voluntaria.

Todos los días, ya sea en las comidas o en las llegadas de los trenes se les explica la situación migratoria en México incluyendo los peligros, dificultades, rutas y se les dice dónde encontrarán el siguiente albergue al igual que las opciones fronterizas y de vías que tendrán al llegar a Lechería.

Hay una plática impartida por el abogado, la Hna. Dolores, o los voluntarios relacionada a los derechos humanos, lugares y organismos que pueden apoyar en el trayecto de las personas y explicando las formas de denuncia cuando haya violaciones de derechos humanos por parte de los agentes del Instituto Nacional de Migración y denuncias de delitos. Se promocionan campañas de salud para prevenir el dengue y otras enfermedades impartidos por los centros de salud de Tierra Blanca y la Cruz Roja. Así mismo el ADG tiene una base de datos compartida con el Servicio Jesuita a Migrantes y otras organizaciones que funcionan para la denuncia de delitos y la identificación de cuerpos y desaparecidos.

“Hoy había una mujer desesperada cuando llegué, me tocó el horario 9-17hrs y fue principalmente acompañar a la mujer junto con las tareas cotidianas, estaba desesperada porque a su marido lo tiraron del tren y ella tuvo que bajar en Tierra Blanca, nos pidió ayuda para encontrarlo y D. anda en eso. Al final la base de datos funcionó, encontraron al señor vivo en otro albergue o comedor, creo que por Coatza o Medias Aguas pero no estoy segura, la señora mañana se irá con ellos.” (21-12-2013 notas de mi diario personal)

Normalmente se reciben entre 100 y 200 migrantes diarios pero en las fechas decembrinas por el frío en el norte y las fiestas se recibieron entre 5-30 migrantes diarios. En cada comida se hacía una oración y todos los días había acompañamiento por parte de los voluntarios que en ese momento tuvieran tiempo libre. Por las fechas decembrinas se hicieron una serie de actividades relacionadas al Día Internacional del Migrante y Navidad. Por último contantemente se reciben voluntarios por parte de escuelas y preparatorias que traen donaciones y quieren ver las labores del albergue. Durante mi estancia no hubo ninguna eucaristía en el ADG pero tengo entendido que a veces, cuando llegan padres a ofrecerla se adecúa el comedor para ella.

#### Quinta Carmelita I.A.P.

Por la disposición de la labor como yaya de noche de Susana no pude ahondar más en la Quinta Carmelita más que lo que su página de internet decía junto con un poco de la dinámica actual que me comentó la voluntaria.

La Quinta Carmelita I.A.P, está ubicada en Callejón de Abasolo #10, Col. Tepepan, Delegación Xochimilco, México, D.F. Es una fundación que surge en 1987 y está dirigida a la protección de niños en situación de maltrato o abandono y su integración en familias a través de la adopción. Es una casa hogar temporal que cuenta con tres programas: Programa Hogar enfocado a la atención integral del niño/niña, Programa Legal encargado de analizar y resolver la situación legal del niño/niña, y el Programa de Adopción dedicado a la selección de los mejores padres para el niño/niña. El programa de adopciones va dirigido a personas que quieren ser padres en México, y diferentes partes del mundo. Las condiciones para la adopción son: una pareja que lleve mínimo dos años de casados por el civil, entre 25 y 55 años. A cada candidato se le hace una evaluación, seguimiento, un proceso de preparación y selección.

En la quinta viven niños que están en situación legal de adopción o que necesitan un refugio seguro y libre de violencia. En la Quinta no sólo se llevan programas de adopciones, también ofrecen un apoyo para que los niños asistan a la escuela, tengan acceso a la salud acompañados a los respectivos hospitales por voluntarios. También cuentan con atención psicológica para los niños, albergue, alimentación y vestido.

La Quinta recibe donativos de todo tipo que pueden ser usados en el lugar o vendidos a bajo costo para la comunidad vecina de la zona. Cuentan con un programa de apadrinamiento que implica una donación de 1,000 pesos mexicanos mensuales por un año.

El tiempo en que suele estar un niño es de dos años aproximadamente, por lo que se espera que el apadrinamiento dure lo mismo que su estancia. En su página de internet tienen una lista de niños mostrando si cuentan con apadrinamiento o no. En su página también cuentan con un portal de transparencia para poder ver los estados financieros del lugar.

El programa de voluntarios inició con el grupo FORMAR, buscando personas con compromisos reales, asistir mínimo a una junta mensual, pertenecientes a grupos específicos que empaten con los objetivos de La Quinta y que tengan un horario y bitácora de entrada y salida. El programa cuenta y busca voluntarios que asistan en los rubros de capacitación dirigida a las formadoras, a los empleados y a los niños dependiendo de la tarea. Recreación con cursos de verano y fiestas. Para el ámbito operativo se busca que se lleven inventarios y apoyen en la dirección. Atención primaria de salud y acompañamiento a casos específicos junto con una capacitación de hábitos personales relacionados a la salud con los niños. Recaudación y voluntarios con horarios fijos de día y noche para el trabajo de “yaya de noche” o cuidadora de un grupo de seis niños en su cuarto, la voluntaria Susana tuvo esta labor a partir del tercer o cuarto mes como voluntaria en el lugar.

### **Introducción de los Voluntarios**

Para esta sección del capítulo haremos una presentación biográfica breve junto con algunos antecedentes familiares de los voluntarios abordados. Iniciaremos con los coordinadores del Voluntariado Jesuita México, seguiremos con los ex voluntarios y terminaremos con las voluntarias del VJM generación 2015-2016.

A los coordinadores actuales del VJM los conocí gracias a Hernán Quezada S.J. director de la oficina de vocaciones de la Sagrada Familia, cuando le comenté sobre mi proyecto de investigación y pidiendo el permiso para hacerlo. Miguel Cruz me presentó a Gretel y le habló a Susana de mí y ambas estuvieron de acuerdo en participar. A Luis, el ex voluntario lo conocí en Tierra Blanca, Veracruz cuando él fue a visitar una semana y a Cesar en una fiesta en Guadalajara, Jalisco de voluntarios del FM4 Paso libre a la que me invitó Luis.

La presentación tiene como finalidad mostrar el contexto familiar, escolar y espiritual de las personas sin mencionar aún su experiencia o reflexiones relacionadas al trabajo voluntario o a su propia espiritualidad.

El Voluntariado Jesuita lleva más de diez años funcionando, pero hasta hace pocos años se decidió que sería coordinado por una persona laica y un maestrillo. Anteriormente, el Servicio Jesuita de Jóvenes Voluntarios, sólo estaba coordinado por un equipo de trabajo laico y al ver que muchos voluntarios acababan con resentimiento o sin poder trabajar sus emociones y relación con Dios consideraron que era pertinente introducir a un religioso que funcionara como acompañante espiritual promoviendo un voluntariado cuyo sentimiento fuera guiado por las buenas intenciones y se trabajara el amor para evitar los resentimientos y depresiones.

### Miguel Cerón

Miguel Cerón con sus treinta años de edad es el actual coordinador del acompañamiento espiritual del Voluntariado Jesuita México. Como ya se dijo, su trabajo en el VJM consiste en un acompañamiento presencial y a distancia de los voluntarios con tareas, visitas semestrales, contacto por redes sociales y la organización de los tres campamentos Montserrat, Manresa y Cardoner en Cuernavaca, Morelos.

Miguel es originario de la Ciudad de México al igual que su familia, sus padres están juntos viviendo en León, Guanajuato desde hace veinte años. De sus abuelos y abuelas sólo una se encuentra viva actualmente y no conoció a sus abuelos. Tiene dos hermanas, una separada con dos hijas y la otra es soltera profesionista. Su familia es católica piadosa de ambos lados de la familia.

“Pues rezos piadosos desde niños, rezarle al ángel de la guarda, padre nuestro, catecismo en la escuela.” (Miguel Cerón)

Miguel es el segundo religioso junto con un primo suyo de su familia a pesar de que su papá y mamá estuvieron interesados en la vida religiosa. El papá no tuvo vocación sino que, al venir de un contexto de mucha pobreza y al ver que muchos religiosos vivían bien se interesó en ser sacerdote por un tiempo hasta que logró su propio camino y éxito económico. La mamá estuvo internada en una escuela femenina de monjas y tuvo la idea de hacerse religiosa, al terminar el internado empieza a trabajar y estudiar y decide no seguir con la vida religiosa.

Actualmente sus papás son profesionistas de administración de empresas. Cuando vivían en el Distrito Federal, el papá trabajó en el área de ventas de la empresa Kodak, en León se dedicó a lo mismo pero de manera independiente y su mamá por razones de salud está retirada del ámbito laboral formal y se dedica a la casa.

La educación escolarizada y religiosa de Miguel estuvo dividida, la primera parte que fue desde la guardería hasta quinto de primaria estuvo en una escuela estatal, por lo tanto laica en el Distrito Federal, mientras que su abuela era la que daba la enseñanza religiosa incluyendo la lectura de historias bíblicas los fines.

En León cursó en una escuela franciscana desde sexto de primaria hasta la preparatoria. En esa escuela llevó clases de catecismo formal terminando con la primera comunión. Ya en la secundaria cuando a él y sus hermanas les dieron la opción de hacer la confirmación los tres decidieron que “no les interesa” y ya no hubo más educación religiosa y católica por el momento. Además que él define la secundaria como un periodo de “desmadre” que no le importaba mucho su religión definiéndose como ateo.

“...además cuando nos mudamos del DF a León hubo un elemento que comenzó a faltar que fue mi abuela. Y mis papás por si mismos son piadosos, ponen su velita al santo y todo

eso pero nos son muy religiosos, no íbamos a misa, como que no teníamos nada extra. Cosa con lo que la abuela insistía e insiste.

Y en alguna época de la secundaria pues decidí hacerme ateo. Recuerdo que estaba haciendo una oración por algún examen difícil o algo, en mi cuarto sólo y de repente caí en la cuenta que no le estaba hablando a nadie y que no iba a pasar nada.

...yo siempre, incluso siendo ateo, consideré la biblia como un texto culturalmente muy valioso. Demeritaba mucho las prácticas eclesiales y la existencia de Dios como ser sobrenatural, pero los textos de la biblia para mí habían, eran importantes” (Miguel Cerón)

Para sus estudios universitarios entró a la Universidad Iberoamericana de León, una de las varias universidades jesuitas repartidas en la República Mexicana. Él comenta que al entrar no sabía que era una universidad católica y menos jesuita, y sólo se metió por la carrera y la calidad educativa, su estudio fue en Ingeniería Industrial. En la universidad él considera que fue cuando más alejado estuvo de la religiosidad católica principalmente por sus desacuerdos con ciertos ámbitos y políticas de la iglesia como su visión sobre el pecado, el infierno y el castigo.

Miguel llama su periodo en la universidad como un momento de “búsqueda intensa” de su espiritualidad. Tuvo muchos compañeros pegados a la línea del budismo, empezó a tomar algunas prácticas, se hizo vegetariano, empezó a meditar, practicó yoga y todo de una manera religiosa, no necesariamente recreativa. A la fecha sigue haciendo algunas posiciones pero nada sistemático.

“Y en la universidad tuve un amigo que él tenía un conflicto con su catolicismo, entonces entre los dos se generó como una especie de crítica, búsqueda religiosa. En general éramos muy críticos al catolicismo, yo me sentía mucho más seguro de mi postura, de mi modo, él no. Entonces él me propuso buscar a un jesuita en la universidad que él conocía desde que estudió la prepa.” (Miguel Cerón)

A partir de esa búsqueda conoció al jesuita que mencionaba su amigo con el cual, antes de conocerlo, tuvo choque porque cuando le decían que era inteligente él aun consideraba que no podía haber sacerdote inteligente. Con ese amigo se hicieron cercanos y tenían pláticas y reuniones ocasionales hablando de religión y otras cosas. Le hacían preguntas y la que más movió a Miguel fue la relacionada con el voto de pobreza. Incluso el jesuita lo empezó a acompañar a Yoga y forjaron una amistad muy buena y cercana, como él la describe. Pero algo en que no estuvo de acuerdo era sobre el pensamiento que el jesuita tenía diciendo que “en el mundo había más amor que odio”.

“Si en el cristianismo la exigencia de la pobreza era general, era su pregunta. Y me sorprendió mucho que el jesuita respondiera que sí, que no había interpretación alguna. Y eso me llamó mucho la atención, porque quizás en el conflicto familiar en el que mis padres le han apostado mucho a las riquezas, a los medios materiales pues para mí el vivir un tipo de vida distinto era importante, eso se me hizo significativo.” (Miguel Cerón)

Mientras tanto, Miguel trabajó cinco meses en una empresa de mensajería en León, a lo largo de su vida tuvo dos parejas, una fue de muy pequeño así que no la cuenta mucho y la otra fue una novia en la universidad. Al mismo tiempo el amigo jesuita los invitó a él y a Pablo (su amigo) a ser voluntarios en un programa de alfabetización a familias náhuatl que vivían en la periferia de León, donde estuvo trabajando por un año y medio.

Al poco tiempo su amigo se fue a Italia a vivir una experiencia religiosa y él solicitó ayuda para el programa, el jesuita lo contactó con la CVX de su universidad y formaron un equipo de trabajo. Él aún se consideraba ateo y además estaba en un proceso de acabar la universidad. La CVX lo invitó a practicar una semana de seis días de ejercicios espirituales al cual asistió aun considerándose ateo y además con libros de poesía y su tapete de yoga.

De los ejercicios le llamó la atención que fueran en silencio, antes de los ejercicios también tuvo un taller de cristología que le gustó mucho. En los ejercicios, con los ejercicios de memoria le cambió la idea de que en el mundo había más odio que amor y empezó a simpatizar más con la espiritualidad ignaciana.

Estaba por cumplir los 22 años y describe los ejercicios espirituales como un antes y un después definitivo. Después de los ejercicios tuvo una conversión que catalogaría como tipo Paulina (Garma, 2004) iniciando el proceso vocacional de la vida religiosa, él cuenta un momento de iluminación total y repentina que lo llevó a querer ser jesuita, cuando se le preguntó sobre cómo pasó su respuesta fue sencilla “sólo pasó” aunque después de mucha reflexión él liga su conversión con un apego e interés a la idea de pobreza y justicia que ofrecen los jesuitas. Se acercó con la oficina de vocaciones donde lo invitaron a “vivir la experiencia”. Durante su pre noviciado trabajó en la Colonia Roma en la Ciudad de México coordinando los campamentos jesuitas. Durante el noviciado fue a cortar café a una finca. Ya acabó la carrera de filosofía en el ITESO que corresponde a parte de la formación académica ignaciana y actualmente está viviendo sus dos años como maestrillo en el VJM. Ya pasó por dos fases de *votos*, la primera que corresponde a votos personales y la segunda ligada a la pobreza, castidad y obediencia. Él aún no puede ni muestra interés en el último voto que es el de la obediencia al Papa aunque con el Papa Francisco él se volvió a interesar en la figura del Pontífice.

Después del VJM seguirán sus estudios en teología y el trabajo de tiempo completo en algún ámbito, los dos lugares donde está más interesado es con el Servicio Jesuita a Migrantes o en el área de Vocaciones.

### Miguel Cruz

Miguel Cruz, de 28 años, es el actual coordinador laico del Voluntariado Jesuita, encargado del trato directo con los proyectos y organizaciones con lo que los voluntarios estarán trabajando, participa en la selección junto con Miguel Cerón, también visita constantemente a los voluntarios y genera un acompañamiento social y cercano a la amistad con los

voluntarios. Actualmente vive en la Ciudad de México pero cada fin de semana sigue visitando la Ciudad de Puebla.

Su papá, de origen poblano, estudió para piloto aviador en Tampico, Tamaulipas y ahí conoció a su mamá que trabajaba ahí. Miguel nació en Tamaulipas al igual que la mayor parte de su familia materna y al poco tiempo se fueron a vivir a Puebla donde nació su hermana. Sigue visitando Tampico pero por la situación de violencia del estado procuran no ir mucho más que para visitar a su familia.

Por parte de su familia materna sus primos y su tío estudiaron en el Cultural Tampico, la escuela jesuita de Tamaulipas, y ellos participaron en misiones gracias a la escuela, del lado paterna ninguno había estudiado en escuela jesuita más que él y su hermana.

Miguel estuvo desde los cuatro años en instituciones ignacianas, inició en el kínder 1 en el Loyola, escuela filial del Oriente, después primaria, secundaria y preparatoria las hizo en el Oriente, el colegio jesuita de Puebla y su universidad la hizo en la Iberoamericana Puebla teniendo un total de 20 años en escuela jesuita.

En el Oriente él tuvo la oportunidad de acercarse a voluntariados y misiones que explica como una serie de decisiones que le cambiaron la visión y hasta cierto punto el rumbo de su vida.

“o sea sí tuve mi dark side como todos, fui exageradamente fresa en mi época de... Pero en el sentido de fresa que le valía madres lo que pasaba socialmente, o sea puedo seguir siendo muy fresa al momento de hablar pero con una consciencia social y con unos hechos, o sea lo demuestro con hechos es como mi manera de llevar mi espiritualidad ignaciana.

Yo creo que el primer contacto que tuve con eso fue como en sexto de primaria nos llevaron a la cárcel de menores a convivir con la banda, con los chicos y yo creo que a partir de esas experiencias que el Oriente me estaba dando que eran voluntarias, pues uno iba ¿no? Y mi cambio así más fuerte fue en prepa, en misiones, o sea fui y dije “quiero algo más” entonces me fui de voluntariado y a partir de esa experiencia como que todo va en torno a eso, o sea mi espiritualidad gira alrededor de eso... de vivir para el otro ¿no?” (Miguel Cruz)

Las misiones en las que participó eran, como casi todas las que promueven escuelas católicas, de dos semanas y en comunidades rurales o indígenas. Al terminar la preparatoria se metió al Voluntariado Jesuita México y estuvo un año en un albergue para migrantes centroamericanos en Saltillo, Coahuila. En su caso aún no existía el programa de acompañamiento espiritual así que su único acompañamiento fue por parte de las hermanas del lugar y su propia fe, que él considera ignaciana. Durante su voluntariado él tomó la decisión de no ir a su casa en invierno y se quedó trabajando en Saltillo.

Al acabar el voluntariado consideró la vocación jesuita pero se decidió por seguir sus estudios, estudió derecho en la Iberoamericana Puebla, rodeado de amigos con todo tipo de posturas políticas y espiritualidades. Él sí comenta que dentro de la universidad y sus amistades él era el más reconocido por su preocupación social y por haber participado

como voluntario algo que los demás solían decir “No, está cabrón, está muy feo pero yo no lo haría”.

Posteriormente hizo una especialización del Derecho relacionada a la trata de personas en una universidad de Argentina. Cuando volvió trabajó dando clases en el Oriente, de ahí trabajó en la Procuraduría General del Honorable Estado de Puebla, seguido de eso trabajó para las Naciones Unidas en un programa de migración con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Al regresar empezó a dar clases en la IBERO Puebla. Cuando dejó su trabajo en la IBERO tenía tres opciones: volver a Argentina a trabajar y estudiar una maestría en migraciones contemporáneas, regresar a la procuraduría, o seguir dando clases en la IBERO y participar en una investigación de CONACYT sobre migración.

“AP: Migración es lo que más te late.

M Cruz: sí, migración es lo mío. Eh y cuando estuve allá y dejé de trabajar en la IBERO se me acercaron, bueno me dijo un amigo como “¿qué estás haciendo?” y yo “Pues nada”, “¿Y no te gustaría coordinar el voluntariado?” y yo “Pues veo”. Y ya, fue Hernán, platiqué con él y pues ya.” (Entrevista a Miguel Cruz)

Lleva trabajando en el Voluntariado Jesuita México desde julio del 2015 y por el momento se dedica únicamente a al VJM, no tiene ningún matrimonio o unión libre.

Con respecto a su espiritualidad Miguel considera que la espiritualidad ignaciana ha influido en toda su vida más nunca participó en las CVX ni grupos juveniles, tampoco le gusta ir a misa ni llevar la espiritualidad “tradicional”.

“Yo rezo acostado en mi cama, así de cotorreo.

A veces como, el rezo diario es como pus dar gracias por el día, que estoy vivo, pido por mi familia, mis compas, los indígenas, los migrantes y al final digo “oye pus échame la mano también a mí” (risas) y ya me duermo. Y eso lo empecé en el voluntariado.”

### Luis Figueroa

A Luis lo conocí mientras era voluntaria en Tierra Blanca, Veracruz, era común oír hablar de que un tal Luis vendría y que Doña J. y la Hna. Dolores hablaban muy bien de él. Cuando llegó formamos una buena relación, además de que podíamos platicar de muchas cosas él significó alguien con más experiencia que nos explicaba qué hacer y que además siempre estaba muy calmado incluso cuando había tensiones en el Albergue. También fue alguien que me llamó la atención por su espiritualidad en pláticas que teníamos entre los voluntarios jesuitas, él, la voluntaria alemana y yo. Luis es la razón por la que me intrigó la espiritualidad ignaciana y su peso en el voluntariado, conocer personas jóvenes que me decían que en algún momento tuvieron vocación y que además creían en Dios después de



moverme en un mundo donde la gente de mi edad era atea, agnóstica o apóstata me sorprendió.

Luis es originario de Tijuana, Baja California católico de nacimiento y de familia católica, su familia sigue viviendo en Tijuana, cuenta que tiene buena relación con ambos padres y con su hermano es una relación íntima y de respeto mutuo. Su hermano es chef y tiene un negocio en Tijuana.

Toda su formación académica ha sido en escuelas católicas, la primera parte de su primaria estuvo en el Colegio Regina para primaria, la segunda parte junto con secundaria estuvo en el Colegio Tijuana, la preparatoria la hizo en el Bachillerato Norteamericano Iberoamericano (IBERO Tijuana).

Al terminar la preparatoria se metió al VJM generación 2012-2013, decidió ir a uno de los proyectos relacionados con migración que es el Albergue Decanal Guadalupano en Tierra Blanca, Veracruz.

“inicialmente me quería ir a Tenosique Tabasco porque era el albergue que estaba de moda, pero de pronto un amigo que estaba en TB me dijo “na wey, mándalos a volar vente con los “underdogs”!” y así fue, terminé en Tierra Blanca porque eso representaba un reto mucho más grande que irme a un lugar seguro como Tenosique o con Las Patronas. Fue una decisión muy buena al final.” (Luis Figueroa)

Actualmente estudia Ingeniería Ambiental en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) en Guadalajara, Jalisco. Gracias a su experiencia en Tierra Blanca e independientemente del Voluntariado Jesuita México él decidió seguir buscando ser voluntario aunque sea una vez a la semana.

“Pues tú sabes, tú estuviste ahí, hay de todo un poco. Ayuda humanitaria en general, que puede ser desde ropa, comida, baños; pero también tenemos esa asesoría espiritual para aquellos que la soliciten, también ayuda en su camino o legal para cualquier tipo de abuso.

Después de ese año tan intenso de estar de voluntario me quedo la espinita de seguir con ese trabajo y por eso entré a FM4, era mi granito de arena a la semana para poder seguir ayudando a los migrantes desde mi nueva casa.” (Luis Figueroa)

Estuvo de voluntario en una organización campesina en el Istmo de Tehuantepec, Oaxaca con indígenas, después en Tierra Blanca, y a lo largo de su carrera ha sido voluntario en el comedor FM4 Paso Libre en Guadalajara. También trabaja ayudando como cocinero en el local de su hermano y en un café.

### Cesar Galicia

A Cesar lo pude conocer en una fiesta en Guadalajara a la que me invitó Luis, esa fiesta era de puros voluntarios del FM4 Paso Libre, y además coincidía que varios fueron voluntarios del VJM y todos eran estudiantes del ITESO. A pesar de sólo habernos conocido y hablado una vez se formó una buena relación y seguimos teniendo contacto por redes sociales.

Volvimos a coincidir una vez que visitó con un grupo de la IBERO Puebla en el Centro Madre Antonia.

Cesar es originario de Puebla capital, sus padres están separados y él vive con su mamá y su hermana. Su hermana también ha sido voluntaria en diferentes proyectos. Su educación siempre ha sido en escuelas poblanas y católicas, hasta la preparatoria (el Oriente) y la universidad (IBERO Puebla) se metió en instituciones ignacianas y durante un semestre estuvo en el ITESO, donde conoció a Luis Figueroa y estuvo de voluntario en el FM4 Paso Libre.

Durante niño participó en grupos juveniles católicos y actualmente, aunque se considera ateo simpatiza con la espiritualidad ignaciana al mismo tiempo que afirma que maneja procesos de discernimiento parecidos al ignaciano y concuerda con la idea de “contemplativos en la acción”.

Ha trabajado como fotógrafo y asistente educativo en un centro educativo. Actualmente, después de acabar la carrera de psicología en la IBERO Puebla se dedica a dar clases de bachillerato y universidad siguiendo su vocación por la enseñanza. Como casi todos los que ya hemos mencionado se considera apartidista a favor de visiones políticas que velen por los derechos humanos y están enfocados a políticas sociales.

Después de haber participado en el FM4, Luis lo invitó a ser voluntario durante el mes de julio al Albergue Decanal Guadalupano.

“Lo realicé de Julio a Agosto de 2014 en el Albergue Decanal Guadalupano en Tierra Blanca, Veracruz. Hice labores de limpieza, transporte de alimentos, revisión de migrantes, alimentación, transporte a hospital, etc.” (Cesar)

### Susana

Susana es una de las voluntarias actuales del VJM, tiene 18 años y está en la Quinta Carmelita como yaya de noche y encargada de llevar a los niños a los hospitales cuando deben ir.

Ella y su familia son originarios de Tampico, Tamaulipas. Por parte paterna son 17 nietos en total y por parte materna 19, casi todos han estado en escuela de monjas, incluyéndola. Su familia es católica practicante así que suelen asistir a misa semanalmente y llevaron los sacramentos, después de misa se juntaban en familia y solían comer juntos y tener actividades. Ella describe a su familia como muy unida y que tienden a resolver los problemas juntos. Casi toda su familia, a excepción de unas primas que viven en Europa y ella que está de voluntaria, viven en Tampico. Con respecto a su espiritualidad ella se considera católica y quiere seguir una vida católica “tradicional”, participó en grupos donde tomaba catecismo y planea en un futuro contraer matrimonio por la Iglesia Católica e inculcarle la religión a sus hijos.

“No, yo estaba primero, la mayoría de mis primos han estado en escuela de monjas, yo soy la única que me fui a escuela jesuita en prepa, entonces sí, soy la única, mi hermano también estudió en católica con monjas, todos mis primos, de verdad, todos estudiaron en el Félix y ya cada quien se fue a su universidad y su prepa, ya cada quien decidió porque pues a fin de cuentas uno quiere decidir.” (Susana)

Antes del voluntariado ella vivía desde hace dos años con sus papás y su hermano de 19 años en Ciudad Madero, Tamaulipas, una ciudad cercana a Tampico, se mudaron ya que tenían poco espacio en la primera casa y aprovecharon la herencia de su bisabuela para mudarse a un lugar más cómodo.

Su papá es licenciado y trabaja en la papelería del abuelo de Susana mientras que su mamá trabaja en el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia en una casa de atención a adolescentes. Desde aproximadamente ocho años su familia tiene un negocio llamado “Tacolanda” en Tampico, antes dirigida por su papá y actualmente con empleados de planta y los fines de semana o cuando pueden ella y su hermano apoyan como meseros. Su hermano estudia ingeniería en el Instituto Tecnológico de Ciudad Madero.

Durante su preparatoria ella fue la primera en entrar a una escuela ignaciana, Cultural Tampico, le dijeron que era de jesuitas y estuvo de acuerdo. En el Cultural empezó a conocer la espiritualidad ignaciana y simpatizó con ella, le gustan los ejercicios espirituales y el proceso de discernimiento aunque no hace el examen de consciencia seguido dice que lo practica cuando siente que más lo necesita.

Durante sus años en el Cultural participó en el equipo de fútbol e incluso participó en uno de los “Juegos Interjesuiticos” y estuvo asistiendo a misiones con el Cultural.

“...de hecho por eso fue de “ay me quiero ir de voluntariado” y de ahí empecé a investigar más, me fui a misiones a Tabasco, a Villahermosa Tabasco una semana ahí trabajando dando catecismo. Esa semana sí estuve muy apegada a Dios porque teníamos que estarle dando clases a los niños a los adolescentes a los adultos.” (Susana)

Desde el 14 de julio del 2015 es la primera en su familia en participar en un trabajo voluntario al igual que de muchos de sus amigos. Sus tres opciones de voluntariado estaban relacionadas con la infancia y cuando quedó en la Quinta Carmelita (su primera opción) estuvo contenta ya que le gustan mucho los niños. Tiene un novio que aunque la apoya en la decisión con el voluntariado no le da muchos ánimos o no la entiende muy bien y de sus amigos alguno quiso entrar pero no pudo.

Durante el periodo que lleva como voluntaria hizo su examen para psicología en el ITESO y quiere seguir en alguna labor social que le permita juntar la psicología con el servicio.

### Gretel

Gretel tiene 30 años y es médica general con una maestría en nutrición sin terminar, es la actual voluntaria por parte del VJM en el Centro Madre Antonia, su labor principal en el

lugar es la de medica de planta, atender como ayudante en la estancia infantil y apoyar en las eucaristías.

Ella es originaria de Zacatecas, Zacatecas y a los ocho meses se fue a vivir a Aguascalientes, Aguascalientes. A los cuatro años su familia se regresó a Zacatecas cuando Gretel tenía cuatro años y vivieron seis meses ahí, hasta que su mamá se embarazó y decidieron tener a la segunda hija en Aguascalientes, durante ese periodo ella y su familia vivió en el departamento de su abuela. Su hermana menor tiene 25 años y el hermano más chico 13. Hubo un tiempo que el papá tuvo que estar ausente durante ocho meses en que su familia vivió también con los abuelos maternos pero cuando regresó el papá vivieron únicamente los papás y los hijos hasta la fecha.

Su educación religiosa empezó desde la infancia y con tradición familiar, incluso uno de sus tatarabuelos era un indígena huichol que fue adoptado por un sacerdote dándoles el apellido de Dueñas. Su papá se dedica al comercio y desde que Gretel se encuentra en tercero de primaria su familia tiene un negocio de tortillas de harina en Aguascalientes mientras; su mamá se dedicó al comercio y actualmente es ama de casa. Su hermana está estudiando la universidad en Aguascalientes y su hermano se encuentra en la preparatoria.

La formación católica que ella tuvo desde un inicio se la debe a sus abuelos maternos con los que iba a misa los domingos a las 9am, y si se podía, iban a las de las 10am, enfocada a los niños. Posteriormente asistió cuatro años a catecismo en el templo de La Medallita Milagrosa.

“...este pues, prácticamente cerca de mi casa hay agustinos, dominicos, franciscanos, hazte de cuenta que vivo en una... no sé si sepas pero Aguascalientes es muy religioso entonces tenía de muchas cosas a mi alrededor pero siempre fui con diocesanos y con agustinos que son los que están mucho más cerca de mi casa y con los que más contacto tenía.” (Gretel)

Durante el colegio, Gretel estuvo en una escuela primaria, secundaria y preparatoria de las Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María con una formación religiosa aparte de las clases de dos a tres horas a la semana viendo catequesis, historia de las religiones y evangelización, a los nueve años tuvo su primera comunión y en la preparatoria asistió a un grupo juvenil católico laical llamado “Encuentro para Adolescentes” guiado por padres de familia, ella se involucró en los coros, dar temas y acompañamiento para los jóvenes y adolescentes.

A lo largo de su educación asistió a tres misiones de diez días cada una en la sierra de la Huasteca, principalmente la Potosina. En misiones tienen la finalidad de preparar la Pascua incluyendo el Vía Crucis, la noche de la Última Cena, preparar ofrendas y temitas. En las misiones ella se dio cuenta de la falta de una medicina accesible y adecuada en comunidades rurales y en condiciones de marginalización, eso hizo que su interés por la medicina desde la secundaria fuera creciendo y además se focalizara en la medicina social.

Al acabar la preparatoria entra a medicina en la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA). A los 22 años, durante su servicio social, vivió en un pueblo del mismo estado llamado San José de Gracia. Cursó una maestría en la misma UAA en nutrición, que no pudo concluir por problemas administrativos de la universidad y la muerte de su asesor.

Durante el periodo de la carrera, ella se alejó de la Iglesia por falta de tiempo pero a los 20 años se unió a un movimiento carismático participando en el Ministerio de Música, en el movimiento permaneció 7 años aproximadamente y después de un problema interno en el grupo ella rompió con el movimiento y se quedó únicamente en la parroquia. Ella también tomó un curso para ser ministro eucarístico. Durante ese periodo vivió un mes y medio en Monterrey, Nuevo León, para hacer su examen profesional y se devolvió a Aguascalientes para trabajar considerándose independiente económicamente y viviendo sola desde los 26 años.

Su primer trabajo fue a los 16 años como tutora de inglés, física y matemáticas a una alumna de secundaria. El segundo fue mientras se procesaba su título y cédula médica dando clases de inglés por seis meses en un kínder, apoyando en la estancia infantil, la atención médica y primeros auxilios, y dando cursos. Al salir de ese trabajo dio consultas en una Farmacia Similares los fines de semana. Trabajó en AR Médica dedicándose a la atención médica a domicilio y ambulancias.

Al dejar las Similares entró a dar clases de danza aérea en telas, expresión corporal y aerobics. Ella ha practicado y participado en grupos de danza aérea, danza india con espiritualidad hindú dedicada a Shiva Nataraja -aunque ella no practicaba la espiritualidad-, y tango. Su último trabajo previo al voluntariado fue en el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para Trabajadores del Estado (ISSSTE) mientras seguía con sus clases de danza aérea.

“Entonces ya, llego a una edad en la que te dicen “¿y por qué no te has casado?” y dije “y bueno, pues vamos a investigar si la vida religiosa es lo mío” y como que no tanto, eso fue hace dos años.” (Gretel)

Gretel cuenta que se había interesado en la vocación de soltería<sup>44</sup> lo que implica permanecer célibe, respetar el cuerpo y dedicarse al servicio con los demás. Hubo un momento, cuando le empezaron a hacer preguntas sobre si en algún momento se casaría que ella consideró la vocación religiosa y vivió la experiencia de la vida en comunidad sin ser hermana pero con un grupo de hermanas. Decidió que no “era lo suyo” al ver que a pesar de ser una persona “obediente” no estaba dispuesta a llevar el voto de obediencia.

Al acabar la carrera ella estuvo interesada en ser misionera y durante cinco años estuvo buscando trabajos voluntarios o misioneros hasta que un amigo suyo le habló del Voluntariado Jesuita y la contactó con el antiguo coordinador. Sus grupos de amigos son

---

<sup>44</sup> Existen tres vocaciones: Matrimonio, Soltería y Vida Religiosa.

muy variados en cuanto a su ideología política, ocupación y espiritualidad. Poco tiempo antes de empezar la experiencia con el VJM tuvo un accidente practicando telas que le rompió dos vértebras del cuello obligándola a empezar el voluntariado un mes después a los demás.

Actualmente Gretel está buscando trabajo para después del voluntariado considerando quedarse en la Ciudad de México y con la opción de seguir como voluntaria de medio tiempo o sólo un día en el Centro Madre Antonia, asiste a una serie de grupos ignacianos y toma un diplomado en danza-terapia. Lleva una relación a distancia con el ex coordinador laico del VJM y eso la ha hecho explorar más la espiritualidad ignaciana desde un punto de vista laical.

### Ana Paula

Para esta sección se consideró adecuado exponer mis antecedentes sociales y religiosos procurando exponer las razones por las que me interesé en el campo y además poniendo sobre la mesa mi subjetividad y contexto que me permitieron entrar al campo de una manera más sencilla, entender y generar empatía con sucesos que los demás voluntarios viven o compartimos a lo largo de nuestra propia experiencia.

Actualmente tengo 21 años, provengo de una familia no practicante por parte de mis padres. Mi mamá es de Guadalajara, Jalisco de una familia muy católica con familiares que se dedicaron a la vida religiosa o son muy practicantes. A pesar de eso, mi mamá nunca me inculcó la religión y ella sólo me habló de un ser superior sin nombre ni forma pero que no necesariamente pertenecía a una religión y menos a una institución religiosa.

Por parte paterna, son de Monterrey, Nuevo León y son metodistas; así que la religión fue muy diferente a como procuraba enseñarla la materna y en lugar de religiosos y religiosas, tengo pastores. A pesar de que mis papás no creen necesariamente en un Dios católico y menos en la iglesia, fui bautizada por un jesuita. Mi papá, a pesar de que nunca me ha dejado claro sobre su espiritualidad, mucho tiempo ha dado a entender que es apóstata pero más relacionado a las instituciones religiosas y siempre ha estado abierto al diálogo interreligioso.

Mi papá y mi mamá a lo largo de su vida han hecho servicios voluntarios de meses o años dedicados a la acción y atención humanitaria, mi mamá desde líneas de acción políticas, diplomáticas y sociales, y mi papá desde la medicina social y clínica.

Tengo cuatro hermanos del lado paterno, todos católicos por parte de la madre menos la más pequeña y soy hija única del matrimonio de mis papás, actualmente están separados y ambos viven en la Ciudad de México. Mi mamá es académica y asesora independiente de política y mi papá es médico dedicado al sector de planeación y enseñanza de salud pública.

Por diferentes razones, crecí lejos de ambas familias siendo la única de mis primos que es “chilanga”<sup>45</sup>. Por ambos lados, mi familia política está conformada por mexicanos de diferentes lados de la república, salvadoreños y guatemaltecos, la mayoría ateos de izquierda.

Gracias a la historia familiar he estado rodeada de jesuitas y ex jesuitas amigos de mis papás, principalmente en mi mamá que, además, fue la primera generación que aceptó mujeres en el Instituto de Ciencias, la preparatoria jesuita de Guadalajara. Estos “familiares políticos” jesuitas siempre han mantenido una línea entre las relaciones amistosas y las pastorales, por lo que no me inculcaron en ningún momento ningún tipo de creencia religiosa ni espiritualidad. Eso no significaba que ciertas cosas como la creación del Reino o los ejercicios espirituales o los procesos de discernimiento no fueran palabras que he escuchado en toda mi vida sin cuestionarme hasta ahora, ya que siempre las di por hecho como algo que acontecía en mi vida; además que mis padres y amigos practican desde hace muchos años, ya fuera por una razón ignaciana o por meras reflexiones al estar con religiosos.

Creí rodeada de mitología salvadoreña y de Cuajimalpa<sup>46</sup>, el lugar donde crecí, una de las delegaciones rurales de la Ciudad de México. Mi educación desde kínder hasta secundaria fue en el Colegio Ciudad de México, Campestre, una escuela en medio del bosque, laica y con un estilo educativo muy enfocado a los derechos humanos y la acción humanitaria. En ese colegio mis amistades eran diversas en cuanto a postura política y religiones, desde católicos, judíos, protestantes y ateos.

Para la preparatoria decidí meterme a la Universidad Lasalle en la colonia Condesa obligándome a conocer algunos ritos religiosos y con dos clases obligatorias de formación religiosa, eso hizo que durante mucho tiempo yo no tuviera interés alguno en la religión y menos en el catolicismo.

A los 14 años hice mi primer voluntariado fuera de casa por parte de VIMEX y la Secretaría de Relaciones Exteriores en un campamento tortuguero en una de las playas de Copala, Guerrero. Después de eso, de manera voluntaria estuve dando clases en mi preparatoria sobre debates en Modelos de Naciones Unidas, he trabajado en una panadería y en una heladería.

Al entrar a la carrera de antropología social en la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa seguía buscando la manera de ser voluntaria pero ahora en un centro de atención social y enfocado a la ecología. Así es como contacté a Rafael Moreno S.J. un jesuita muy apegado a mi familia, muy amigo de mi mamá y mío que me habló del Servicio Jesuita a

---

<sup>45</sup> De la Ciudad de México.

<sup>46</sup> Delegación rural de la Ciudad de México.

Migrantes, él me sugirió ser voluntaria en un periodo vacacional en el Albergue Decanal Guadalupano.

Estuve un mes en el ADG y así es como conocí el Voluntariado Jesuita, gracias a tres voluntarios que en ese momento se estaban despidiendo y a unos jesuitas jóvenes que en ese momento estudiaban filosofía en el ITESO. Gracias a la amistad que forjé con ellos y con Luis me interesó, como interés académico, el VJM y la espiritualidad ignaciana.



## Capítulo 4

“El voluntariado es una posibilidad para aportar a nuestro mundo excluyente la utopía de la inclusión radical vivida en lo cotidiano; inocular en el seno de la sociedad marginadora la virulencia de lo religioso genuinamente cristiano (...) en el que toda persona sea aceptada como lo que realmente es, un hijo de Dios” (Mora, 2011; 7)

Últimamente pareciera que se está “poniendo de moda” el trabajo voluntario, principalmente en los jóvenes, como una razón para viajar por el país y el mundo relativamente fácil, con “poco presupuesto” y con la posibilidad de aportar a la sociedad. En las redes sociales vemos publicaciones de empresas de viajes como Mundo Joven, International Volunteer HQ y Mochileros México entre otras, con artículos, blogs y ofertas promoviendo el turismo voluntario en países diferentes al de origen. Incluso en muchas ocasiones estas agencias de viaje o asociaciones de voluntarios venden antes el viaje que el trabajo voluntario<sup>47</sup>. Por otro lado vemos en las mismas redes sociales las páginas de las Naciones Unidas, Cruz Roja y Media Luna Roja Internacional, Médicos sin Fronteras, Caritas y Amnistía Internacional junto a otras organizaciones internacionales dedicadas al medio ambiente y los derechos humanos, mostrar los resultados e informes de los programas para voluntarios junto a las postulaciones.

Esta ola de voluntariados nacionales e internacionales se vuelve cada vez más notoria gracias a las redes sociales y a la facilidad para viajar de la actualidad. Como anécdota personal puedo decir que durante mis viajes he conocido muchos jóvenes de entre 20 y 30 años que al no tener un plan definido de viaje y con mucho tiempo para hacerlo deciden buscar trabajos voluntarios para prolongar su estancia en un país o continente, aprender un idioma y aportar con sus conocimientos en proyectos ambientales y sociales en los países “que más los necesitan”. El ejemplo más reciente es un viajero polaco que planeaba estar entre tres o seis meses en Sudamérica, iniciando en Perú, mientras buscaba un voluntariado en Ecuador como parte de su itinerario.

En muchas universidades alrededor del globo existe la obligación para los estudiantes de pasar un periodo de entre tres y seis meses haciendo una labor voluntaria de tiempo completo como prácticas profesionales o servicio social, incluso en algunas es obligatorio salir del país de residencia para esta tarea, como fue para la voluntaria alemana en Tierra Blanca. Otras universidades ofrecen la posibilidad de un trabajo de medio tiempo o de pocos días como voluntario en instancias gubernamentales, la misma universidad o preparatoria, y organizaciones no gubernamentales para validar el servicio social.

México tiene una gran cantidad de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales con programas de labor social o voluntaria de dos semanas, un mes, tres meses, seis meses

---

<sup>47</sup> Ver ejemplo de voluntariado internacional en anexo

o un año. Como ejemplo podemos retomar a la Secretaría de Relaciones Exteriores, Voluntarios Internacionales México y Voluntariado Jesuita México. Estos espacios están dirigidos al trabajo con comunidades rurales, indígenas, grupos desprotegidos, alfabetización, campañas de salud, y proyectos ambientales y de conservación.

Para este capítulo haremos un análisis del trabajo voluntario desde los lentes etnográficos y de los lentes del voluntario para comprender lo que implica este tipo de labores y también poder percibir el entorno y las etapas de los voluntarios del Voluntariado Jesuita México entendiéndolos como sujetos que tuvieron que vivir su experiencia de manera individual. En el capítulo únicamente se tocarán las anécdotas laborales y personales sin inmiscuirnos en lo espiritual, esto con la finalidad de que comprendiendo por separado lo que implicaría un voluntariado para una persona católica, agnóstica, budista, laboral y económicamente hablando.

### **El voluntariado en México**

Las organizaciones sin ánimos de lucro no son nuevas en la sociedad, han existido en muchas culturas y épocas a raíz de situaciones particulares, pero fue hasta la posguerra europea que estas organizaciones como cooperativas, organizaciones de consumidores, y sociedad civil que obtuvieron su reconocimiento como tercer sector social. En los años sesenta estas organizaciones comienzan a expandirse y a formarse en todo el mundo, dedicadas al desarrollo, atención social y ecológica.

La Universidad de John Hopkins ha sido de las pioneras y más interesada en la investigación cuantitativa y cualitativa de este sector económico clasificándolo como el tercer sector económico que representa a la sociedad civil organizada con personalidad jurídica privada, sin ánimos de lucro que no dependen del estado o el mercado, reinvirtiéndolos en su propia actividad, en este sector entrarían las Asociaciones Civiles (A.C.) y las Instituciones de Asistencia Privada (I.A.P.).

A pesar de que estas organizaciones llegaron a México en los años sesenta (Butcher S/f) fue hasta diciembre del 2003 que logran su reconocimiento con la aprobación de la Ley Federal de Fomento de las Actividades Realizadas por las Organizaciones de la Sociedad Civil. Para el 2008 el Centro Mexicano para la Filantropía (CEMEFI) estimó la existencia de 28,750 organizaciones sin ánimos de lucro y 200 fundaciones mientras que las encuestas del INEGI (2012) entre el 2008 y el 2010 calcularon 40,086 organizaciones.

La mayor parte de estas organizaciones son receptoras de voluntarios representando el principal sostén económico de las mismas. Según la Cuenta Satélite de Instituciones sin Fines de Lucro de México, para el año 2010 en México participaron 1 millón 235 mil voluntarios representando un 36% del PIB anual. Este trabajo permite mantener el quehacer diario de una organización sin tener que repartir las ganancias más que para el mismo

sostén del lugar; es bien sabido que muchas de estas ganancias son principalmente donaciones y no siempre se presentan en forma monetaria.

Durante mucho tiempo, y hasta la fecha, estas actividades sin ánimos de lucro estuvieron relacionadas a la iglesia y la motivación religiosa fue considerada como el vínculo y motor de mayor peso para pertenecer a organizaciones dedicadas a la caridad y el servicio. Seguidas de la iglesia, las escuelas y los grupos vecinales representan la cuna de mayor actividad relacionada al servicio social y ambiental sin ánimos de lucro. Para el 2005 el 68% de las personas que se reconocían dentro de un credo participaron en acciones solidarias dando pie a creer que la afiliación a un grupo religioso más una fe o espiritualidad inclinan a las personas a participar aunque sea una vez en su vida en alguna labor solidaria.

“En cuanto a los tipos de acciones solidarias encontramos que quienes las llevan a cabo, ya sea en la Iglesia o en las escuelas aportan sobre todo su propio trabajo físico, seguido de lejos por actividad de enseñanza y luego recolección de fondos.” (Butcher, s/f; 98) Para la autora, retomando la encuesta del ENSAV existen tres tipos de voluntarios: los intensos que trabajan un promedio de 186 días laborales de ocho horas representando el 8% de los voluntarios en México; voluntarios típicos participando una vez cada quince días con un equivalente de 34 días laborales anuales, y por último los infrecuentes asistiendo una vez al mes o unas cuantas veces al año con un aproximado de 1.7 días laborales.

## **Una labor de servicio**

### Antes de entrar

Existen muchas razones que nos inclinan a buscar voluntariados. Muchas de ellas están ligadas a la curiosidad y a un ánimo de prestar nuestro tiempo libre a otras personas con un servicio o producto, pero no siempre se puede ser voluntario cuando quisiéramos o no siempre será como queremos. Habrá ocasiones que nos enfrentemos a problemas, emociones, situaciones laborales y sociales que nos harán repensar la labor o que simplemente no nos dejarán entrar. En esta sección exploraremos estas características subjetivas de los voluntarios basándonos en los testimonios de los voluntarios estudiados y de mi propia experiencia en Tierra Blanca y el Centro Madre Antonia.

Antes de empezar el voluntariado suele haber una experiencia o acercamiento que causa una curiosidad ya sea personal, académica, filantrópica o egoísta que nos inclina a buscar información sobre grupos vulnerables o situaciones ambientales de la actualidad. En varias ocasiones quienes nos acercan a esas realidades la primera vez son los medios de comunicación tales como los noticieros de la televisión y la radio, redes sociales como Facebook o Twitter y personas conocidas que trabajan en organizaciones o que ellos mismos tuvieran una experiencia voluntaria y la compartan.

Para muchos, especialmente los voluntarios del VJM, el primer contacto con las diferentes realidades del país y las zonas de frontera se dio gracias a la institución educativa a la que pertenecían. En estas instituciones (usualmente de tipo privado), dependiendo de la misión de la escuela ya sea religiosa o no, nos empiezan a dar un discurso “humanista y social” con invitaciones que pueden variar desde donar ropa y víveres a comunidades afectadas por desastres naturales, visitas a centros de atención y servicio social ya sea con niños de la calle, niños con capacidades diferentes, plantar árboles, asistir a asilos de ancianos entre otras<sup>48</sup>, y en el caso de las escuelas católicas las misiones en comunidades rurales e indígenas. En estas experiencias, que en muchas ocasiones son de un día o máximo dos semanas para las misiones, los niños y jóvenes traspasan una frontera social y cultural que los enfrenta a una realidad que sólo existía en las noticias y en los relatos de nuestros padres o maestros en clase cuando nos quieren dar una lección de vida para agradecer lo que tenemos.

Al haber traspasado la frontera no nos damos cuenta que somos filtrados y reclasificados (Besserer & Kearney, 2006) ya no como estudiantes comunes y corrientes sino que ante los ojos de la escuela y de nosotros mismos (no puedo decir que de las personas a las que “ayudamos”, ya que no siempre nos ven como creemos) nos hemos convertido en personas que ayudan y además nos tratan bien por hacerlo, somos útiles. A esta experiencia personal de satisfacción se le debe sumar la experiencia de choque con una realidad invisible hasta la mañana de ese mismo día.

Después de la primera experiencia como voluntario existen tres posibilidades comunes: la primera es no volver a repetir algo parecido y guardarlo como un recuerdo escolar, incluso que no te conmueva la experiencia y sólo la tomes como un pérdida de tiempo, la segunda es repetirlo ocasionalmente cuando se preste la oportunidad pero tampoco buscarlo o acercarse a algún grupo y organización pero seguir reflexionando sobre lo vivido, y la tercera es no quedarse satisfecho y decir “quiero más”<sup>49</sup> conocer un mundo diferente al mío y quiero poder hacer un trabajo más directo, iniciando una búsqueda de acciones solidarias con tu escuela, universidad, trabajo, amigos y organizaciones independientes.

Para Sebastián Mora (2011) existen tres razones comunes que inclinan a una persona a ser voluntario, ninguna de ellas está encerrada en un juicio de razón buena o mala y están dispuestas a mutaciones y cambios a lo largo de la experiencia y la reflexión: a razón del “yo” como centro guiado por el individualismo en busca de emociones y de la realización personal al salir de la zona de confort junto con un reconocimiento social por parte de algún círculo allegado a la persona.

“...al principio quería mostrar algo a alguien, tal vez a mis compañeros de que “ui (sic) se iba a donde no hay concreto a rescatar indígenas” o una excusa muy pendeja. Claro,

---

<sup>48</sup> Estas referencias las tomo de los colegios a los que asistí.

<sup>49</sup> Palabras de Miguel Cerón.

también tenía ganas de salir de Tijuana y de hacer algo productivo con mi vida, quería servir a las personas que necesitaban de una mano, quería dar un extra de mí (MAGIS).” (Luis F. 20 nov 2015 entrevista vía correo electrónico)

La segunda razón según Mora está ligada al utilitarismo, preguntarse para qué sirve el trabajo de uno y calcular el valor de uno a partir de acciones y resultados medibles. En el caso de Gretel se puede ver con mayor claridad, ya que la razón principal por la que entró al voluntariado era para ejercer una medicina social y llevarla a donde más se necesite. Y por último está la razón altruista con el “otro” como fundamento, esta razón hace al voluntario responsable del otro, del que sufre y el afectado.

Aunque estas tres razones son bastante completas y se pueden clarificar con anécdotas de campo o entrevistas con los voluntarios considero importante agregar dos más que se complementan principalmente con la primera y la tercera producto de un constante bombardeo de notas amarillistas y rojas en los medios de comunicación y las redes sociales que inclinan a algunas personas a ser voluntarios.

La primera es la curiosidad por ver en carne propia los relatos que nos contaron nuestros amigos o por verificar si efectivamente es como nos dicen que viven estas comunidades marginadas. Incluso en muchas ocasiones es una “necesidad morbosa” el ser como ellos y querer vivir en la pobreza buscando sensaciones que nos den una posición diferente a los demás, ser “el que se aventó el paquete de ir allá”. Muchos voluntarios que no pertenecen a cursos u organizaciones relacionadas al tema del voluntariado suelen asistir entre un día a un mes con la única finalidad de ver a los afectados y sentirse bien al respecto, en palabras de una voluntaria española que únicamente asistió un día al Centro Madre Antonia “Esta persona (hablando de quien la invitó) me habló de lo que hacen y quería venir a ver y ayudar, no es posible que haya hecho mi intercambio en México sin enfrentarme a la realidad”.

La segunda razón que he decidido agregar es una ligada al catolicismo y a la idea de expiación. Muchos voluntarios, especialmente laicos pero pertenecientes a una espiritualidad católica<sup>50</sup> se acercan a voluntariados sociales por una culpa generalizada por su vida de comodidades, esta culpa es generada por discursos en las iglesias o templos que hacen referencia a los pecados mortales y capitales entendiéndolos como algo que aleja de Dios. Al tener una vida de comodidades, “egoísta” para ellos, y que además consideran que los aleja de Dios, deciden acercarse a acciones solidarias bajo un discurso paternalista y asistencialista que en lugar de ver al “necesitado” como persona lo convierten en un chivo expiatorio, víctima de los pecados del mundo al que hay que salvar mientras el creyente voluntario cumple su acercamiento con Dios mientras se limpia de sus propios pecados.

---

<sup>50</sup> Siempre hay de todas las religiones y la expiación y el pecado no son ajenas a esas. Utilizo el ejemplo católico porque es el que más he visto que utiliza el discurso sobre el pecado.

Ninguna de las dos razones anteriores son necesariamente malas, aunque la razón pareciera egoísta, no significa que la persona no hará su labor adecuadamente o que no cambiará su discurso y sus acciones por unas dirigidas al activismo pensado. Y también se debe entender que no importa la razón por la que la persona decide actuar, sino lo que importa es que lo lleve a cabo de la mejor manera y pueda aportar lo que tenga al grupo que quiere apoyar o con el que colabora.

Ya teniendo una razón o una curiosidad para hacer alguna labor voluntaria los sujetos buscan opciones con las organizaciones o aprovechan lo que les ofrece su escuela, universidad, iglesia, grupo de amigos, colectivo en el que se participa, trabajo, u organización vecinal para participar como voluntario en los temas que le atraen. En el caso de los voluntarios con los que hice la investigación hay tres razones: la primera es la invitación dentro de preparatorias jesuitas para participar en el Voluntariado Jesuita, la segunda es la invitación de un amigo y la tercera es la búsqueda individual. Ejemplo de ello es el caso de Gretel (para poder conseguir una labor misionera o de voluntaria) y mi caso (entre invitación y necesidad académica para llevar el trabajo de campo entré a los dos voluntariados).

Para entrar a un voluntariado usualmente piden como mínimo escribir una carta de motivos y tener una entrevista con el encargado. Dependiendo del tiempo, del medio en que se haya entrado y de la modalidad del voluntariado, las organizaciones piden dinero para la estancia y los gastos mínimos cuando el voluntario vive con la organización, también que paguen el traslado y los gastos individuales como ropa, un tipo de comida específica, viajes y salidas. Si son organizaciones de voluntariado piden también disponibilidad de tiempo para que sea un trabajo de tiempo completo el que se haga, en caso de ser un voluntariado independiente suele estar sujeto a que le voluntario tengo un horario específico condicionado a que si falta o llegue tarde avise para poder planear la ausencia. Incluso en muchos lugares donde se aceptan voluntarios, que no son campamentos o no incluyen una estancia de tiempo completo (por tiempo completo en esta ocasión se entiende como alguien que no vive con la organización) se les pide que traigan su comida.

Los principales factores que permiten a cualquier curioso ser voluntario, aparte de la aprobación por parte del proyecto, es la disponibilidad de tiempo y la posibilidad monetaria de poder ofrecer las horas que se puedan sin ninguna retribución monetaria o de algún bien o servicio.

“Yo considero que, considero que el querer ser voluntario, voluntaria también ahora, en estas circunstancias actuales difíciles, complicadas en relación al dinero entonces la persona que se decide a ser un voluntariado es porque también tiene las posibilidades por otro lado. Si no también está la persona de “yo quisiera pero de esto vivo” o “no me da para más”, entonces considero que tiene que ver, (...), el tener una solvencia por otro lado para que entonces el servicio que presta o hace realmente no está pensando en la necesidad de que tiene económica, ahí está.” Hna. Carmen Ugarte, encargada del Centro Madre Antonia.

Estos dos factores implican que no cualquier persona puede ser voluntaria (aunque quiera) y además muestran el funcionamiento económico del tercer sector. Ahora bien, si el sujeto tiene las posibilidades de aportar tiempo, dinero y trabajo sin un sueldo, él podrá empezar con su trabajo decidiendo la cantidad de horas laborales que dispondrá.

### Ya soy voluntario. ¿Ahora qué?

Antes de empezar ya cuando nos dieron el “sí” como voluntarios hay un momento de preparación y excitación por la noticia, el voluntario suele contarle a sus amigos y familia, se empieza a preparar emocionalmente para su trabajo. Si el voluntario tuviera que dejar su casa por unos días o meses inicia un proceso de despedida no sólo con sus seres queridos sino con la vida a la que estaban acostumbrados, para muchos también significa la primera vez que salen de su casa por tanto tiempo o si es en su misma ciudad significa el primer trabajo que tendrán enfocado a labores sociales. Incluso es muy común que el voluntario empiece a “sentirse superior” o “diferente, pero mejor” por haber entrado.

“Antes como en, como, tipo pavonearte de “yo me voy de voluntariado, me voy un año, soy súper chido y soy súper chingón porque me preocupo por el otro”.” Miguel Cruz 22-oct-15

Al entrar puede empezar un proceso de enamoramiento, desencanto o una mezcla de ambas emociones. Empieza una nueva experiencia laboral y emocional que obliga a vivir los sentimientos al límite ya sea por la misma situación laboral o por lo que uno se puede llegar a encontrar en el trabajo, especialmente trabajos donde estás enfrentándote constantemente contra la violencia y la pobreza. La mayoría de los voluntarios abordados describieron las primeras semanas como un choque con la realidad al tener que salir de casa, vivir solos en el hogar, aunque vivan en casas con otras personas o incluso aunque no se hayan movido, y además las experiencias laborales que al no entrar con otras personas o amigos (en el caso de las personas con las que traté) una soledad relacionada al “nadie me entiende lo que estoy viviendo”

“AP: ¿Has tenido alguna crisis o momento en que te sientas realmente desesperada?”

S: Sí, las primeras dos semanas, la primera semana, el primer mes, o mes y medio, casi dos. Sí me sentía muy mal, decía “ya no quiero estar aquí, ya me quiero ir a mi casa” pero dije “a ver, tranquilízate”. Literal le marcaba a mi mamá llorando de ya no puedo más.

AP: ¿Por qué?

S: Extrañaba tanto a mi familia como a mi novio más que nada, (...) pero la verdad sí la pasaba muy mal, no quería hacer nada y me la pasaba llorando, apenas me quedaba sola en el cuarto y ya lloraba, horrible, horrible, horrible, horrible. La verdad, no manches, no sé cómo salí de ahí la verdad, sí fue muy difícil

AP. Entonces casi traumática la llegada.

S: Sí, es que es la primera vez que salgo de mi casa y pues sí es muy difícil.” Susy 28-oct-15

También significaba entrar a un equipo de trabajo que probablemente lleva años juntos y que uno ve un nivel de familiaridad con los demás voluntarios y las personas que asisten para hacer uso de los servicios del lugar, como es el caso del Centro Madre Antonia. El voluntario se siente desubicado y debe empezar desde el principio su trabajo, reconocimiento junto con un constante aprendizaje de la labor del proyecto. Generalmente en las primeras semanas también se vive una experiencia de miedo por no hacer bien el trabajo o por no poder llevar toda la carga de ser voluntario y tener que salirse. Además de este miedo uno suele estar acompañado de las preguntas “¿Qué hago aquí?”<sup>51</sup> y si en verdad es lo que quieren hacer.

Al enfrentarse a estas dos realidades que significan abandonar las comodidades y la “vida estable que tenían” junto con un acercamiento al ámbito laboral en situaciones de riesgo y con personas que se enfrentan a una vulnerabilidad social, económica y en el caso de los proyectos que trabajan con personas migrantes una vulnerabilidad jurídica y migratoria el voluntario se enfrenta a la primera decisión que es seguir o regresar. Ambos casos entre los mismos voluntarios son respetados con pequeñas excepciones hablando de las personas que renuncian.

La crisis de llegada también se da cuando no se logra una relación con el equipo de una manera rápida o si hay mucho hostigamiento por parte de alguien. A veces, como muchos voluntarios que llegan a estos lugares de servicio social, no confían mucho en los voluntarios porque o suelen estar pensando en las horas que deben cumplir o pasan mucho tiempo en las redes sociales ocasionando un desconfianza por parte del equipo de trabajo, esto se trata conforme al tiempo y la mismo desempeño del voluntario, si efectivamente pasa todo el tiempo en las redes sociales o no cumple con sus compromisos se generan tensiones de equipo/voluntario que recién llega y puede hacer que el mismo voluntario decida que no se va a quedar.

Otra razón que puede hacer que un voluntario salga de inmediato o al poco tiempo es que el proyecto no cumpla con los protocolos de seguridad o que no sea la línea que el voluntario quería, es decir que si el voluntario desde el principio quería trabajar con personas migrantes y lo mandaron a una estancia infantil o si sí lo mandaron al albergue para migrantes pero él o ella pensaban que estarían asistiendo a las vías del tren o hablando con los migrantes y los pusieron en cocina o en limpieza se frustran y deciden salirse. Estas frustraciones laborales no se dan únicamente al principio sino que es algo que suele permear el tiempo que se lleva el trabajo.

Al haber tomado la decisión de seguir ya no hay etapas seguras, a pesar de que se comparten experiencias y emociones no siempre son al mismo tiempo o por las mismas razones. Las crisis y las decisiones de los voluntarios van a variar dependiendo del trabajo

---

<sup>51</sup> Miguel Cruz



que hagan en el proyecto, el tiempo que permanezcan, la modalidad de tiempo completo 24 horas con el equipo de trabajo como campamento, o en la modalidad del Voluntariado Jesuita que deben vivir en el proyecto, tiempo completo de 8 horas que únicamente conviven con el equipo dentro del lugar o pocas horas a la semana un día específico.

Ahora, enfocándonos únicamente en los proyectos donde estuve, seguiremos con las diferentes experiencias de cada voluntario, patrones y diferencias que se presentaron junto con anécdotas laborales.

### “Inicio, gris, fin”<sup>52</sup>

#### *La vida cotidiana de un voluntario.*

El año, mes o meses de voluntariado son un tiempo que el voluntario se expone a diferentes situaciones y emociones que pueden o no marcar su vida por completo. Inicia con la primera crisis que ya mencionamos implicando la entrada a un grupo o comunidad ya establecido siendo el *outsider* que además debe cumplir la tarea de ayudar en el lugar y ganarse la confianza a pulso, especialmente cuando a la comunidad que se ofrece la ayuda o los servicios no es pasajera.

En el caso de los voluntarios que estuvimos en Tierra Blanca la confianza que se debía ganar, más que de las personas migrantes, era con el equipo de trabajo y la comunidad. Para Susana y Gretel la confianza se debía ganar en una comunidad muy estable, desde niños y un equipo de trabajo hasta las mujeres y sus hijos que asisten al CMA. Incluso más allá de la dinámica con el equipo de trabajo también es la dinámica con las mujeres en el caso del CMA para que tengan la confianza de abrirse con uno, principalmente con las mujeres que no visitan el centro y que se abordan en calle y las que vienen al CMA desde que inició.

Usualmente desde el principio se establece cuáles serán las tareas de los voluntarios después de los primeros días en lo que se acopla, se establecen sus horarios y las reglas. Para Tierra Blanca se hacía un horario de 8 horas por día con diferentes horarios con un día de descanso a la semana, las tareas de los voluntarios que no contaban con alguna profesión correspondían principalmente a limpieza y la atención inmediata de los migrantes.

#### TIERRA BLANCA

El voluntario de Tierra Blanca lo mismo entrega comida en la puerta y explica las reglas para los que quieran entrar, que revisa a los que entran y sus cosas, u ofrece el cambio de ropa y calzado, o en el pasillo entrega papel de baño y pasta de dientes o cuida el patio. Los voluntarios más experimentados suelen atender las denuncias cuando no se encuentra el abogado y los que se sientan en confianza suelen ir a la ciudad a hacer pedidos, mandados y la compra de víveres.

---

<sup>52</sup> Descripción dada por Luis Figueroa cuando se le preguntó sobre las etapas de un voluntariado.

Por la situación de seguridad de Tierra Blanca, las hermanas de San José de Lyon tienen un protocolo de seguridad muy estricto. Los voluntarios, especialmente las voluntarias, no deben andar solos mucho tiempo y siempre deben avisar a dónde irán y con quién estará, pueden buscar actividades fuera del Albergue como ir a clases de zumba, al gimnasio o alguna clase si se presta la oportunidad. Si quieren comprar su propia comida o su ropa debe ser de su propio dinero, si no se apunta en una lista común para que las hermanas compren para la casa y uno se atiene a lo que hay. Los días de descanso pueden hacer lo que gusten e incluso salir a otra ciudad, como Orizaba, Córdoba o Veracruz para pasar el tiempo, y pueden pedir permiso de vacaciones cortas.

Está prohibido ir a las vías del tren sin compañía de alguna hermana, compartir datos personales con los migrantes, y cometer acciones/errores que puedan poner en riesgo al albergue y quienes se encuentren adentro. Los voluntarios están repartidos en dos casas separadas por algunas cuadras, los voluntarios viven en la “Casa de los voluntarios” donde también duerme el jesuita en el albergue y en la casa de las hermanas viven las voluntarias. Para ambos lugares hay toque de queda que dependiendo del ambiente de la ciudad se recorre horas atrás u horas adelante.

Recuerdo que uno de los días en que nos movieron el toque de queda dos horas antes porque esa misma mañana hubo una “señal” frente al albergue. El lugar está rodeado de terrenos baldíos, una milpa y casas de halcones y coyotes. Esa mañana cuando llegamos a las 6 am no había nada raro ni sospechoso afuera del lugar, la rutina fue como siempre y por ser diciembre no hubo a mucha gente que atender, los voluntarios nos dedicamos a limpiar y comer pan con frijoles porque había mucho y estaba por ponerse malo. Cuando nos llegaron donaciones de ropa tuvimos que empezar a revisarla para verificar que estuviera en buen estado. Al poco tiempo empezamos a sentir un olor feo, a carretera o matadero, en pocas palabras olor a animal muerto. Supusimos que había sido un animal atropellado o que simplemente había muerto en la milpa del frente.

Cuando ya fue demasiado el olor la hermana encargada y uno de los jesuitas voluntarios fueron a revisar, al final lo que encontraron era un animal degollado y desollado (algunas partes) justo frente al albergue, cuando se metieron al albergue mientras iban por cal entre ellos hablaron muy bajo, casi susurrando, mientras el jesuita le preguntaba a la hermana que qué significaba ella dijo que era una “señal”, al poco tiempo la hermana nos juntó a las voluntarias que quedábamos y nos dijo que el toque de queda se pasaba de 9 pm a 7 pm y que ese día no podíamos regresar solas a casa.

El protocolo de seguridad también establece que en caso de algún percance los voluntarios debían reunirse en un punto de seguridad con el demás equipo de trabajo como fue cuando uno de los voluntarios fue apuntado con un arma mientras hacía su trabajo.

Fuera del protocolo de seguridad los voluntarios de Tierra Blanca no tienen que preocuparse, a veces, los voluntarios se reúnen en alguna de las casas para convivir, ver películas, comer o salir. Cuando no están las hermanas los voluntarios se suelen tomar más libertades y romper ciertas reglas siempre con precaución, desde tomar en la casa hasta visitar las vías en un horario iluminado. Son invitados a las eucaristías que asisten las hermanas y los jesuitas y procuran formar un estilo de vida “normal” ya que estarán ahí por meses, se generan una rutina de actividades, el tiempo libre lo suelen aprovechar para descansar, ver películas, salir a comer o a hacer compras, hablar con su familia, pareja y amigos, escribir o simplemente salir a caminar un rato.

No todos los proyectos deben contar con un protocolo de seguridad tan fuerte ya que no se dedican a focos tan peligrosos donde está tan involucrado el crimen organizado o la organización de la misma ciudad permiten que sea un poco más laxo aparentemente. En el caso del Centro Madre Antonia la vida cotidiana es diferente, primero por los horarios del CMA que es igual para cada uno de los trabajadores, segundo porque sólo Gretel vive con las hermanas por lo tanto la relación con los demás voluntarios se limita únicamente al horario laboral y puede que una salida de vez en cuando.

#### CENTRO MADRE ANTONIA

En el Centro Madre Antonia uno puede decidir dónde va a estar como voluntario, si no eres muy de niños puedes estar únicamente en la zona de abordaje y apoyar en la estancia infantil o sólo estar en la estancia infantil. Casi todos los voluntarios apoyamos en los eventos y la organización. Considero que la parte más complicada para los voluntarios en el CMA es ganarse la confianza de las mujeres que llegan, poder establecer conversaciones con ellas y representar a alguien con el que pueden hablar.

Esta primera etapa de aceptación por parte de las mujeres es complicada ya que son un sector con el cual es complicado generar confianza en una primera instancia. También al ser un sector que vive en zonas de mucha violencia y trabajan en un ambiente de alta peligrosidad y adicciones, los voluntarios se enfrentan constantemente con el reto de aprender a tratarlas, saber acompañarlas y además no generar problemas con ellas.

Si llega alguien que esté bajo influencia de alguna droga, o haya sufrido algún choque físico/emocional se debe tener precauciones sobre cómo puede reaccionar y en muchas ocasiones se les pide que se vayan si están en ese estado. Aunque usualmente no hay problemas dentro del CMA, hay que tener muchas precauciones por posibles enfrentamientos entre las mujeres o si uno molesta a una de las mujeres puede ocasionar un choque entre las mujeres y el voluntario. Normalmente se habla con los voluntarios para que aprendan a distinguir los problemas y aprendan a hablar con las mujeres o los niños buscando canalizar lo que haya pasado en el diálogo o alguna actividad como la sanación con rosas o asistir a algún taller e ir con la psicóloga.

En el área de abordaje mucha parte del tiempo puede parecer “tiempo perdido” porque el momento más fuerte es cuando hay que salir a abordaje, mientras tanto uno participa en las actividades, habla con las mujeres que vienen, se pone a revisar archivos, acomodar cosas, limpiar, hacer facturaciones, capturar datos, mandar correos y cosas parecidas.

Para la estancia infantil, Gretel y los voluntarios son los ayudantes de la maestra, dan de comer a los niños, juegan con ellos, crean actividades didácticas y recreativas. Dar cursos a las mamás y tienen momentos de reflexión con ellas.

Con respecto a los protocolos de seguridad las hermanas procuran no tener cuchillos en la mesa, prestar atención a las mujeres que llegan drogadas o alcoholizadas. Todo se suele trabajar de una manera hablada y usualmente la hermana o las encargadas son mediadoras entre las mujeres cuando hay conflictos. Una ocasión en que dos mujeres estaban almorzando con nosotras, estaba el único cuchillo para carne en la mesa, una empezó a hablar sobre una mujer de la zona y que si la encontraba no dudaría en matarla, mientras tomaba el cuchillo y hacía un ademán de lanzarlo a alguien, en ese momento la otra mujer que estaba sentada le dijo que no se metiera con esa persona y se molestó, se empezaron a pelear a gritos y a amenazarse para “un tiro” o una pelea, incluso amenazas de muerte. En ese momento la hermana empezó a intervenir mientras todos manteníamos la calma y alejábamos poco a poco el cuchillo hasta que se guardó en la bodega.

Para abordaje las cosas son diferentes, cada día los voluntarios y las encargadas de abordaje nos dividimos en zonas de la Merced<sup>53</sup>, ahí procuramos no generar problemas y también notar si hay situaciones de peligro con los “chineros”<sup>54</sup> o cosas así. Desde este año el equipo de abordaje siempre va con un chaleco representativo con el nombre del CMA. Si hay un caso en que la mujer nos pide ir a verla a su lugar de trabajo se toman las precauciones que ella nos haya pedido.

En general los voluntarios se terminan acostumbrando a la zona y a identificar situaciones de peligro, uno ya se sabe mover por la Merced como si fuera su casa, saluda a las mujeres y se hacen buenas relaciones ya que son personas que terminas viendo diario, contándoles de tus problemas y cosas que haces y ellas a ti.

### *Las crisis y los problemas comunes en los voluntariados*

“Sí, siento que estoy en situación de estrés todo el tiempo, por ejemplo cuando estoy dormida sueño muchas cosas, sueño, sueño, sueño, hay días que descanso pero son contados. O sea no siento que esté en un lugar a salvo siempre y es algo extraño porque realmente sí me siento protegida en el lugar donde vivo pero por no estar en mi casa o por no estar con mi familia me siento en situación de estrés.” Gretel 12-nov-15

---

<sup>53</sup> Ver mapa en anexo

<sup>54</sup> Ladrones.

Durante ese año, más allá de la estructura laboral casi inamovible los voluntarios se enfrentan con diferentes choques y un estrés constante durante su estancia, esos choques son desde emocionales a laborales que los pueden conducir a mal humor, depresión, disociación y a veces a un comportamiento grosero y “poco productivo”. Estos comportamientos no sólo se dan por parte del voluntario sino que en general el entorno y el equipo de trabajo propician e incluso pueden resultar en un hartazgo generalizado. Estos choques y crisis que mencionaremos no son obligatorios para cada voluntario, pero sí son situaciones comunes que encontré durante el trabajo de campo y el tiempo como voluntaria.

Uno de los problemas más comunes es el colapso emocional que viven al enfrentarse con tanta pobreza y necesidad, sabiendo que no se puede cambiar la situación de estas personas. Cuando se junta llega un cansancio total que, aunque se trabaje en el día o en el periodo marca de por vida al voluntario, con imágenes, recuerdos incluso lleva a reflexiones constantes sobre la sociedad, Dios y la vida que uno tiene.

“Un día en el que no teníamos gas en el Albergue y llegaron más de 150 migrantes a la puerta y estaba lloviendo y ellos estaban de malas y nosotros estábamos en chinga. Habían muchos casos de secuestros y de violaciones, muchas agresiones y en general fue un día en donde todo lo malo se acumuló, no tuve el tiempo de trabajarlo para superarlo durante la jornada. Hasta el final que me fui a mi casa solo me bañe, prendí la televisión para ignorarla y lloré como una o dos horas porque no aguante ver tanto sufrimiento en un día. No fue muy bonito pero me marcó muchísimo porque me dio más motivos para trabajar por los más necesitados.” Luis 20-nov-15

En estas situaciones se suele buscar un acompañamiento familiar, de amigos, por parte de los encargados del proyecto y en muchas ocasiones espiritual, se empiezan a buscar momentos de oración y meditación para entender qué es lo que pasa con el mundo y por qué se permiten estas situaciones. Muchos terminan teniendo un momento de llanto y silencio.

Otro ejemplo de crisis es cuando esta vulnerabilidad emocional ante la realidad se expone a muchas situaciones de estrés en un día más escuchar a las personas que ayudan. Al final las extorsiones a los migrantes o el choque con la realidad escuchando a las mujeres se vuelve parte de la rutina laboral y empieza un proceso de disociación o para formar un “caparazón” que te protege de esa constante realidad, pero cuando se juntan muchas cosas más una situación de estrés por un día de trabajo pesado más un sector específico que llegue más fácil al voluntario inician un proceso de desesperación que además no pueden sacar en ese momento. Como de nada sirve llorar cada vez que una situación te conmueve o enoja por las personas que intentas ayudar o que te cuentan su historia, el voluntario debe tener una máscara de seriedad y empatía que no le permite sacar “el grito” que está pasando por su mente.

“El primer choque que yo tuve (...) fue un día de semana en que llegó una señora con tres niños y una niña normal con su vestidito, un niño y una niña vestida de niño entonces yo pensé que era niño y en alguna ocasión que para una niña era más difícil andar en la calle

que para un niño porque tienen más riesgos o se ven de manera diferente que los niños. Entonces no supe si fue adrede o si fue circunstancial pero el choque fue que me dijo el niño “Es que no sabemos dónde vamos a dormir hoy.”

Güey, en ese momento yo me quebré, se me llenaron los ojos de lagrimitas, me voltee traté de no llorar ni nada y seguí platicando con ellos para saber en qué situación estaban. (...) Ese día también atendí a una señora que fue golpeada por su esposo y traía marcas de intento de asesinato, entonces para mí fue EL día, entonces ese día lloré y lloré como un bebé pero fuera de ese día...

Ese día le hablé a Migue Cruz lloré con el 800 veces y ya después de que me tranquilicé hablé con mi mejor amigo de aguas calientes y mi hermana que son como mi colchón (...) Normalmente yo camino de regreso a casa con Carmen Ugarte, este pero ese día no estaba y no desahugué con nadie del centro.

Sí se sale de las manos muchas cosas, yo estoy acostumbrada al hospital en que bueno, “usted tiene cáncer” pero aquí es “fui golpeada pero apúrate porque debo regresar a casa porque mi marido me espera” ¡Putá Madre! Eso sí me truená.” G 9-oct-15

El voluntario vive en un estado constante de defensa ante cualquier situación que pueda darse, desde atender urgencias hasta saber que la vida de uno puede estar en riesgo por dedicarse a la defensa de los derechos humanos y personas en situación de vulnerabilidad. Al final cuando llega un voluntario inmediatamente es identificado como “el nuevo o la nueva” en el lugar, si te mudaste de ciudad a un lugar más pequeño probablemente te identificarán y parte de la privacidad que buscas estará en constante observación por los habitantes del lugar.

En el caso de los voluntarios que estuvieron con migrantes y con Gretel que estuvo en el CMA saben/sabemos que trabajamos con un sector vulnerable controlado la mayor parte por crimen organizado y redes de trata de personas que te pueden identificar fácilmente gracias a los “halcones”<sup>55</sup> y a las redes entre las personas. Al miedo de saber qué le pasa a los defensores de derechos humanos se suma el miedo a las injusticias que viven las personas y a que te confundan con una mujer o un migrante.

“La segunda vez que yo salí vi cómo los hombres veían a las mujeres y fue ahí donde empezó mi miedo de que “Si a ellas les hacen esto, yo estoy bien puesta de pechito para que también te lo hagan” y en los abordajes más, no tango como que me vayan a hacer algo o así, pero estoy igual de expuesta que la gente que está ahí.

Cuando mencionan que los chineros, que no sé, infinidad... este... La verdad es que, fuera de todo eso de cuidarse y de “sí no manches existe el miedo y lalalala” siempre he tenido la consciencia en mi cabeza... hay una palabra que dice en la Biblia que ni el veneno de los alacranes te hará daño y así a las personas que sirven, entonces cuando me empieza a entrar ese miedo vuelve a mi esa palabra a la cabeza y entonces no pasa nada.

---

<sup>55</sup> Personas que se encargan de observar, catalogar e informar a los superiores quiénes son las personas nuevas, en el caso de emigración también es el encargado de avisar cuántas personas migrantes hay en un grupo. Suelen ser personas poco vistosas, desde niños, mujeres, ancianos, personas que ofrecen alimentos y “ayuda”.

Entonces ya, cuando empieza el miedo sí, caminar más rápido y así, pero casi siempre vuelve a mi esa palabra y “no tengas miedo, si pasa lo que tenga que pasar no es que seas la persona más importante del mundo o no sé”. Entonces sí, sí me ha dado mucho miedo pero más en el aspecto como de las injusticias”. Gretel 10-feb-15

Usualmente este miedo puede controlar momentáneamente la calma del voluntario y el mismo equipo de trabajo, como cuando en Tierra Blanca, después de que las hermanas se fueran de vacaciones de navidad, otra voluntaria y yo quedamos solas junto con las cocineras en el albergue y el primer día llegó un grupo de aproximadamente 60 migrantes que no podíamos dejar pasar ya que las condiciones de seguridad no se cumplían así que tuvimos que darles comida, ropa y cobijas para el invierno en el desierto cuando llegaron al norte. Mientras sacaba los calcetines de la bodega escuché como una voz amenazaba a muerte a los demás, cuando salí me hice la desentendida y avisé en la cocina, salió la otra voluntaria con la comida y nos quedamos platicamos con ellos un rato. Al terminar de platicar como si fuera un día rutinario llegaron otros cuatro hombres bien vestidos y con celulares a hablar con los migrantes, al fijarnos bien todos tenían marcas de la Mara Salvatrucha.

Después de vivir ese momento de tensión en que dentro del albergue se habló poco, esa misma noche hubo una balacera en las vías del tren, así que la voluntaria y yo tuvimos que acostarnos en el piso y charlar mientras estábamos en internet con las luces completamente apagadas. Al día siguiente salió en las noticias que fue atrapado un grupo de extorsionadores y en la foto estaban dos de los migrantes a los que les dimos comida y tres de los hombres que llegaron a amenazar a las personas frente al albergue.

Estas experiencias junto a imágenes explícitas de violencia y pobreza, si bien ya pasaron, se quedan en los recuerdos de los voluntarios como un impulso. Esta vivencia junto con la de Cesar Galicia dejan a la vista uno de los problemas más comunes de los voluntarios mientras hacen su trabajo.

“Cuando encontramos en las vías a una mujer migrante desnutrida al borde de la muerte. La que más me marco fue la de un migrante enfermo (suponemos que de SIDA) que llegó al albergue, consumió atención y recursos y, cuando salió, se volvió coyote<sup>56</sup>.” Cesar 23-nov-15

Es común que cuando uno se adentra a la labor social y a la defensa de grupos vulnerables uno caiga en la trampa de victimizar a todas y cada una de las personas a las que se está atendiendo, incluso si nos dijeran que son malas esas personas tendemos a englobarlas como víctimas del sistema y de la violencia simbólica que se vive en el país. Pero cuando nos enfrentamos a un caso explícito en que el vulnerado es el agresor de los demás vulnerados entramos en conflictos éticos donde se cae a pedazos la “inocencia” de las personas.

---

<sup>56</sup> Persona encargada de pasar migrantes por la frontera o país, se le paga por su servicio.

Cuando el voluntario empieza a reflexionar sobre eso cae en cuenta que bien podría estar ayudando a un asesino o asesina, extorsionador/a, halcón<sup>57</sup>, coyote o madrota<sup>58</sup> y uno se cuestiona sobre la labor humanitaria que hace, al final el derecho humanitario no distingue realmente a quién ayudar, no se debe negar la ayuda a quién lo pide y desde el sentido cristiano hay un constante ejercicio de perdón al otro sin importar lo que haya hecho ya que sólo un ser puede juzgar para los creyentes. Aun sabiendo por lo que estamos y que no podemos (ni queremos generalmente) negarle la ayuda a nadie, al enterarnos de este tipo de casos los voluntarios sienten frustración, enojo y tristeza por haber dejado que pasara ese error, o haber caído en los engaños de alguien.

Seguido de eso están las emociones encontradas cuando no se reciben agradecimientos, especialmente porque cuando uno es voluntario inicia bajo un discurso enfocado al dar sin mirar y sin esperar algo a cambio. Para el voluntario y dentro de la comunidad de voluntarios está mal visto que alguien pida por su servicio y más que se moleste porque “ni un gracias” le dieron pero es una situación mucho más común de lo que les gusta aceptar incluso a ellos mismos.

Pero estamos acostumbrados que dentro de nuestra labor nos agradezcan y nos bendigan por lo que hacemos, que nos traten bien por ser voluntarios, ser lo que ayudan, y cuando se da un caso en que se molestan si no les diste las cosas como ellos los querían o que te enfrentas con alguien que desprecia lo que les pudiste dar, por ejemplo alguien que se queje de que sólo le dieron arroz con frijoles cuando era lo único que tenían en el albergue o una mujer que como no fue atendida de inmediato por la doctora se enoje provoca que los voluntarios se sientan mal por lo que hacen y se pregunten qué hicieron mal o por qué la gente no es agradecida, incluso uno se pregunta por qué a veces lo agreden por lo que se dedican.

Otro problema común para los voluntarios, especialmente para los de tiempo completo, que se suele dar a la mitad de la experiencia a veces antes a veces después es sentir que la labor que hace es rutinaria, sin emociones nuevas o viendo “lo mismo de siempre”. La rutina puede provocar que el voluntario se sienta desaprovechado y desperdiciando su tiempo. Dentro de esa rutina es común que los encargados de los lugares, especialmente zonas con mucho trabajo de oficina, utilicen a los voluntarios como “comodines” que pueden hacer cualquier cosa (aunque no sea así), entonces si una persona del lugar tiene duda de cómo usar alguna cosa de la computadora suelen llamar al voluntario no importa qué esté haciendo. Esta movilidad constante de las labores del voluntario puede llevarlo a una sobrecarga laboral sustentada por un discurso que liga al voluntario y su exceso de trabajo y

---

<sup>57</sup> Persona encargada de revisar a los grupos de migrantes y avisar a coyotes, extorsionadores, pandillas o narcotraficantes.

<sup>58</sup> Se considera la/el dueña de las mujeres prostitutas, les quitan el dinero y las obligan a vivir en aislamiento normalmente.



sus ganas de servir. Para ejemplificar el caso pondré mi propia experiencia un día en el Centro Madre Antonia.<sup>59</sup>

“Hoy fue un día horrible, como que todo se juntó. Llegué y lo primero que me dice Karla es “Oye Pau, crees que puedas transcribir algo” era algo que yo no sabía que era, me dijo “son casos” y de ahí... aún ni siquiera había prendido la compu y me dicen “oye Pau es que tienes que desmontar esto” eran como uncel de esos tipo baby shower y bodas pero era del aniversario del madre Antonia y ya, me pongo a hacerlo, a quitar alfileres y ponerlos en donde van.

Luego me voy a preparar un café y lo primero que me dice Graciela es “Oye Pau, es que no puede ser que siempre dejes tan cochina la cafetera, es que ayer la dejaste horrible” y yo ni siquiera tomé café y le dije y ella me dice “pero es que siempre la dejas así”, decidí no decir nada pero la verdad es que todos consumen café cuando yo lo preparo, nunca nadie lo lava, usualmente yo lo lavo y en la mañana del día siguiente.

Y ya me voy a poner a transcribir, me pongo a transcribir y Mónica viene a buscarme para que le ayude en algo, Karla le dice que estoy haciendo un pedido suyo y yo le pregunto que qué quiere, y como era el diario de Karla fue muy pesado transcribir corrigiendo faltas de ortografía, redacción, etc. entonces me tardaba, intentar entender era complicado. Igual estaba muy bonito el diario, era un diario de campo, lo último que leí era como una carta de Karla para Karla muy bonita.

Como que todo iba a bien hasta que me empezaban a pedir cosas, aún ni me sentaba y ya tenía un trabajo nuevo y como todo era de urgencia no sabía ni por dónde empezar.

Gretel tenía que ir a comprar medicamentos, la verdad es que Gretel también es súper explotada. Nos dijo que necesitaba que alguien cubra a Gaby mientras ella comía (Gaby) para darle de comer a los niños, yo la ignoré porque yo tenía trabajo y a mí ya se me había dicho que yo sólo sería voluntaria de abordaje.

Mónica, Karla y María Dolores estaban haciendo un informe y le dijeron que buscarían quién la cubriera.

Gretel se fue a la sanación y yo igual fui. Cuando regreso me dicen que me tardé mucho y que no he adelantado nada, yo les dije que la sanación dura lo que tiene que durar y que yo no puedo presionar a las sanadoras.

Me vuelvo a sentar en la compu para seguir transcribiendo, no pasan ni 10 minutos y me dicen que yo vaya con Gaby a darle de comer a los niños, acepté y ahí fue mi error que no sé decir que no.

Se supone que cuando alguien le ayuda a Gaby para darle de comer a los niños, especialmente los que no comen solos (4 niños) es para que Gaby coma y después cuando toque dormir a los niños el que la cubrió coma igual y esta vez no fue así. Gaby quién sabe qué fue a hacer y no comió.

Durante el rato que yo estaba dando de comer, mi papá me manda un mensaje y en ese momento llega Gaby a decirme “Hay manita ¿qué haces todo mal? ¿no ves que hay dos niñas peleando?” Yo no podía ver a las niñas porque cuando se les da de comer a los otros

---

<sup>59</sup> Anécdota tomada del diario de campo.

cuatro uno da la espalda a los grandes. No le dije para no ocasionar problemas y la verdad es que no tenía ni ganas.

Después de comer los llevamos a su salón y cuando le dije que tengo hambre me dice que ella no comió y que me quede con los niños. No dije nada. Estuve esperando como cuarenta minutos esperando a Gaby.

Mónica me dice que relevo, yo pensando que podría comer, y resulta que es para subir unas fotos a Facebook en la zona de abordaje sobre la misa de ayer junto con una reflexión, pongo lo que sabía, que eran los 27 años y sobre el año de la misericordia porque no sabía nada más y la invitación a los lectores y seguidores de la página.

Termino y escucho a la Hermana Carmen U quejándose que no puse las cumbias que ella quería ayer, que sólo escuchó dos (puse todas pero estaba en aleatorio con 82 canciones y luego pusieron karaoke, no es mi culpa que no hubieran salido).

Y me enojé, me entristeció. Karla sí me defendió diciendo que puse variada y que le pedí a todos que me dijeran qué poner.

Cuando terminé Karla me regañó por no haber avanzado en lo que me pidió y yo no sabía que era de mayor urgencia, todos me pedían antes de poderme sentar. Y además yo sólo había tomado café en todo el día ni siquiera me dejaron terminar mi desayuno. Ya me sentía mareada, con dolor de cabeza y con ganas de llorar por la presión de que todos me regañan, se burlan. Sentí abuso laboral.

Y Mónica me dice “vámonos a bordaje” y le dije que tenía que ir al baño y me dijo que no había tiempo, no pude ir al baño.

Vamos a abordaje, platicamos con cuatro mujeres y me alivianó. Ahí Mónica me dijo que me veía cansada y antes de que pudiera terminar la frase le dije que no podía ser que me dejaran tantas tareas al mismo tiempo y que luego se quejen que no las acabo o las hago mal cuando ni siquiera puedo empezar la primera, que sea voluntaria no significa que tengo miles manos y menos cuando los voluntarios tenemos tareas específicas.

Regresamos del abordaje, voy por la llave para ir al baño y la Hermana Carmen U ya me estaba llamando, no pude ir al baño y ya me estaba regañando porque hice la publicación “mal” porque no subí fotos de las mujeres comiendo, le dije que Mariana siempre me había dicho que no se subían fotos de las mujeres o de sus rostros y para demostrarme que eso no es cierto se metió a su facebook hasta el 2012 para ver fotos donde sí salen las mujeres.

Que además no publiqué las fotos de la puerta de la misericordia, del altar del perdón ni que puse que eran los 118 años de muerte de la Madre Antonia de Oviedo y Shontal (todas esas cosas yo ni las sabía). Que tampoco puse la explicación de lo que significa el altar del perdón, nunca me lo habían explicado. Y me regañó mal, que todo lo estaba haciendo mal y yo me pregunto ¿cómo puedo hacer algo mal que ni siquiera me han explicado. Fue horrible.

Llegué y Mónica me dice que no he escrito lo de abordaje y a duras penas me dio permiso de ir al baño.

Además en una de las ocasiones que fui a servirme café y que quedaba súper poco escuché a una de las hermanas diciendo que harían más café así que no lo lavé para lavarlo al salir. Cuando termina la jornada y que planeo lavar la cafetera Graciela me regaña por no haberla

lavado, ella ya lo estaba lavando y cuando le expliqué porque no la había lavado aún me volvió a regañar.

Cuando veo que están preparando algo en el horno le digo “uy huele bien, ¿qué están cocinando?” y Graciela “nada” me asomo y estaban preparando un flan, cuando le digo que qué rico que preparen flan me dice “pero no es para ti, es para las mujeres” y no entendí la razón para decir eso, no había pedido ni había dicho que antojo.

Salí del Madre Antonia y lloreé, me hicieron sentir como alguien inútil y que todo lo hacía mal pero no me explicaban por qué y sólo me dejaban tareas antes de empezar la anterior o la primera. Sólo lloreé de frustración, de enojo. Ni me dejaron comer.

También antes de salir la hermana Carmen P me pidió que le ayudara a *fotoshpear* unas cosas y cuando le dije que no porque estaba muy ocupada y que además yo no sabía hacer eso y que por favor que dejara de insistir. Me vio feo y se dio la vuelta mientras me decía que para que me metí de voluntaria si me iba a enojar cada vez que me pudieran un trabajo.” Ana Paula 1-mar-16 notas de diario de campo

Como podemos ver en el ejemplo, hay veces como en cualquier trabajo, en que al voluntario se le encargan demasiadas tareas y además es regañado por no hacer las cosas a tiempo o mal cuando no lo dejaban terminar una cosa, este ejemplo también le pasa mucho a Gretel que cuando le toca ir a abordaje, y ella ya ha pedido que cuando sale no le canalicen consultas ya que las consultas tienen un horario específico, no la dejan ni regresar tranquilamente ya que tiene consultas no urgentes y la obligan a atender.

Es común que el voluntario se enfrente a un discurso que pretende justificar la carga excesiva emocional y laboral que vive un voluntario bajo el emblema de “tu querías ayudar” entonces legitima que el voluntario no deba decir que no cuando recibe una petición y cuando lo hace genera descontento para los encargados y los atendidos pensando que, como dijo la hermana, “si vino a ser voluntario por qué no acepta trabajo”. Este discurso suele ser usado para llegar a los sentimientos de los voluntarios y aunque no es con mala intención se hace sabiendo el daño que puede generar.

Al tener esta situación en que los encargados se empiezan a inconformar con tu desempeño usualmente afectado por el cansancio los voluntarios pasan por una etapa en que nada sale bien que lo puede llevar a renunciar o a sentirse desesperado por no poder cambiar las cosas ocasionando una actitud poco abierta a las críticas y desánimo.

“Yo sentía que nada de lo que estaba haciendo estaba funcionando porque todo me salía mal y todos reclamando, ¿qué pedo? ¿qué está pasando?. Entonces fue un como movimiento de pido de “¿segura que quieres seguir estando acá?”. Pero sí, pues al final en todos lados se presenta en todo lugar, estés en tu casa, no estés en tu casa se presenta y ya, trato de no engancharme tanto con las personas. Pero pasó bien, fue una semana pues... ¡Ja!” Gretel 12-nov-15

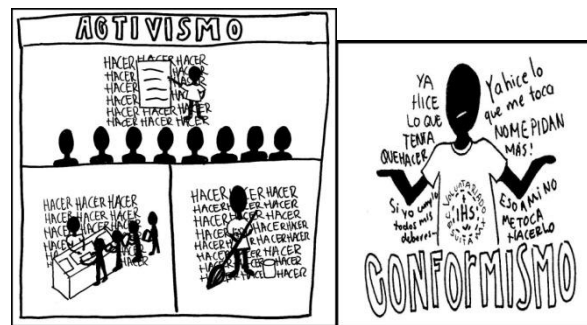
Aunque no todos los voluntarios viven las mismas crisis y menos al mismo tiempo estas son características comunes que viven durante la experiencia voluntaria que requieren de un trabajo interno constante para no quedarse estancados en lo negativo. Usualmente estas

experiencias van generando un cambio paulatino dentro de la persona y en general la “comunidad” que en este caso es el Voluntariado Jesuita. Las frustraciones que se generan a partir de esto pueden llevar a la renuncia de los voluntarios como es lo que ha pasado con el 33% de la generación de este año.

A pesar de las malas experiencias e incluso de la renuncia de algunos estas experiencias marcan de por vida al voluntario haciendo que cuando terminan o durante vayan tomando decisiones que llevarán en su vida y que “los cambia” en un antes y un después. La mayoría de las veces los motiva a seguir en el voluntariado y a querer participar en la formación de un proyecto dirigido a la justicia y para los católicos (y algunos no católicos) a la creación del Reino.

¿Qué son las trampas del voluntario?

Las trampas de los voluntarios son errores que se suelen cometer producto de una expectativa que se hacen los voluntarios al entrar que pueden entorpecer su trabajo y el aprovechamiento de la experiencia, muchas de estas trampas son producto de las mismas crisis que se viven día a día. Para esta sección me apoyaré en las viñetas creadas por Marcela Roldán ex voluntaria del Voluntariado Jesuita.



Las trampas no se pueden ver de manera independiente y fuera de contexto, por ejemplo el conformismo con lo que uno hace y el no querer hacer más de lo que ya te habían dicho, especialmente si se tiene el tiempo y la posibilidad no se debe confundir con el negarse a hacer algo por sobre carga laboral o emocional. El conformismo se contrapone al activismo que suele darse por no saber decir “no”.



A veces los voluntarios no valoran su trabajo porque creen que no están dando todo lo que pudieran o no les hacen caso cuando proponen nuevas formas de tratar el tema.

Otra trampa común del voluntario es buscar ser el voluntario perfecto, sin errores y que además se considera superior por estar haciendo una labor voluntaria, este sentimiento de superioridad se da cuando el voluntario empieza a compararse o asimilarse como uno se siente como el salvador de los que ayuda o incluso cree ser parte del grupo marginado de los que ayuda. Sentirse migrante o comparar su situación con el de las mujeres puede ser un ejemplo, que aunque fuera cierto se debe evitar el asistencialismo y querer ser el único que hace bien las cosas o que en ayuda a los demás demeritando a las personas que no actúan como uno esperaría que eso pase.

Este problema suele darse cuando los voluntarios empiezan a ver la vida de sus amigos que no se metieron o siente que las personas no están abiertas a hablar de los temas que él o ella están tratando.



Uno de los mayores problemas con los voluntarios, según los proyectos, es cuando el voluntario no presta atención o no hace lo que debe hacer por andar en redes sociales sin fijarse a lo demás, para muchos puede significar sólo un pasatiempo o puede significar no separarse totalmente de sus seres queridos en el caso de WhatsApp, buscar una constante comunicación con ellos y no separarse del teléfono por estar escuchando audios o viendo mensajes.



Cuando el voluntario es “tragado” por sus preocupaciones y errores, junto con una carga laboral y emocional que no han podido trabajar es común que empiece a dudar de sí mismo y considerar que no es apto para el trabajo, esto se puede solucionar si se trabaja pero al

escuchar a muchas personas o no trabajarlo internamente puede llevar a la renuncia del voluntario.

### Volver

“Tardé como una semana para que todo lo que había vivido me tendría sentido en lo que ahora iba a ser mi vida como universitario. Una semana de silencio y de no querer hacer muchas cosas.” Luis 20-nov-2015

Al faltar pocos meses para acabar el voluntariado los voluntarios pasan por un proceso de duelo al saber que se tiene que volver a la realidad que les pertenece y perteneció antes de la experiencia. Tendrán que volver a su casa, tal vez a la universidad o buscar un trabajo. Para muchos es un cambio de vida total, ya no se sienten los mismos y efectivamente ya no son los mismos, tendrán que trabajar sus experiencias y vivir un proceso de reinserción y readaptación a su cultura y sociedad.

Muchos prefieren no tocar el tema al faltan unos meses, cuando les preguntas qué harán después, te comentan que es una mezcla de felicidad y tristeza, quieren volver a ver a su familia, su pareja y sus amigos peor no quieren dejar de hacer su trabajo/modo de vida temporal. Unos empiezan a buscar trabajos que les permitan seguir siendo voluntarios o si están en la universidad buscan proyectos conjuntos o independientes que impliquen una labor social como es el caso de Luis que se metió al FM4 Paso Libre al entrar a la universidad.

Algunos no asimilan que deben regresar y sienten que el voluntariado ya es parte de su vida, porque lo es, y no va a acabar, es su trabajo, es su casa. Esa negación y la ausencia de duelo puede ocasionar grandes daños a la persona ya cuando regresa a su terruño, o a su vida sin trabajo solidario. Deben empezar a pensar cómo llenar ese tiempo libre y enfrentarse a la familia y amigos que durante ese periodo se dedicaron a estudiar, buscar trabajo y a tener otras preocupaciones.

Ejemplificando con el caso de Luis el mayor golpe fue regresar y darse cuenta que las cosas seguían igual en Tijuana, la gente siguió haciendo lo de antes y no se abrieron a ese tipo de experiencias.

Existe una molestia generalizada cuando se dan cuenta que la gente en muchas ocasiones no quiere hacer o ver la realidad, especialmente la que uno vivió, más allá de la situación general del país, las propias experiencias del voluntario parecen tener poca importancia para los demás. Esa ausencia de preocupación social y falta de acción del entorno que te rodea da la sensación de un ambiente gris “que el mundo se va a ir a la mierda”<sup>60</sup> porque nadie se preocupa por arreglar los problemas que uno vio durante un periodo largo. Cuando

---

<sup>60</sup> Palabras de Luis.

comparan con la cantidad de opciones que se ofrecen por parte de organizaciones, colectivos e instituciones educativas no entienden por qué la gente no se acerca a ellas.

“En mi caso fue, pfff, ¿cómo explicarte?, no de confrontamiento simplemente me enojaba que no sabían la realidad que yo había vivido. Y también, o sea bueno, por eso parte de eso que no sabían qué chingados había hecho yo, que había vivido y cuando les contaba era algo así intergaláctico que jamás les va a pasar a ellos y que jamás lo van a vivir. Como que me decían “Ah sí Luis que interesante”, ¿no?” Luis 28-may-16

Podemos interpretar que el principal problema de los voluntarios al regresar se da por una comparación de su vida con la de los demás, su vida dedicada un año entero, un mes o unas horas al día o a la semana al servicio y trabajo solidario mientras que los demás se dedicaron a lo de siempre, nada cambió y no se interesan por los temas que los voluntarios tuvieron que tocar y ver, sus experiencias que los cambiaron de por vida, los marcaron parecen no tener importancia para los demás.

Incluso se da un resentimiento social culpando a todos por lo mal que están las cosas y la falta de acción por los demás. Puede generar discusiones constantes con las demás personas e ir alejando a los voluntarios de las personas que antes de la experiencia lo rodeaban. Los coordinadores del VJM y Luis mencionaron haber tenido ese enojo y resentimiento por meses o años y que fue gracias a trabajarlo y “superarlo”, darse cuenta de que ya no están en el voluntariado y que no todos actuarán como quieren empezaron a entender que no importa cuál sea la decisión de los demás no se deben juzgar y menos deben pelearse constantemente por eso.

Al regreso sí existe un reconocimiento social diferente por parte de los allegados o los que se enteran que los sujetos estuvieron en un voluntariado, no los ven como alguien superior o inferior pero sí le cambian el status al de “el voluntario”, en su regreso los sujetos se reclasifican como ex voluntarios y ante los demás usualmente son una referencia de labor social y alguien preocupado por los demás.

Ya no son los mismos ante ellos ni frente a los demás y usualmente los voluntarios terminan dedicándose a trabajos o estudios que impliquen una labor social y cultural desde la carrera profesional o académica que hayan elegido. Miguel Cruz se dedicó mucho tiempo a temas de migración y trata de personas al acabar la carrera y actualmente es el coordinador laico del VJM, la mayoría de los coordinadores de los proyectos actuales fueron voluntarios por diferentes circunstancias. Muchos de los voluntarios de la generación de Luis siguen como voluntarios en los temas que tocaron el año de experiencia. Miguel Cerón se volvió jesuita y es el actual coordinador jesuita del VJM y César actualmente hace su servicio social con el grupo que analiza y problematiza la trata de personas con la IBERO Puebla.

Podemos notar que la vida de un voluntario es comparable con un rito de paso, principalmente si seguimos la idea de Van Gennep (2008) de una sucesión de

acontecimientos a lo largo de la vida social donde los voluntarios se encuentran en una etapa liminoide, su identidad sí se encuentra inmersa en una ambigüedad propiciada por el alejamiento de su vida cotidiana y un tiempo que al traspasar fronteras sociales no pertenece ni a la organización totalmente ni a los migrantes o mujeres pero tampoco a lo que hacían previamente al voluntariado. A pesar de esta ambigüedad el o la voluntaria no están completamente desconectados de su pasado ni de su comunidad original, gracias a las redes sociales y dependiendo de la modalidad de voluntariado, durante el año de constantes ritos y procesos liminales algunos pueden seguir manteniendo una vida común y que pertenecería a su forma anterior. Por ejemplo, Gretel siguió en contacto con sus amigos y familia además de que decidió tener una pareja sentimental que visitaba a Puebla mínimo una vez al mes rompiendo con la labor principal del proyecto y la casa de las hermanas.

Incluso en su retorno su identidad ante los demás cambia y no son los mismos de antes, ahora pertenecen a un pequeño grupo en el mundo llamado “los voluntarios” y pueden generar empatía incluso pertenecer a una *communitas* por el simple hecho de haber participado en el voluntariado. El cambio de estatus no se da en todos los círculos de la vida social de los voluntarios, dependiendo del contexto y la importancia para el entorno de cada uno sobre las labores de servicio puede que cuando se da el proceso de retorno la acogida familiar y de amistades sea indiferente y se dé más por el tiempo que estuvo lejos que por la actividad realizada.



## Capítulo 5

“AP: ¿Según tú qué es ser un voluntario?

M Cruz: es TODO, es todo, es todo.

AP: ¿Cómo lo explicarías?, hagamos de cuenta que estoy en una universidad donde promocionarás el Voluntariado Jesuita, ¿qué dirías que es ser un voluntario?

M Cruz: Lanzarte al abismo y no saber qué pueda pasar.” Miguel Cruz 22-oct-15

Ya hemos podido ver a grandes rasgos lo que implica un voluntariado desde el punto de vista económico, social y personal con los voluntarios del Voluntariado Jesuita y la experiencia de dos personas que a pesar de estar en el mismo lugar que los chicos del VJM compartimos la experiencia sin ningún tipo de acompañamiento espiritual o incluso personal en algunos casos y que, además, ambos nos consideramos ateos desde antes de iniciar el voluntariado.

Durante este capítulo se hará un análisis y una descripción del entorno emocional y espiritual que vivieron los tres voluntarios del Voluntariado Jesuita, Gretel, Susana y Luis en sus diferentes proyectos con un seguimiento a profundidad de caso de la voluntaria Gretel, una persona que a mi punto de vista y siguiendo las líneas de Hervieu-Leger (2004) y Campiche (1991) es una buscadora espiritual dentro del mismo catolicismo y acercándose a algunas prácticas de la matriz new age, apropiándose de su espacio dentro de un grupo, que en este caso es el Voluntariado Jesuita y el Centro Madre Antonia, acercándose a grupos de laicos formados (Giménez, 2015) y sus propias decisiones para interpretar la espiritualidad católica e ignaciana e insertarla a su “molde” en constante transformación.

Iniciaremos con la entrada al Voluntariado Jesuita México y las características comunes y diferentes que vivieron los voluntarios durante su año de experiencia con una descripción paralela del acompañamiento que vivieron por parte del VJM y los encargados.

### Aventarse al Abismo

“¿Qué implica un voluntariado religioso?

En el caso de un voluntariado católico, seguir los pasos de un Jesús muy humano que cuestionaba el sistema de su tiempo y hacia lo posible para cambiar la opinión de los demás, saber que otro mundo es posible.” Luis 20 nov 15

A lo largo del año de servicio, los voluntarios tuvieron experiencias parecidas, más no iguales entre sí, a pesar de haber participado en proyectos con misiones enfocadas a sectores desprotegidos con diferentes necesidades en una comunidad, con su propio sistema laboral y jerárquico y ser de tres generaciones diferentes. Estas vivencias se pudieron repetir gracias un “formato” más o menos común en la forma de repartir tareas entre los trabajadores, la estructura de acompañamiento, envío y actuar del VJM, la edad de la mayoría de los voluntarios y que gracias a la forma de vida anterior a los voluntarios sí hubo un choque cultural y social ante la realidad a la que se enfrenta cada proyecto. Es

decir que, a pesar de que muchos vienen de estados con alto índice de violencia y que no necesariamente pertenecen a la clase media o alta del país, sí pertenecen/pertenece a este grupo “privilegiado” que no vive en pobreza extrema y han podido tomar decisiones con respecto a su educación, su necesidad monetaria y su familia.

Durante el campamento Manresa noté que para la generación 2015-2016 la primera característica en común fue la razón por la que se interesaron en participar como voluntarios y la razón que mantuvo a los catorce que terminaron el año de experiencia<sup>61</sup> fue el “llamado al servicio” que tuvieron a través de búsquedas personales para darle uso a sus dones, entendiéndolos como un regalo dado por Dios o alguna entidad divina, o a su profesión más sus dones junto con una tarea encomendada que fueron descubriendo a lo largo del voluntariado. Los voluntarios que pude abordar durante el campamento Manresa junto al abordaje de Gretel y Susana mencionaron que la mayor tarea a la que los habían mandado era a trabajar la paciencia.

“AP: ¿Tú crees que Dios te mando alguna tarea o que trabajaras algo acá?”

S: Sí, con los niños, paciencia, tolerancia, tienes que respetar a los niños que no les puedes andar gritando porque son niños que son maltratados y cualquier grito puede ser recordarles lo que vivieron más pequeños.” Susy 28-oct 15

Si bien para la generación 2015-2016 fue común que mencionaran el “llamado a servir” e incluso a un ser divino hablándoles para servir<sup>62</sup> y que pudieron canalizar ese llamado/deseo en el VJM no todos los voluntarios dicen haber entrado por la misma razón, como vimos en el capítulo anterior Luis mencionó que entró para probar algo a alguien y a sí mismo. Luis nunca consideró que estaba cumpliendo alguna clase de mandato divino ni que su primer llamado, ni los actuales que ha tenido para seguir como voluntario, fueran por parte de Dios o Cristo, más bien fue una decisión que él considera completamente autónoma tomada gracias a que el entorno se prestó para tomar la oportunidad de ser voluntario y “ayudar” donde se necesitara. Tampoco niega que el Magis<sup>63</sup> haya estado influenciando en sus decisiones, pero habla de ello como si fuera más bien algo secundario casi accidental y que esas decisiones lo llevaron a darse cuenta que Dios está en todo, como un sentido de contemplación a través de lo accidental en la toma de decisiones.

Durante las entrevistas los voluntarios y ex voluntarios abordados comentaron que el primer choque que tuvieron durante la experiencia fue al principio del año, cuando se

---

<sup>61</sup> Tengo que decir que un caso que me sorprendió genuinamente fue el caso de un chico que estaba en la parroquia de Tatatahuicapan, Veracruz que después de ser el que yo consideré más emocionado durante ese día del campamento, que incluso estaba haciendo una canción y que, como todos, habló de una llamada al servicio haya renunciado al VJM a la semana siguiente que regresaron de vacaciones.

<sup>62</sup> El voluntario que estuvo en Bachajón, Chiapas me habló de su conversión de ateo a católico. Un día escuchando música empezó a escuchar algo que lo conmovió, no sabe si fue Dios, la Virgen, el Espíritu Santo o algún santo y esa voz lo llamó al servicio.

<sup>63</sup> La Mayor Gloria de Dios, aumentar las competencias personales para apoyar al prójimo y poder trascender o llegar a la realización espiritual.

alejaron de su casa y vida normal. Muchos se preguntaron qué estaban haciendo y tuvieron un sentimiento de tristeza y soledad al estar alejados de sus seres queridos. Para Susana lo que más le pesaba era estar lejos de su familia y su novio, a un nivel que la llevó a no hablar con sus compañeros por días y estar encerrada en su cuarto cuando no tenía labores que hacer.

Los coordinadores mencionaron que otro choque inicial que se vive, especialmente si su primera experiencia voluntaria fueron las misiones o si eran muy apegados y queridos por los jesuitas de la preparatoria, tiene que ver con los conocidos entre la comunidad ignaciana “engaños del joven ignaciano”<sup>64</sup> (Candia, S.J.). Los engaños a los que se refieren los coordinadores y que pudimos notar en el trabajo de campo estaban relacionados a una idealización de la forma de ser ignaciana conocidos por ser “los buena onda”. Cuando los voluntarios se dan cuenta que los jesuitas o las congregaciones amigas de La Compañía ahora son una autoridad laboral que los puede regañar, llamar la atención, felicitar e incluso pedirles que se vayan por el desempeño que están buscando se enojan, frustran al notar que las preferencias que pudieron existir en la escuela deja de existir.

Después está el trato que reciben por parte de la comunidad receptora, dejaron de ser los misioneros que vinieron a ayudar y que eran recibidos con alegría y en época de fiesta. Al poco tiempo van notando que parte de la comunidad que apoyan o con los que trabajan no los tratarán bien o se tendrán que ganar la confianza poco a poco, las necesidades ya no son parte de un recuerdo de dos semanas, sino que se enfrentarán a la falta de víveres. En Tierra Blanca, cuando yo fui, por ser época navideña el día de navidad recibimos muchas donaciones, pero los demás días se tenía que ir a comprar o pedir la fruta casi podrida de los mercados o sólo se servía arroz con frijoles. En el Madre Antonia una de las mayores frustraciones de Gretel era los escasos de medicamentos para un tratamiento completo, hubo momentos que se tuvieron que ir a comprar medicamentos de urgencia o que sólo se podía dar la primera dosis o para calmar el dolor.

“Yo estaba acostumbrada a disponer de mi tiempo, de mi dinero a disponer de mí cuando yo quisiera y donde yo quisiera, al grado de que en mis trabajos yo podía faltar y no pasaba nada sin que dejara yo algo pendiente. Aquí no es así, si yo me amanezco con la flojera del mundo pues ni modo, me aguanto entonces es un poco como ponerme en las condiciones ¿por qué está pasando?, que no voy a comprender al 100% pero yo al no disponer de mi tiempo ni mi dinero o de mi persona implica someter mi libertad que también podría pasar en una persona que está en prostitución.” Gretel 27-oct-15

---

<sup>64</sup> 1) Soy ignaciano porque los jesuitas son buena onda; 2) Me gusta la libertad de los jesuitas porque te dejan hacer lo que quieras; 3) Me identifico con los jesuitas porque soy medio ateo y anti-clerical; 4) Soy solidario con los jóvenes porque voy a las misiones; 5) Sólo voy a misa cuando la celebra un jesuita; 6) Me gusta el discernimiento porque me ayuda a sentirme bien; 7) Hago lo que quiero, al cabo Dios me perdona todo; 8) Soy tan contemplativo que hasta en el degenere encuentro a Dios; 9) Ser ignaciano me hace diferente y alternativo, los demás están fuera de onda; 10) Soy Ignaciano porque me encuentro en una obra de la compañía de Jesús. (Candia, S.J.)

A lo largo del año las y los voluntarios fueron formando lazos de empatía y amistad con el equipo de trabajo y en el caso de los que estuvieron con una población estable que asistía a hacer uso de los servicios de los proyectos o que vivían ahí como Gretel y Susana se fueron encariñando con ellos, ya fueras los niños y las mujeres. Por lo mismo que describe Gretel en la cita anterior sobre su cambio de vida en que dejó muchas libertades atrás también se van haciendo comparaciones entre la vida de los voluntarios y el grupo en cuestión para ponerse en los zapatos de los otros y abrir su corazón<sup>65</sup> a conocer realidades nuevas y personas con diferentes opiniones y formas de pensar y actuar.

Cuando el proyecto se involucra con un grupo que asiste diario como las mujeres y las mamás del CMA o viven en el proyecto como los niños de la Quinta Carmelita es común que los voluntarios se encariñen más con una o varias personas de todas las que asisten, aunque se procura no tener preferencias ni pasar redes sociales con los demás los voluntarios muchas veces lo hacen con quien más han compartido. Por ejemplo, Gretel le tiene mucho cariño a las mujeres que más confianza le dan más allá de su papel como médica, muchas de estas mujeres que la aprecian también asisten a las clases que ella da como danza, canto, salud, por su constante alegría y acompañamiento cuando le piden consejos.

Se puede dar la situación contraria en cualquiera de los casos, hay veces que no le caemos bien a una persona y simplemente no busque una relación más allá del saludo cotidiano con nosotros, pero otras ocasiones por pequeños detalles de actitud, formas de hablar, ver y reaccionar se pueden provocar tensiones con las demás personas ya sea del equipo de trabajo o con los demás. A mi más de una vez Graciela me ponía en situaciones tensas y de violencia sutil sin que yo pudiera entender qué pasaba o por qué, una vez platicando que pude hablar más de mi vida le conté que trabajaba vendiendo helado y terminamos hablando de que no suelo comprar ropa porque no me gusta, provocando un comentario que, aunque esperado, me sorprendió: “Yo pensé que eras una hija de papi y mami paula”. Desde ese momento la relación con Graciela, si bien no fue perfecta o sin tensiones, mejoró exponencialmente, me empezó a saludar y preguntar por mi salud y bienestar, ya me prestaba cosas y me dejaba usar la cafetera.

Gretel tuvo una situación más complicada, en un día de mucha tensión para ella sin querer le habló mal a una de las mamás que estaba rompiendo una regla del Madre Antonia<sup>66</sup> y eso provocó que la mujer quisiera “madrearla por tener su jeta y por mamona”<sup>67</sup>, la situación se pudo calmar gracias al equipo del CMA y tengo entendido que se habló con Gretel. Esta situación pone en ejemplo otra de las frustraciones que viven los voluntarios del VJM y en

---

<sup>65</sup> cristianamente

<sup>66</sup> Las mamás y las mujeres no pueden entrar a la cocina/comedor mientras los niños están en su hora de comida.

<sup>67</sup> Palabras de la mujer: Golpearla por poner caras feas y ser pesada con los demás.

general cuando se vive un voluntariado, la sensación de impotencia cuando los regañan sin preguntar antes qué pasó o cómo es que terminó dándose un momento de tanta tensión.

Para los voluntarios que trabajan una población flotante como los albergues para migrantes el trato con las personas suele limitarse a una escucha y acompañamiento fugaz, la mayoría de las veces los migrantes quieren descansar y comer antes de tener que subir de nuevo al tren o caminar. Por eso mismo los voluntarios y el albergue procuran darles el espacio que piden y cuando haya tiempo libre se suele estar con ellos. Como la situación migratoria de México se ha vuelto peligrosa, especialmente en Veracruz cuando estuve en Tierra Blanca, se recomienda a los voluntarios no dar datos personales y al mismo tiempo que se da un acompañamiento a las personas notar las señales para averiguar si no son “actores”<sup>68</sup> o si no necesitan apoyo para denunciar. También se procura que los voluntarios no se confronten a los migrantes a menos que sea la última opción de todas y ya se hayan intentado con otras, la prioridad de los proyectos que manejan temas delicados y de violencia es mantener la seguridad del lugar, los voluntario y trabajadores y de todos los presentes.

Ya hemos hablado de las tentaciones del voluntario y vimos que aceptar la sobrecarga laboral y el apego a las redes sociales pertenecen a esta tipología hecha por el VJM. A pesar de que, efectivamente, voluntarios como Susana el tiempo que la abordé y Gretel<sup>69</sup> los últimos meses les llamaban la atención por estar en las redes sociales poniendo más atención que a otras actividades. No se puede pensar que las “tentaciones del voluntario” pertenecen únicamente al sujeto que aceptó la labor. Algo que pude notar por parte de los proyectos, especialmente el CMA es una gran esperanza y dependencia laboral hacia los voluntarios por parte del equipo, esto ha ocasionado sobrecarga laboral hacia los voluntarios, a veces involucrarlos en temas que no necesariamente le pertenecen a voluntarios flotantes y temporales, dependencia del voluntario al proyecto y frustraciones por no poder canalizar los sentimientos y el enojo cuando algo está saliendo mal al mismo tiempo que no se pregunta qué está pasando.

No se puede decir que todos los proyectos tengan este problema ni que los que sí lo tienen lo hagan con una mala intención o estando completamente conscientes de lo que pasa, como vimos en el capítulo pasado hay veces que incluso dentro del discurso común pueden decir cosas como “nos tienes abandonados” cuando falta el voluntario y, “¿no querías ser voluntario?” o “no quise pedirte nada porque te enoja que te pongan a trabajar” cuando el voluntario niega una tarea por sobrecarga laboral.

Durante y después de la experiencia es común ver en las redes sociales de los voluntarios, ex voluntarios y coordinadores publicaciones como reflexiones personales, notas

---

<sup>68</sup> Personas que se dicen ser migrantes y víctimas cuando también podrían ser algún engrane de la red de trata, extorción o simplemente de las redes de coyotes o personas que se encargan de transportar migrantes hasta la frontera con EEUU.

<sup>69</sup> También me incluyo y a varios voluntarios que he conocido a lo largo de mi vida.

periodísticas, notas de blogs y documentales sobre el tema que están trabajando en el proyecto o reflexiones sobre el catolicismo y la figura de Jesús. Durante la visita del Papa Francisco varios voluntarios y los dos coordinadores publicaban sus reflexiones y seguimiento de las paradas del pontífice en México e incluso algunos voluntarios fueron voluntarios para la misma visita en la Ciudad de México.

Algunos voluntarios, dependiendo de si se encuentran viviendo con religiosos/as o si su proyecto es de pastoral social, participaron activamente en las eucaristías y actividades religiosas de los proyectos o de donde se están quedando. En el Madre Antonia Gretel apoyaba en las eucaristías con cantos católicos y de origen evangélico, lecturas y para el lavatorio de pies ella redactó la liturgia<sup>70</sup>, si la misa se llegaba a ofrecer en la Parroquia de la Santísima también apoyaba con la logística. Los voluntarios de Tierra Blanca apoyaban, si así lo deseaban, en las oraciones previas a la comida y antes de acostarse, cuando había misa ofrecida por algún jesuita en la iglesia también participaban o asistían.

Cuando los voluntarios se acostumbraron a una dinámica laboral, sus relaciones diarias pasaron por una etapa de mucha emoción como cursos, charlas, acontecimientos como en el caso de Gretel hacer ejercicios espirituales en enero del 2016 presentaron frustraciones cuando les cambiaron la dinámica o hubo arreglos en la forma del proyecto. En el Madre Antonia se juntó con que el primer semestre del 2016 se estaba reformulando el proyecto y el marco lógico de acción, también se hicieron ajustes de “personal” ya que algunos voluntarios tuvieron que dejar de venir y se volvieron a repartir las tareas. Las necesidades y formas de atenderlas de modificaron, a Gretel la pasaron a guardería para atender y mejorar la formación infantil de los niños y le aumentaron la carga laboral creando nuevos talleres, su labor en la estancia infantil y las consultas que se dieran en el día.

“Entonces pues la misma motivación que yo tenía se desplomó en tres patadas porque para empezar las cosas que más me gustaban a mí me fueron retiradas.

AP: ¿Cómo qué?

G: Antes podía estar con el cafecito con las mujeres mucho más tiempo y ahora estoy más con los niños que con las mujeres. Sí me gustan los niños, pero prefiero estar con las mujeres, sé que la necesidad es estar con los niños porque a nadie le gusta estar con los niños entonces bajo esa premura pues cualquiera puede estar con las mujeres, no todas pueden estar con los niños y yo, aunque no es como mi encantamiento estar con los niños todo el día, tengo conocimiento de cómo se pueden hacer cosas ahí.” Gretel 10-2-16

Las frustraciones y enojos que viven los voluntarios, tal como los sentimientos ligados a Dios y su actuar cristiano, suelen ser tratados en el acompañamiento espiritual de los proyectos y del Voluntariado Jesuita. A pesar de que los voluntarios comparten experiencias parecidas como cambios de forma de pensar, actuar, hablar, cada uno vive su propia experiencia laboral según si “disposición del espíritu” y la fragilidad del mismo.

---

<sup>70</sup> Ver liturgia en anexo.

Habrán voluntarios que al enfrentarse a los contratiempos de la experiencia depositan su fe y discernimiento en Dios o hablan de Dios como un ser que los acompañó a lo largo de su camino, pero otros no los consideran así, sino que más bien la forma que vieron a Dios o Cristo fue en la labor y reflexión posterior a la experiencia.

El análisis del acompañamiento y la percepción de lo divino, lo espiritual y lo ignaciano lo haremos después de una pequeña comparación entre la inserción de un voluntario con la modalidad del VJM a la práctica de campo que se suele hacer en la antropología. Esta comparación la consideré pertinente ya que una de las razones por las que los proyectos se encuentran en las zonas que lo hacen y hacen estudios, informes y abordaje en campo es para poder dar respuestas certeras a los problemas inmediatos y estructurales de la población ayudada. Los voluntarios y los antropólogos que se quieren dedicar a la antropología práctica o a la creación de “un mejor mundo” deben pasar por las mismas o muy parecidas etapas de campo y de reflexión para el proceso de reinserción y los proyectos futuros que al conocer la cultura, estructura social y las interpretaciones hechas desde adentro y afuera de la problemática que quieren atender.

### **El VJM y la práctica antropológica**

El primer semestre de voluntariado se puede comparar con el primer semestre de trabajo de campo o “el primer campo” como se puede decir en antropología y otras ciencias sociales. El voluntario y el antropólogo<sup>71</sup>, que para el contexto de esta tesis soy yo, llegamos sin saber cómo funcionaba el proyecto, ni la espiritualidad del lugar. Los voluntarios sabían que representaban al Voluntariado Jesuita y estaban dispuestos a tener un acompañamiento por parte de La Compañía del proyecto para tratar los problemas del espíritu y los emocionales ante los choques con la realidad. Al entrar no sabían las dinámicas del lugar, si serían aceptados, ni si estarían de acuerdo con los pensamientos y reflexiones teológicas de la congregación. Mientras que para la investigación yo no sabía si tendría enfrentamientos ideológicos (porque, aunque intenté quitarme la mayor cantidad de estereotipos sobre los religiosos no se puede por completo hasta que ya se conoce mejor), si me aceptarían siendo atea, y no conocía la dinámica del lugar. Ambos sabíamos que tendríamos que aprender, entrar y pertenecer a la estructura laboral y establecer relaciones para poder hacer bien nuestro trabajo.

El primer día que ya fuimos aceptados para estar ahí no sabíamos qué hacer, dónde nos ponemos, a quién saludamos y cómo. Todo era nuevo y parecía que a las personas del lugar no les interesa mucho si estamos ahí, nos terminan dando una tarea y es hora de empezar el

---

<sup>71</sup> Para este caso considero importante hacer la analogía ya que durante la investigación tuve que a ser voluntaria y antropóloga al mismo tiempo que los voluntarios tuvieron que aprender a hacer análisis cualitativo para sus proyectos y en el caso de Gretel aprender a hacer trabajo de campo y estudios de caso. Luis en cambio tuvo que aprender a analizar formas culturales y de lenguaje como lo describiría Geertz para saber interpretar las situaciones que ocurrían al igual que tuvo que aprender a hacer denuncias.

trabajo. No sabemos si estamos haciendo bien las cosas, ni la hora de la comida ni si tendremos un recorrido de reconocimiento por la zona que se estará trabajando. Durante la comida del primer día nos suelen hacer preguntas, seas voluntario o investigador de qué hacemos y que estamos bienvenidos, aún no hay confianza.

La primera semana ya nos habían puesto trabajos fijos, dependiendo de nuestra carrera o cualidades, a Gretel como estaba dicho desde el principio le dieron un espacio en el consultorio, a mí en el área de abordaje transcribiendo entrevistas o himnos, en Tierra Blanca u otro lugar donde se necesitan más voluntarios en otras áreas ya nos explicaron qué es todo lo que hay que hacer y es cosa de ocuparse solos.

El tiempo pasó y dejamos de preguntar qué hay que hacer, ya no era necesario pedir una traducción de los términos o palabras que se utilizan en el lugar: halcón (persona que se encarga de vigilar al grupo de migrantes y avisar a los demás engranes de la cadena de extorsiones), coyote (el que pasa a los migrantes en la frontera, al que se le paga), pollero (el que cuida le grupo de migrantes), extorsionador (maras, narco, policía, pandillas), chinero (ladrón de calle, suele ser discreto o a mano armada pero con navaja en la zona de la Merced), carnala (mujeres que comparten un mismo padrote), padrote/madrota (persona que se considera dueña de la mujer, le busca trabajo y se queda con sus ganancias), sesión (15 minutos de servicio sexual), entre otras formas de expresarse. También los voluntarios y el antropólogo empiezan a entender el lenguaje corporal, sarcástico, las direcciones y locales que mencionan y a las personas de las que se habla.

Trasladando a Eriksen (2001), después de un periodo de trabajo de campo y/o de labor voluntaria, se puede generar una fatiga, aburrimiento, frustraciones por no haber logrado recopilar los datos o no haber visto los resultados del trabajo e incluso depresión y enfermedades, se suele considerar necesario que el antropólogo o el voluntario/a tomen un descanso para poder analizar el trabajo hecho durante el primer campo, decidan si van a seguir en el mismo lugar o haciendo lo mismo y tengan un tiempo para trabajar y sanar las posibles frustraciones.

Para el segundo semestre o segundo campo las personas de la comunidad nos saludan y nos tienen la confianza de contarnos sobre su vida, de invitarnos a sus cosas, nos muestran fotos, nos hablan de ellos y se preocupan con nosotros. En Tierra Blanca compartimos navidad, los voluntarios ya tenemos la confianza de hablar sobre nuestras costumbres y ya muchas cosas, después de varios regaños por hacer mal las cosas hacemos las tareas de una manera casi automática. En el CMA nuestras compañeras de trabajo nos invitaron a eventos, nos hablan de su vida y se preocupan por nosotros incluso ahora que Gretel estuvo de vacaciones y yo que ya no asisto a campo por la redacción de la tesis. Ya fuimos parte del lugar, nos veían en el escenario normal y se convirtió en parte de nuestra vida, lo logramos, hemos podido entender ciertas prácticas, interpretarlas y más que nada ganar la



confianza para que nos expliquen y enseñen la forma que perciben su trabajo, los problemas, su espiritualidad y fe y, además, hemos ayudado al lugar.

### **El acompañamiento espiritual**

“...siempre va a ser distinto el tener un acompañamiento espiritual porque precisamente no es solamente una relación social, ¿verdad? O altruista, sino que ya tiene este matiz espiritual. Ya desde Dios, en esta construcción espiritual de un Reino, desde las actitudes de Jesús que nos enseña y nos lleva a eso. A practicar la misericordia, al comunicar esperanza entonces es diferente desde esta dimensión espiritual a solamente social o altruista y que son buenos, eso no quita que sean.” Carmen Ugarte 29-oct-15

Una de las características más importantes del Voluntariado Jesuita es el acompañamiento espiritual por parte del maestrillo jesuita y del proyecto que pertenece a alguna congregación u orden religiosa. Incluso, aunque el Servicio Jesuita de Jóvenes Voluntarios no contaba con una estructura de acompañamiento, Miguel Cruz y Luis Figueroa mencionan haber tenido un acompañamiento por parte de las hermanas y los hermanos que llevaban el proyecto al que fueron, en Tierra Blanca las hermanas son de San José de Lyon en coordinación con los jesuitas del Servicio Jesuita a Migrantes, y en Saltillo Miguel no me supo decir qué hermanas lo acompañaron.

Aunque el acompañamiento de los voluntarios suele empezar en el primer campamento, Montserrat, y se supone que el acompañamiento lo debe dar la misma persona en el curso del año, la generación 2015-2016 tuvo dos acompañantes maestrillos, Juan Pablo Gil en el primer campamento y Miguel Cerón empezando la experiencia en los proyectos. Desde mi perspectiva Gretel tuvo un acompañamiento espiritual y personal previo al campamento porque cuando ella habló con Juan Pablo, ella le comentó que llevaba años buscando una experiencia misionera o voluntaria así que Juan Pablo le empezó a mandar lecturas personalizadas sobre espiritualidad (hasta la fecha) y le dio un acompañamiento personal para trabajar la paciencia en lo que empezaban los trámites. Para la mayoría de los voluntarios a los que le pude preguntar en el Manresa (ya habían podido tener su vivita semestral y varios días en el campamento) el cambio no tuvo mayores repercusiones en los voluntarios sí implicó al inicio un desconocimiento sobre Miguel Cerón y una respuesta parecida entre Gretel y Susana.

“Le pregunté a Gretel si se llevaba muy bien con Miguel (Cerón) y me dijo “Pues es más por obligación, yo realmente no los conozco mucho. Antes era otro equipo Miguel Cruz llegó en abril y al otro Miguel sólo lo he visto 3 veces, un día en el campamento y las otras dos por trámites. Entonces es más por agregado de que tengo que hacerlo, aunque me llevo mejor con Miguel Cruz porque podemos platicar mucho y cuando lo veo platicamos”. Notas de Diario de Campo 8 octubre 2015

“S: Bien, Con Miguel Cruz muy bien, lo conocí en el voluntariado y es muy buena onda y con Miguel Cerón lo conocí casi el último día del campamento y la verdad no me llevo tanto con él, pero sí es muy buena la relación.” Susana 28 oct 15

El acompañamiento espiritual que se plantea en el Voluntariado Jesuita tiene cuatro niveles de acompañamiento: el humano afectivo, social reflexivo, apostólico laboral, y espiritual para ayudar a los voluntarios a responder las preguntas ¿quién soy? ¿qué quiero? ¿a dónde voy y a qué? a lo largo de su proceso de discernimiento y poder apoyarlos en momentos de frustración, crisis emocionales y espirituales e incluso en la vocación de vida que están buscando y formando<sup>72</sup>. Miguel Cerón propuso para la generación 2015-2016 una estructura general de acompañamiento basada en lecturas, tareas reflexivas, y los tres campamentos para que los voluntarios estén en constante ejercicio de discernimiento y reflexión sobre su trabajo y lugar en la construcción del Reino.

El acompañamiento generalizado tiene la finalidad de inculcar la idea de que en el mundo “hay más amor que odio” y que al terminar el voluntariado los participantes puedan sublimar lo que aprendieron y sus experiencias en una actitud abierta y amorosa en lugar de un rencor generalizado que, si bien es inevitable y puede darse a lo largo del año o al regresar, se puede mediar a través de la reflexión y el diálogo con uno mismo, los demás y bajo la idea del acompañamiento con Dios.

Aunque Miguel Cerón no participó más que el último día en el campamento Montserrat durante el mes de junio para dar inicio al año de experiencia, para los voluntarios es una introducción importante que permite conocer mejor los proyectos y platicar con ex voluntarios sobre su experiencia. Los talleres que les dan están enfocados a una introducción de lo que puede implicar un trabajo voluntario, los errores o tentaciones comunes como el apego a las redes sociales, no saber comunicar las cosas, sentirse solos, les enseñan a hacer un análisis de la realidad entre otras que ya hemos mencionado, y por último sirve para proveer las herramientas básicas del proceso de discernimiento y los ejercicios espirituales ignacianos.

Junto con las tareas generales y personalizadas después de la primera visita semestral, ya habiendo conocido el funcionamiento de los proyectos, algunas frustraciones de los voluntarios y las necesidades espirituales, Miguel estructuró el segundo campamento llamado Cardoner para reforzar las herramientas que les habían dado en el Montserrat para lidiar con las emociones, los llamados y dones y poder ahondar más en los ejercicios espirituales junto con una aproximación a la vida de Iñigo en Cardoner a lo largo de su peregrinaje espiritual y su proceso de discernimiento previo a ser Ignacio. Durante el campamento los voluntarios expresaron sus frustraciones laborales, personales y espirituales que hemos nombrado en el capítulo pasado como *crisis y tentaciones* del voluntario.

---

<sup>72</sup> La vocación puede referirse a una vocación espiritual como decidir llevar una vida como religioso/religiosa como fue el caso de un ex voluntario con el que conviví en Tierra Blanca que actualmente es postulante jesuita o una vocación profesional y de proyecto de vida.

El día que me permitieron asistir al campamento, 19 de diciembre del 2015, había dieciocho voluntarios de los cuales terminaron catorce. Cuando pude llegar de la ciudad de México al lugar ya habían comenzado las actividades desde temprano y estaban en la segunda o primera actividades después del desayuno. Estaban con los ojos vendados parados en un círculo con dos collages que ya habían hecho, uno reflejando los problemas centrales que veían en cada proyecto y otro con soluciones, al quitarse el vendaje pusieron un pequeño niño Jesús de juguete entre los dos y se les mencionó el puente que la figura de cristo para la creación del Reino representando en acciones y no en palabras.

Después de esa reflexión se les pidió que eligieran unas fotos de su proyecto y frente a todos hablaran de por qué se metieron en el voluntariado y dónde veían a la persona de Jesús. La mayoría mencionó haber participado en misiones, incluyendo a Miguel Cruz el coordinador laico, y más que dónde veían a la figura de Jesús hablaron de un llamado al servicio que tuvieron antes y que se mantiene cada vez más fuerte para direccionar su vida, de la manera que sea siempre que no afecte negativamente a los demás, para ayudar a los demás y crear un mundo mejor o la construcción del Reino. Terminaron la actividad agregando sus fotografías al collage y haciendo la lectura de la Guía #B del Retiro Manresa *Contemplación de la Encarnación*<sup>73</sup> y cantando/leyendo la canción de *Sólo el amor* de Silvio Rodríguez.

La segunda actividad fue la introducción a la segunda semana de ejercicios espirituales con una clase que dio un jesuita apoyado de un tríptico con los pasos para preparar un momento de oración para la oración diaria y el examen diario, el tríptico mencionaba seis pasos para el examen diario: 1) buscar un lugar tranquilo y tener una postura cómoda, 2) identificar un momento de gratitud, 3) pedir libertad entendiéndola como disponibilidad para la contemplación buscando la indiferencia de las cosas que hacen tropezar con ayuda del Espíritu Santo, 4) Revisar el día, 5) hablar con Dios y buscar lo que Él quiere para la para quien ora, y 6) terminar la oración con un Padre Nuestro o la oración de preferencia.

Después del almuerzo en la tercera actividad, los voluntarios se separaron en grupos de 5 más o menos, los coordinadores del campamento (los coordinadores del VJM, la psicóloga y una hermana javeriana) lideraron los grupos y trataron un momento de reflexión tratando las esperanzas que los voluntarios habían puesto al inicio de la experiencia en unas cartas a ellos mismos, en el Montserrat y reescribieron la carta con los cambios que desean hacer para el segundo semestre como tener más tiempo para la oración y trabajar la paciencia, entre otras.

La última actividad que pude ver después de la comida y después de un tiempo de juego que tuvieron fue un momento de reflexión guiado por Miguel Cruz pero terminó siendo el intento de crear una canción del voluntario, esa canción nunca mencionaba directamente a

---

<sup>73</sup> Ver Guía en anexo.

la persona de Jesús ya que querían que todos los voluntarios que la oyeran, fueran o no católicos se sintieran identificados con los sentimientos que tenían en ese momento y con el llamado al servicio y a crear un mundo mejor a través de las acciones. Las palabras más comunes que tenían en la lluvia de idea eran: caminar, juntos, cambiar, escuchar y ayudar. Aquí podemos ver la influencia y la importancia del acompañamiento no sólo espiritual sino general que requiere el voluntario para su proyecto a futuro de “mejorar el mundo”, especialmente hablando en un marco católico donde la compañía y la caminata a la par de la persona de Cristo es fundamental para la creación del Reino y la interpretación del Cristo crucificado.

“Seguramente va un poco acorde a lo que dije en la pregunta anterior, lo que me ha inculcado la espiritualidad ignaciana es eso, seguir un Jesús humano que estuvo con los más necesitados por eso mismo, por ser humano. Sí me identifico.” Luis 20-nov-15

Al acabar el Manresa y después de vacaciones de Navidad, Gretel y otros voluntarios se metieron a una semana de Ejercicios Espirituales y como voluntarios para la visita del Papa Francisco en México.

Más allá del acompañamiento general durante los campamentos y con las tareas, los voluntarios son los primeros en decidir si querrán tener un acompañamiento personalizado por parte del VJM. Desde la estructura del acompañamiento el VJM propone que el primer acompañamiento y el primer lugar de contención sean los proyectos, esto por la cercanía que hay con el tema y porque los directores, que suelen ser los acompañantes personales, ya han sabido lidiar con sentimientos y situaciones a lo largo de su trabajo.

“En el caso de Tierra Blanca fueron esas personas (Rafael Moreno, Dolores y Carlos Dávila), el acompañamiento nunca me faltó... hasta sobraba acompañamiento. Eh, las veces que yo quería hablar con Dolores, este, ella estaba ahí, hablamos y lo chido era que no fue así como “bueno, ¿qué te dice de Jesús esto?”, era así como... pues nomás. ¡Era eso que me faltaba en Tijuana! Por así ponerlo ¿no? Era eso que yo quería, que alguien supiera de qué estaba hablando y como tener ese espacio de compartir en donde si yo sentía algo al ver cierta experiencia y que ella (Dolores, la encargada en ese momento del Albergue Decanal Guadalupano) haya tenido la misma experiencia, los mismos sentimientos, que ella me dijera cómo había lidiado con esos sentimientos. No como reprimirlos sino, simplemente cómo manejarlos en realidad. Eh... Fue muy buen acompañamiento, lo agradezco muchísimo, porque también, tanto Dolores, como Carlos, como Rafa eran... no quiero decir que eran fríos, simplemente ya conocían la realidad, ya sabían cómo manejarlo y eso me gustó muchísimo. Que no era así como que lo exageraban o cosas así que me he encontrado que hacen otros acompañantes... eso me gustó muchísimo, que era como terrenal el asunto.” Luis 28 mayo 2016

El acompañamiento de cada proyecto es el más importante ante los ojos de los voluntarios para el manejo de las emociones y reacciones al momento de una crisis o de alguna situación que haya conmovido al voluntario. Cuando se les preguntaba a los voluntarios

sobre las crisis y los quiebres emocionales de mayor impacto durante la experiencia, mantenían un punto en común que era la falta de tiempo para “trabajarlo” ya fuera el caso de Luis o de Gretel en el capítulo pasado con una sobrecarga emocional difícil de canalizar en algo que no fuera llanto. Cuando no hubo esa primera contención es el momento de entrada cualquiera de los dos coordinadores procurando que los voluntarios sepan reconocer lo que sienten, lo que los lleva a hacer y que lo “jueguen y maleen” hasta que ese sentimiento pueda transformarse en algo positivo y además algo que pueda llevar a la acción o por lo menos no inmovilice a la persona.

“¿Qué es justicia? Dar a cada quien lo le toca, entonces ¿un mundo de justicia sería que algunos estén llenos de riquezas y otros estén cero para comer?... Pus no, entonces el Reino es eso, que cada quién tenga lo que necesita no conforme a lo que un humano dice sino conforme a lo que Dios dice: Que todos tengan lo que necesitan para vivir.” Gretel 22-3-16

Ya hemos dicho que la espiritualidad es una forma de vivir y que la católica es una triada de relación entre Dios, el sujeto y la comunidad/los otros, siguiendo un modo de vida interpretado de los evangelios, la interpretación teológica del entorno al que el sujeto se haya querido adentrar y para el caso ignaciano y de las congregaciones con las que participaron los voluntarios, dirigida a la creación del Reino. Al existir una espiritualidad clara que guía en el discernimiento, la manera de reconocer a Cristo en el otro y bajo la interpretación teológica que se haya escogido la forma de actuar de las personas según la vida de Jesús y el Evangelio se modificará.

“M Cruz: sí, sí. Pero por ejemplo yo creo que hay muchas personas que se encuentran en una situación parecida a la mía y te consideras un jesuita ¿sabes?, es como el término.

Eso hablábamos hace rato: ¿a dónde va el término de soy jesuita o soy ignaciana o soy esto? Sino creo que los jóvenes a través de esta ideología se van apropiando de ser jesuita. Y creo que el ser jesuita desde donde yo te lo estoy manejando es de un laicado comprometido con la banda ¿no?” Miguel Cruz 22-oct 15

Los voluntarios del VJM y del SJJV hablan de una percepción de cristo, el pecado y el perdón desde un marco ignaciano. Sobre el pecado Gretel, por ejemplo, ha dejado de confesarse seguido ya que ella sabe por qué se aleja de Dios y por qué no, se le da la autonomía al sujeto de sus propias decisiones espirituales y acorde a los mandamientos. Mientras que la imagen de Dios se convierte en la idea de un Dios en movimiento (Jackson S.J.) y que se presenta a través del Espíritu, la contemplación y el discernimiento. La espiritualidad de los voluntarios se va formando y transformando dependiendo del contexto social y las peticiones del mismo junto con una interpretación del “ser católico” como un sujeto/espejo capaz de absorber y reflejar las virtudes y defectos de uno, cuando se consideró así el actuar católico los voluntarios empiezan a analizar sus formas de actuar, decir y escuchar para que sean congruentes con lo que “predican” como sujetos políticos y sociales insertos en una sociedad mexicana.

“En Oaxaca iba muy relacionada a la teología de la liberación, veíamos a Jesús por medio del campo, del producto y del trabajo. Era una relación que todavía no logro comprender, era muy especial para los indígenas porque esos tres factores es su vida.

En Veracruz veíamos al Jesús migrante que tenía que seguir cambiando de casa porque lo excluían por diferentes razones y porque sentía la necesidad de transmitir su mensaje por todas partes. Tratábamos de transmitir eso a los migrantes, que migrar no es un delito, que Jesús los seguía en su casa y fuera de ella.” Luis 20 nov 15

Como dato tangencial considero importante la visita del Papa Francisco a México y que el actual pontífice sea jesuita y un sujeto político que ante los ojos del público se ha encargado de cambiar los paradigmas de la iglesia católica ya que sí ha podido influenciar en la espiritualidad no sólo de los jóvenes voluntarios sino de los mismos religiosos que, como dijo Miguel Cerón en la primer entrevista, es la primera vez que pareciera que los religiosos se vuelven a interesar tan profundamente en la figura del mandatario del Vaticano. Aunque los voluntarios no le den un seguimiento importante, sí escucharon las misas y discursos que dio en México y se han interesado por la idea del Reino incluyendo la justicia, la igualdad y la ecología siendo de los primeros Papas que tocan el tema y que vuelve a predicar el poner la justicia al alcance de todos como una de las principales problemáticas a tratar<sup>74</sup>.

### **Gretel**

Durante el siguiente apartado haremos un recorrido simple sobre el entorno espiritual de Gretel a lo largo de su voluntariado, en capítulos pasados ya hemos entrado en la biografía y entorno familiar católico previo a su voluntariado. Se decidió hacer este seguimiento, primero, porque fue con la voluntaria con la que más se convivió durante la investigación y que al compartir el proyecto como voluntarias, presenciando de diferente manera el entorno espiritual que nos rodeaba. Si bien para mí lo que más me llamó la atención eran las meditaciones con rosas y las sanaciones de manera inmediata, ella tuvo su mirada puesta más en el catolicismo “tradicional” haciendo uso de los símbolos que se presentaban para ir dirigiendo el amor a las obras y que no se quedara en palabras.

Para la descripción e investigación histórica de las espiritualidades que se presentaban únicamente se hará una profundización de la oración Taizé y la comunidad Taizé con el afán de seguir los intereses de Gretel. Para Gretel algunas actividades que nos rodeaban, desde el punto de vista espiritual no médico, generaban un genuino desinterés. Mientras, ella decidió no profundizar conmigo (porque, además, a diferencia de la oración Taizé, no podía invitarme) a los grupos de laicos donde participó a lo largo del año. Sobre el pasado carismático u otras espiritualidades con las que tuvo que ver en su pasado se fueron alejando/transformando para así poder entender en su totalidad la espiritualidad ignaciana.

---

<sup>74</sup> Estas conclusiones como “primer Papa” son retomadas de conversaciones con laicos, ateos, agnósticos, cristianos y medios de comunicación más los voluntarios que pude entrevistar en el Manresa.

Esto no significa que no existieran o que no influenciaran en su espiritualidad o forma de entender su fe, simplemente decidió dejar ciertas prácticas “atrás” sin dejar de buscar un mismo modo de canalización y forma de expresar la oración y la contemplación divina.

“Siento que mucho de lo que a mí me pasa es que en el tiempo que yo estuve en formación católica era mínimo una semana vernos para saber qué pedo, ¿no?, entonces para mí es ¿cada mes? O sea, en un mes pasa 800mil cosas y así. El acompañamiento espiritual siento que está guangón<sup>75</sup> pero en comparación de lo que yo he vivido. No sé si los jesuitas por ser tan independientes y tan liberales sean así en su forma de llevar las cosas.” Gretel 9 oct-15

Gretel es una persona que a la vista de muchos sería “muy religiosa”, le gusta hablar de Dios, pero no para evangelizar (por lo menos no lo que pude ver), fue criada por una familia católica tradicional que asiste a la iglesia seguido en uno de los estados más católicos de México, Aguascalientes. Acostumbrada a un acompañamiento espiritual, en algunas ocasiones paternalista<sup>76</sup>, desde chica, ya fuera en las misas y el catecismo, la familia o el grupo carismático al que perteneció donde llegaba a asistir seis de siete días a la semana. Incluso ha llegado a considerar dos vocaciones hasta la fecha: la primera fue la vocación religiosa que descartó después de vivir el proceso de experiencia con unas hermanas y la segunda es la vocación de soltería, es decir permanecer célibe, respetando su cuerpo, dedicada al servicio de los demás.

Por lo mismo ella tuvo la costumbre e iniciativa de buscar a los coordinadores en su tiempo libre aprovechando que se encontraban en la misma ciudad a diferencia de la mayoría de los voluntarios, de buscar grupos de laicos que siguieran la espiritualidad ignaciana, cursos de danza terapia y tango (desconozco si sí los encontró) y además por la estructura del Madre Antonia, poder pasar tiempo con su pareja, el ex coordinador laico del VJM con el que además de ser una relación amorosa común se tienen la confianza para hablar de espiritualidad y, por los comentarios que me hizo durante la investigación parecidos a “te debo presentar a ...<sup>77</sup>, te va a hablar mucho de ignacianidad, sabe mucho” (Palabras de Gretel), ser un guía dentro de la espiritualidad ignaciana.

Cuando se trata de aprender sobre otras religiones o espiritualidades no se cierra y si le gustan las prácticas de esas espiritualidades como las sanaciones o la danza las practica como una forma más de actividad física o meditativa que para acercarse a otra religión. Ella hace unos años estuvo en un grupo de danza india que sí seguía una espiritualidad dirigida a Shiba Nataraya y aunque no se adentró en la espiritualidad no se cerraba a practicar las danzas ni la adoración en movimiento y la meditación aterrizándola a los elementos y la

---

<sup>75</sup> Adjetivo que solemos utilizar los mexicanos para expresar que algo, objeto o tarea, es flojo, ancho u holgado dependiendo del contexto.

<sup>76</sup> Gretel mencionó una vez que el acompañamiento con una de sus superiores también se relacionaba a las relaciones amorosas y personales que tenían los adeptos de la parroquia, promovían un discernimiento que partiera de la reflexión y observación de los demás sobre una decisión personal.

<sup>77</sup> No tengo la autorización de la persona para decir su nombre o un seudónimo, por eso mismo prefiero dejarlo en blanco.

naturaleza. También practicó yoga por un tiempo de su vida, utilizando la respiración de las posiciones para estar más consciente de su cuerpo, en una plática mencionó que “ha sido de las pocas veces que he logrado poner mi mente en blanco” (palabras de Gretel).

De forma paralela no se puede entender la espiritualidad de Gretel durante el año como voluntaria sin entender la formación médica que tiene junto con el proceso de disociación hacia el paciente o situaciones hirientes durante el trabajo en el Madre Antonia. Muchas veces se supone erróneamente que las personas dedicadas a las ciencias biológicas y sociales<sup>78</sup> como es el trabajo en el sector salud y en la medicina general o con especialidad, debe estar peleada con la espiritualidad y la percepción teológica del cuerpo y la salud. Se cree que los médicos no deben creer en los milagros o en las terapias alternativas no herbolarias de sanación. Gretel está interesada, aunque no siempre de acuerdo, con comprender y vivir otras formas de sanación enfocada a la sanación de las heridas del espíritu y además las terapias alternativas como la danza, el canto y la meditación para ocupar la menor cantidad de medicamentos si no es necesario.

A continuación, haremos la breve exploración del entorno espiritual que ella buscó, traía de años pasados y el que la rodeó accidentalmente en el Madre Antonia.

#### Participación en grupos de laicos formados

Durante su año como voluntaria en el Centro Madre Antonia, Gretel asistió una vez al mes a tres actividades que realiza La Compañía de Jesús en la Ciudad de México: la primera es Ruta que se reúne con la finalidad de trabajar vocaciones, la segunda es la “oración Taizé” en la Sagrada Familia, el segundo miércoles al mes a las 8pm y la tercera es un grupo llamado Piedras Vivas que busca profundizar la espiritualidad a través del arte. También hizo uso de los recursos meditativos, y de oración que le dieron los carismáticos durante sus años en la parroquia de Aguascalientes, para complementar el proceso de discernimiento y canalizar las frustraciones y reflexiones que generaba el trabajo cuando no podía seguir el proceso de los ejercicios de Ignacio.

Primero haremos una breve descripción teórica de los grupos a los que perteneció Gretel antes y durante el voluntariado, Giménez (2015) entiende a los *laicos formados* como:

“... cristianos de las comunidades sociales o eclesiales de los barrios pobres, que emprendieron una formación no escolar, apoyándose en las estructuras de los seminarios y en la red que éstas se abren.” (Giménez, 2015; 27)

Para la investigación presente sobre espiritualidad ignaciana y para la formación espiritual de Gretel seguiremos utilizando el concepto de *laicos formados* con una pequeña diferencia a la definición anterior. Aquí consideraremos a los laicos formados como sujetos cristianos

---

<sup>78</sup> Para Gretel y para mí, la medicina no sólo es una ciencia de la salud ni biológica, sino que es una ciencia social, antes que nada.



o grupos de sujetos cristianos que, independientemente de su formación académica, su posición económica y social, se han dado la tarea individual o por mandato de alguna parroquia de tener una formación no escolar de oración, teología, espiritualidad, cristología y vocación, entre otras cosas. Dependiendo del tipo de formación y de la apertura de la congregación o parroquia, los laicos que hayan elegido participar en esta educación, un ejemplo son los ministros extraordinarios de la comunión, haya otras formaciones para hacer y dirigir las liturgias<sup>79</sup>, apoyar en las clases de catecismo, ser catequistas o ser los nuevos “profesores” o “guías” para reproducir las clases del grupo vocacional o espiritual.

### Carismáticos

G: Un movimiento carismático es una forma de espiritualidad, los carismáticos usan muchísimo la música, el arte, muchísimo como alrededor de Cristo, no tanto alrededor de la religión como tal sino alrededor de Cristo llevar el Evangelio alegre, prácticamente todo el tiempo es alegre, alegre, alegre así a full. La verdad es que yo soy muy entusiasta y me vi muy identificada con los carismáticos, entonces estuve casi 7 años con ellos, estuvo la verdad muy padre y es la formación más fuerte que yo tengo entre el colegio que era misionero y los carismáticos, entonces sucede algo que quiebra totalmente con la comunidad con la que estábamos y me quedé pues prácticamente con el templo, la parroquia a la que pertenezco y fin.” (Gretel 25-sept-15)

Gretel entró al grupo carismático a los 20 años, vivió la evangelización<sup>80</sup> junto con un bautizo que otorga dones y llamados (Viotti, 2011) entregados por el Espíritu Santo y Dios para llevar acabo la misión. Su llamado, según explica, fue el canto, le permitieron probar varias cosas, pero el cantó fue lo que la hizo sentir mejor y logró un proceso de autodescubrimiento espiritual a través de la formación musical que les daban y los conciertos evangelizadores siendo anunciante de la guerra espiritual contra el mal.

Su comunidad carismática estaba jerarquizada por un consejo al frente encargado de llevar la palabra. Del consejo se dividía la comunidad en varios grupos: los encargados de la profecía, los de la intercesión y en el que Gretel estaba que era el de música<sup>81</sup>. Tenían casas de oración divididas por las necesidades de cada grupo.

Semanalmente recibían un crecimiento, o palabras para trabajar conforme a lo que vivían en ese momento. Gretel, por parte de su grupo de música llevaba una formación espiritual “normal” y la técnica musical asistiendo al menos seis de siete días a la semana obligando a una relación de hermandad con el otro por lo demandante que podía ser, ella cuenta que le funcionó mucho porque promovía el trabajo en equipo ayudando cuando se necesitara a los demás grupos.

---

<sup>79</sup> Espacio donde se lee la biblia, salmos, se hacen peticiones, parecido a una oración. Gretel 23 junio 2016.

<sup>80</sup> La evangelización se trata de los conocimientos de Dios como ellos lo conocen sólo que era como un conocimiento personal, no era como Dios todo poderoso, ni dictar lo que te dice la iglesia siempre.

<sup>81</sup> No mencionó más.

Como muchos grupos carismáticos, el de Gretel también practicaba la invocación al espíritu y la sanación por imposición de manos. Durante la invocación del espíritu se dirigía la oración dependiendo de la forma en que se presenciara el espíritu. Hacían alabanzas y algunos de su comunidad tenían el don de lenguas<sup>82</sup>. Solían terminar con una reflexión y un canto alegre. Gretel habla de los carismáticos como grupos con una espiritualidad alegre, a través de la música y de introspección.

### Grupos de en la Sagrada Familia

Gretel asiste a dos grupos laicos dirigidos por jesuitas en La Sagrada Familia, el primero al que llegó fue Ruta que la invitó a la oración mensual llamada Oración Taizé y el segundo grupo es el de Piedras Vivas.

Ruta es un grupo de laicos y religiosos que se reúne una vez al mes con un aproximado de diez sesiones de aproximadamente diez horas por sesión, los domingos en la iglesia jesuita de la Sagrada Familia en la Colonia Roma de la Ciudad de México. Es el mismo grupo que organiza la Oración Taizé. El grupo está dirigido por Mario Cisneros S.J. apoyado por religiosas de varias congregaciones. Los participantes son varios de entre 18 y treinta años, hay solteros, parejas, madres solteras y perdonas con llamado al noviciado.

Es un grupo/espacio que tiene la finalidad de discernir la vocación de los participantes, ya sea religiosa, matrimonio o soltería. Ofrecen herramientas y conocimiento sobre el sentido de la vida con un tinte ignaciano. El tinte ignaciano fue la razón por la que se metió Gretel al grupo, aunque sí tuvo que discernir nuevamente sobre su vocación durante el año ella está segura que no quiere seguir la vocación de religiosa o de algo que le impida una libertad de acción.

Cuando faltaban dos retiros, comentó que estaba encontrando su discernimiento vocacional en la medicina y poder ayudar a los niños y las mujeres, entonces debía encontrar algo que uniera esas tres vocaciones, fue así como empezó a buscar cursos de terapias alternativas y de partera tradicional junto con algún curso o posgrado en teología.

A diferencia de Ruta, Piedras vivas es un grupo dirigido por un diácono jesuita haciendo la maestría en historia del arte, El grupo trabaja la espiritualidad a través del arte con sesiones cada quince días, Las clases podían ir desde practicar la danza contemplativa hasta un análisis teológico de las obras de arte en la Sagrada Familia. El diácono pretende que los alumnos pronto puedan dar los recorridos espirituales trabajando en la parroquia.

### Oración Taizé

---

<sup>82</sup> Hablar en otro idioma de una manera muy rápida o el don de alabar sin detenerse y dirigir la alabanza con un intérprete de por medio entre la persona y la demás comunidad.

El primer mes de trabajo de campo, cuando le pedí la primera entrevista estructurada a Gretel en el Madre Antonia, me invitó a participar en la Oración Taizé que se organiza mensualmente en La Sagrada Familia. Aclaró que no estaba muy segura de cómo funcionaba y que ella había entendido que era una oración con cantos y meditación. Cuando llegué a la iglesia y pude encontrármela se tomó la libertad de explicarme lo que había investigado y su interés en la oración.

He decidido exponer un breve resumen de la historia y espiritualidad de la comunidad Taizé a partir de los textos que se encuentran en la página [www.taize.fr](http://www.taize.fr) por dos razones: la primera es el interés y el impacto que la oración ha generado en Gretel a lo largo del año y las veces que ha podido asistir, y la segunda por la analogía que encontré al leer entre el proceso de *conversión* (Garma, 2004), *intensificación* (Rambo, 1993) y la *trayectoria de identificación* (Hervieu-Leger, 2004) que se da entre un grupo ecuménico y una persona durante un proceso liminal y de indagación espiritual.

La oración Taizé o estilo Taizé es una oración de tipo meditativo creada en Francia por el hermano Roger y su comunidad de hermanos, el tipo de oración y espiritualidad de la comunidad Taizé, una espiritualidad que Wright (2013) denominaría como un régimen de acumulación flexible. Es decir, una circulación e incorporación a gran velocidad de conceptos, ideas y prácticas dentro del campo religioso que se manifiestan en la cosmovisión, rituales y formas de organización de la comunidad o sujeto.

El origen de la espiritualidad Taizé se da poco antes de 1940 en Suiza, cuando el hermano Roger, posteriormente fundador de la comunidad Taizé, cae en cama por la tuberculosis sintiendo una “llamada” para crear una comunidad. En 1940 su familia se muda a Francia, país de origen de su madre.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial el hermano Roger se va a Taizé, Borgoña para ayudar a los refugiados de la guerra, entre ellos judíos y comunistas. Consiguió un préstamo para una casa abandonada y junto a su hermana dirigen este pequeño centro de apoyo hasta que en 1942 les avisan que han sido descubiertos y tienen que huir. Él se va a vivir a Ginebra formando a los primeros hermanos.

El hermano Roger venía de una familia suiza de protestantes, trabajó para atender refugiados procurando orar y cantar solo en el bosque para no incomodar a las personas refugiadas, pidiendo a que si alguien practicaba alguna religión lo hiciera en su cuarto solo para no generar conflicto. Terminada la guerra, en 1945 un jurista crea una asociación para atender a los huérfanos de la guerra proponiendo a los hermanos Taizé como casa de acogida para algunos niños. Como los hermanos eran una comunidad de únicamente hombres, el hermano Roger llama a su hermana para que nuevamente los asista y fuera una madre para los huérfanos. Ella accede y se mudan de nuevo a Taizé. Conforme pasó el tiempo se fueron uniendo nuevos hermanos y para Pascua de 1949 siete hermanos estaban

comprometiendo su vida a una vida en comunión y sencillez. El hermano Roger fue el líder de la comunidad Taizé hasta su asesinato el 16 de agosto del 2005 y fue sucedido por el hermano Alois.

La comunidad Taizé fue formada bajo una visión de *reconciliación* entre los cristianos con una tradición protestante, católica y ortodoxa, si misión va dirigida a los pobres, niños de la calle, moribundos, discapacitados, prisioneros y gente en caso de abandono. Los hermanos han llevado sus misiones a África, América y Asia. Una vez al año tienen una “Peregrinación de Confianza a través de la Tierra” uniendo jóvenes de todo el mundo de manera presencial o por medio de oraciones estilo Taizé en los países de residencia de esos jóvenes. A pesar de ser una comunidad ecuménica, el hermano Roger mandó al Papa Benedicto XVI una carta diciendo que la comunidad estaba dispuesta a seguir al Santo Padre. Para el 2008 la comunidad Taizé contaba con 100 hermanos de orígenes católicos y protestantes procedentes de más de treinta naciones.

La oración Taizé promueve una comunión con el Espíritu Santo mediante una oración de tipo meditativa que juntaba diferentes métodos de oración de las diversas espiritualidades. “Por su existencia misma, la comunidad es un signo de reconciliación entre cristianos divididos y pueblos separados.”<sup>83</sup>

La oración Taizé tiene tres bases tomadas cada una de diferentes espiritualidades importantes que se reproducen a lo largo del mundo con pequeños cambios dependiendo de la comunidad que los haga:

- 1- Una oración accesible, lecturas breves y sencillas que se expliquen por sí mismas, que se puedan masticar. Esta base es tomada por las palabras de un rabino que dijo que se debía “masticar” la Torah para ser entendida.
- 2- Una oración meditativa que contenga de uno a dos versos que con la ayuda de la música tranquila se repitan constantemente para llegar a un estado meditativo, pueden llegar a ser hasta cuatro o cinco minutos de repetición de versos. La finalidad de esta base es que la persona logre descentrarse de sí misma imitando el método del cristianismo oriental.
- 3- Silencios de diez minutos que permitan una escucha vigilante del corazón llevando al discernimiento.

Alrededor del mundo la oración Taizé sigue una misma estructura: 1) un salmo, 2) silencio, 3) una lectura que puede citar santos o religiosos, un canto y una segunda lectura del Evangelio, 4) silencio, 5) canto, 6) silencio, 7) oración de intercesión o alabanza (peticiones), 8) padrenuestro, 9) oración de conclusión, y 10) cantos. Cada uno de los pasos tiene un silencio entre ellos. Sobre la ambientación de la oración se procura hacer en una iglesia iluminada con velas, sentados en un tapiz al centro o en bancas pegadas a la pared,

---

<sup>83</sup> En [www.taize.fr/es\\_article6551.html](http://www.taize.fr/es_article6551.html)

adornada con un ícono, una cruz, y una biblia abierta, usualmente la decoración tiene telas naranjas colgadas.

### Oración Estilo Taizé en la Sagrada Familia

“El DF me ha costado porque todo el tiempo hay ruido, todo el tiempo hay gente alrededor, no puedo estar sola, es impresionante como, aunque vaya a un parque nunca estás sola. Entonces para mí Taizé se ha vuelto como mi espacio para mí, aunque haya un montón de gente es un momento en que toda la gente está concentrada en sí misma y nadie te va a molestar. Una vez al mes me ha servido mucho, no es lo idóneo porque yo estoy más acostumbrada a lo semanal y así pero bueno, al menos.” Gretel 13- nov-15

El orden: Música (LAUDATE OMNES GENTES), lectura, silencio, música (WAIT FOR THE LORD), lectura, silencio, música (BLEIBET HIER), peticiones (Gretel las dio), peticiones espontáneas, silencio, música (DE NOCHE), padre nuestro, silencio natural, música (NADA TE TURBE), despedida e invitación a la próxima oración Taizé el 11 de noviembre.

El formato de la oración en la Sagrada Familia no es diferente al establecido por la comunidad Taizé. Las bancas de la iglesia se mueven a los lados para poder poner unos tapetes de color rojo y cojines entre ellos y rodeados con velas. La única iluminación del lugar son las velas junto a los tapetes y otras en la escalera que llevan al altar, se coloca un ícono o dos junto con uno al centro que tiene forma de cruz, hay telas naranjas en varias partes del altar y se enciende el incienso. Las lecturas variaban según el mes que fuera, a la primera oración que pude asistir la lectura fueron pasajes de la biblia o reflexiones teológicas, en la segunda eran reflexiones del Padre Agustín Pro<sup>84</sup> y la tercera partes de discursos del Papa Francisco.<sup>85</sup>

Pude asistir únicamente tres ocasiones a la oración y noté que había poca gente que se repetía, en la primera había muchos adultos mayores, la segunda muchos jóvenes y la tercera, como se movió de lugar a la capilla había poca gente, hombres principalmente. Durante las peticiones en cada ocasión cambiaron dependiendo de lo acontecido en el mundo y las noticias de última hora, una vez se pidió por los misioneros en países de conflicto, otra vez por ayudar a los damnificados de Jalisco después del huracán, había peticiones personales y Gretel siempre enfocó las suyas al apoyo de las mujeres en situación de prostitución.

Pude notar durante las oraciones que Gretel cantaba a pesar de estar enferma o desganada, cerraba los ojos, se concentraba y el mundo exterior desaparecía para ella. La flauta transversal y la guitarra formaban un ambiente “de otro mundo” para ser la Ciudad de México, el ruido de la calle dejaba de existir y el olor de las velas y el incienso relajaban y

---

<sup>84</sup> Presbítero jesuita acusado de sabotaje y terrorismo durante la guerra cristera, fusilado sin juicio por falta de pruebas, beatificado por el Papa Juan Pablo Segundo en el año 1988. (Información que sé gracias a mi familia)

<sup>85</sup> Ver ejemplo e oración en anexo.

arrullaban a las personas. Aunque yo no participé en la oración activamente por mis propias creencias quedé impresionada de la coerción sobre el cuerpo que generaban la música, la iluminación y los olores. Siguiendo los ritmos lentos y la respiración de la flauta se sentía como todos en el lugar empezábamos a respirar profunda y lentamente, en mi caso (y me atrevería a decir que el de todos ahí, pero dirigidos a su dios o a lo que crean) la música me llevaba a un estilo de transe y meditación, mientras aproveché los silencios para sentir mi respiración y reflexionar no sólo sobre la tesis sino de los pensamientos que tenía en esos meses. El cuerpo llegaba a un punto de relajación que se dejaba de sentir el frío y cada sonido tenía mayor eco en el lugar.

Aunque mi experiencia no fue religiosa ni le dirigí mis pensamientos, oración y meditación a un Dios, y aunque tampoco le presté atención a las lecturas me dejó claro que la meditación que se busca en el lugar es para la sanción del espíritu de los creyentes, el discernimiento y un espacio personal e íntimo entre Dios y la persona. Incluso para las personas que practicaron otro tipo de espiritualidad más meditativa y contemplativa como Miguel Cerón es una forma atractiva de seguir y conjuntar ambas prácticas y acercarse a Dios.

“¡Ya, sí! ¡Sí he tenido un momento lindo de experiencia con Dios! Estaba muy enojada con ... (su pareja), y en la oración Taizé fue como “no necesitamos palabras para disculparnos ni nada y fue como muy, muy, muy significativo. Este... sí, porque es como yo... yo soy muy orgullosa para pedir disculpas y me parece que él también, no sé qué tanta razón tenga, pero justo en ese momento fue como “Ah, ya no pasó nada, está bien” ... eso.” Gretel 10 febrero 2016

### Espiritualidades en el Centro Madre Antonia

El Centro Madre Antonia es un espacio de trabajo dedicado a la atención de la mujer, eso no impide que las hermanas permitan que exista una gran variedad de ofertas espirituales y de sanación en la semana y el mes. Comúnmente el CMA tiene una eucaristía mensual, sanaciones con rosas semanales, sanación de útero mensual o cuando las sanadoras pueden venir, terapia de imanes (a esta terapia nunca pude asistir) y clases de catecismo. Todo el entorno rodeado por voluntarios y asistentes de diferentes escuelas, espiritualidades, religiones, congregaciones, edades y trabajos.

Durante mi estancia en el Madre Antonia llegaron aproximadamente 20 voluntarios religiosos de un día o meses de varias congregaciones, desde Hermanas de la Caridad, Hermanas Oblatas no redentoristas, y más. De las mujeres la mayoría eran católicas creyentes de los ángeles y los santos, alguna que otra seguidora de la santa muerte y unas pocas evangélicas.

En esta sección del capítulo mencionaremos rápidamente tres espiritualidades que había en el CMA a las que Gretel más acudió o que el mismo centro promueve para las mujeres y los voluntarios, primero será un poco de la espiritualidad oblata junto con una mención sobre

los cambios que hubo en el lugar después de la visita del Papa en México y las dos sanaciones que se hacen en el lugar.

### Hermanas Oblatas del Santísimo Redentor

Las Oblatas que dirigen el centro pertenecen a la familia redentorista, fundadas por José María Benito Serra y Antonia María de Oviedo y Shönthal en España. Siguen una espiritualidad de entrega total hasta las últimas consecuencias<sup>86</sup>. El llamado de las oblatas se expresa en compartir la Buena Nueva para las mujeres en situación de prostitución comprometiéndose con la misión de buscar y ofrecer un desarrollo integral de las mujeres potenciando las capacidades de cada una para apoyarla a su integración social y laboral.

“Gretel está viviendo con nosotros y hay una cercanía y lo poquito que puede compartir con la comunidad que es el desayuno y aquí en el proyecto todo el día entonces, bueno, sí yo lo valoro mucho que de una manera también va tomando de alguna manera de la espiritualidad de aquí que es eso. Si se comprende bien cuál es la misión nuestra hacia las mujeres va a tener una actitud diferente de acogido, misericordia y cuando se requiera hacer una llamada de atención o poner unos límites o hacer aclaraciones va a ser necesario. Pero teniendo en cuenta desde estas actitudes de Jesús hacia las mujeres.” Carmen U 29-oct-15

La acompañante espiritual de Gretel durante su voluntariado fue la hermana Carmen Ugarte, actual coordinadora del centro. Se encargó de presentarle y darle las herramientas para conocer la espiritualidad, carisma, misión y visión de la congregación y el centro además de, como Dolores con Luis, ser una escucha y guía para lidiar con los sentimientos que generaba el trabajo con las mujeres y los niños. En la llegada le explicaron a Gretel el funcionamiento de la casa donde viven, los horarios de oración, de las misas en los templos más cercanos. Y todos los viernes se hace una reunión 9am a 12pm en el Centro Madre Antonia con las hermanas y el equipo del lugar, sin los voluntarios, para analizar la semana, ser un grupo de contención y aterrizaje de propuestas y avances del trabajo.

Durante la visita del Papa, la hermana Carmen Ugarte decidió seguir la propuesta del año de la misericordia nombrando a la puerta de entrada, arriba de las escaleras, del centro como una puerta de la misericordia. A la par Gretel y la hermana María Dolores de Las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús, apoyaban para la creación del altar del perdón que tenía una Biblia abierta, un corazón hecho por una de las mujeres/mamás donde dibujó un abstracto de su vida que conectaron con estambre de color rojo a seis imágenes divididas en dos grupos. El primer grupo de imágenes eran siluetas dando la espalda y el segundo eran las mismas figuras iluminadas de la iglesia, la política y la sociedad viendo de frente y con una sonrisa al corazón de las mujeres.

Cuando había alguna eucaristía o liturgia en el centro, las hermanas y Gretel cantaban *cantos alegres*, feminizados como el himno de *Hombres nuevos* que modificamos para que fuera *Mujeres nuevas* y tocaban instrumentos con ánimo. Usualmente las ofrendas para la

---

<sup>86</sup> <http://www.hermanasoblatas.org/conocenos>

eucaristía eran objetos representativos de la feminidad y la prostitución como tacones y maquillaje<sup>87</sup>.

### Mexicanidad y Nueva Era en el Madre Antonia

El Centro Madre Antonia acepta voluntarios de todo tipo que estén dispuestos a apoyar en la misión que lleve al empoderamiento, la escucha y la ayuda de las mujeres en situación de prostitución. La ayuda voluntaria no debe ser únicamente en abordaje o dando cursos técnicos, algo que caracteriza el centro desde mi punto de vista y de varios que han visitado es que también promueven las espiritualidades femeninas conocidas como espiritualidades de neo mexicanidad (Ramírez, 2013) como la sanación, meditación y bendición con rosas, y la sanación y bendición de útero. Ambos grupos de sanadoras vienen del Centro Reencuentra a tu ser.

Ambas espiritualidades, en el Madre Antonia, hacen uso de un discurso que exalte la feminidad, el cuerpo femenino, las energías femeninas y de la madre creadora. La madre creadora que han mencionado en el lugar los dos grupos de sanadoras han sido tres: para las Sanadoras Viajeras (el grupo que hace la sanación y bendición con rosas) la madre creadora o la Diosa es Tonanzin-Guadalupe y la Guadalupana, mientras que las sanadoras de útero si bien no tienen una madre creadora se menciona al cuerpo como sagrado el linaje materno de las ancestras.

El impacto general de las meditaciones, bendiciones y sanaciones con las mujeres y las personas del centro nunca ha dejado de sorprenderme, hubo ocasiones donde mujeres acababan llorando después de la meditación, las sanadoras sollozando y agradeciéndole a la madre y una ocasión, en el día internacional de la mujer, una mujer se “quebró”, empezó a llorar y dijo frente a todas que dejaría a su marido/padrote dejando de ocultar el intento de estrangulamiento y los moretones que tenía en el cuello.

“Justamente una de las potencialidades de este tipo de meditaciones y grupos enfocados en la espiritualidad femenina utilizan las emociones y las vivencias como ejes fundamentales de la sanación y la conexión de las mujeres con lo sagrado (sea este un dios, o su <<diosa interna>>)” (Ramírez, Rosario,2016, Comunicación personal)

En las entrevistas, Gretel dejó claro su escepticismo hacia la idea de sanación física por medio de estas terapias alternativas y bendiciones, de todas maneras, nunca se cerró a practicarlas ni a considerar ambas sanaciones como una posibilidad de meditar y sanar espiritualmente heridas o pensamientos que la acongojan y le/nos ha ayudado a entender que la medicina alópata no es la única alternativa para que las personas se sientan bien.

---

<sup>87</sup> Si bien los tacones y el maquillaje no son únicos de la prostitución, se debe entender que el estereotipo de “la prostituta” no existe sin esos dos objetos y que las eucaristías están dirigidas a las mujeres en situación de prostitución.



“Ok, este, para mí es como una terapia de relajación en la que medicamente me estresa un poco, porque bueno yo no veo la parte científica que lo está explicando, entonces para mí es como un momento de relajación en el que yo puedo meditar y sentir el contacto de las rosas o el sentir el perfumito en la sanción de útero, es como una forma de chiqueo, o una forma de sentir el amor de alguien más. Para mí es eso. (...) si yo estoy respondiendo a una de las preguntas que me están diciendo ellas que es “¿qué vas a trabajar hoy?” yo trato como de en ese momento estar pensando en eso que yo propuse trabajar, entonces es como una forma de y darme el tiempo para solucionar ciertas cosas que yo traigo cargando, darle el tiempo necesario a eso que yo no había dado en otro momento.” Gretel 12 nov 15

### Sanación con Rosas

El grupo de Sanadoras Viajeras pertenecen a la Asociación Mexicana de Sanación con Rosas S.C., llegan cada martes de 11am hasta que se acaben las rosas o ya no haya más mujeres que asistan y ofrecen sanaciones de entre quince minutos a media hora dependiendo de la petición. En febrero del 2016 cumplieron el sexto año visitando sin parar al Madre Antonia, rotando sanadoras y ofreciendo el servicio sin costo junto con becas anuales para mujeres que quieran convertirse en sanadoras. Mónica, del equipo de abordaje del CMA, es sanadora y este año ganó de nuevo una beca para aprender la fabricación de cirios. Cuando hay eucaristías los martes o es alguna celebración femenina como el Día Internacional de la Mujer las sanadoras ofrecen una meditación guiada con rosas donde se debe poner una rosa en el corazón o en la cabeza y una bendición con rosas.

La sanción con rosas actúa en cuatro niveles: físico, emocional, mental y espiritual. Al empezar la sanación te preguntan si es la primera vez que la practicas y si quieres trabajar algún tema para la sesión. Después de escuchar la respuesta suelen agarrar un ramo de cinco rosas cuyo color varía según la petición. Cada sanadora tiene su manera de sanar y decide cuánto tiempo dejar acostada a la paciente. Normalmente hay dos formas que acomodan a la “paciente” o iniciando boca abajo y terminando boca arriba, o únicamente boca arriba.

Le piden a la paciente que les ponga una intención a las rosas y normalmente te ponen una en la mano para que sigas colocando la intención durante la sanción. La manera de acomodar las rosas suele ser repartidas en el cuerpo: una en la cabeza, una en el pecho, una en cada pierna y a veces una en cada brazo, en la segunda aparte de la sanación suelen quitarles los pétalos a las rosas y los colocan en los mismos lugares añadiendo las manos y los pies. Al acabar se da las gracias entre la paciente y la sanadora a “tu Dios o Diosa”, si te dieron una rosa para depositar las intenciones se la debes ofrendar a la Virgen Guadalupe, y las que quedan con la indicación de dejarlas en un vaso o florero en la cabecera de la cama y los pétalos bajo la almohada. Durante la sanación hay música relajante y perfuman con agua de rosas, a veces suena un maraca. Las sanadoras normalmente traen puesto un elemento de mexicanidad como un huipil, y una banda roja en la cabeza o en la cintura.

### Bendición de útero

Durante el trabajo de campo sólo pude coincidir con dos bendiciones de útero, la primera fue el día 26 de octubre del 2015, como éramos pocas mujeres nos sentaron en círculo sobre tapetes rojos con una muñeca frente a nosotros, una vela y un vaso de agua. La bendición consistió en una meditación guiada con ojos cerrados de reflexión y exploración de nuestro linaje materno, la niña interior y el útero frente a la luna y el baño plateado que ella producía.

Posteriormente las sanadoras nos acostaron en el suelo y con la ayuda de un cuarzo y frotándose las manos utilizaban una técnica de reiki<sup>88</sup> sobre el útero con las energías y el calor que producen las manos. Nos regalaron la muñeca que representaba el linaje materno y explicaron que el círculo podía abrirse, pero no romperse.

La segunda ocasión fue el Día Internacional de la Mujer, las sanadoras trajeron faldas para las participantes y rebozos<sup>89</sup> para ponerlos sobre la cabeza. Ofrecieron una meditación guiada centrada en el útero, el cuerpo femenino y mientras pasaban las manos sobre nuestras cabezas, al acabar pidieron que entre todas formáramos un círculo para bailar caminando hacia la derecha e ir cantando “Yo soy mujer divina, yo soy mujer dadora de vida, yo soy mujer, divina yo soy, yo soy mujer, divina yo soy”.

### **Vuelta a la realidad**

¿Qué es un año fuera de casa? ¿Qué ha pasado mientras no estuve, seguirán haciendo lo mismo que antes o también están queriendo cambiar al mundo? ¿Quiero regresar?

Estas y más preguntas suelen rondar por la cabeza de los voluntarios cuando se dan cuenta que el año de experiencia se está acabando, incluso algunos no notan que está por acabarse y les llega como un golpe en el estómago, dejar lo que fue un año de su vida, tal vez vivían en un pueblo o comunidad rural, o en una ciudad mucho más grande que de donde son originarios. Aprendieron un nuevo lenguaje, el del proyecto y el de la comunidad donde estuvieron, se acostumbraron a comer lo que había y a una vida de pobreza como lo hacen las hermanas o los proyectos. Se hicieron independientes y responsables de sus gastos y su tiempo, muchos se hicieron adultos, otros ya lo eran, aprendieron a vivir en comunidad y con reglas estrictas. Terminó el año y deben decidir cómo seguirá su vida. ¿Qué sigue? Se preguntarán muchos por tal vez una semana, un mes o años.

Al acabar el año de experiencia los catorce voluntarios del VJM<sup>90</sup> que se mantuvieron o se metieron posteriormente, asistieron la tercera semana de junio del 2016 al campamento Cardoner en la ciudad de Cuernavaca, Morelos. Durante esa semana los voluntarios hicieron una recopilación de experiencia junto con un análisis de lo que aprendieron en el

---

<sup>88</sup> El Reiki “Es una técnica de canalización y transmisión de energía vital a través de la imposición de manos...” <http://terapiareiki.es/es/5/terapia-sesion-reiki>

<sup>89</sup> Una prenda mexicana de telar, rectangular, normalmente ligera, con terminaciones de hilos.

<sup>90</sup> Luis no tuvo campamentos así que no puedo decir si también fue así para todas las generaciones del SJJV.

voluntariado, cuál será su proyecto de vida de ahora en adelante, escuchar a ex voluntarios de diferentes generaciones, su proceso de reinserción y qué se encuentran haciendo desde que acabaron su experiencia.

A diferencia de otras generaciones para la generación 2015-2016 del VJM no todos los voluntarios se encontraban saliendo de la preparatoria, algunos ya habían acabado la universidad y ya habían tenido experiencia laboral y uno estaba tomando un semestre “sabático” a mediados de su carrera por lo que su experiencia en el IPODERAC de Atlixco sólo duró hasta diciembre. Por lo mismo de que algunos voluntarios ya habían entrado a la etapa adulta y laboral por meses o años, para Gretel significó una evasión por varios meses hasta finales de mayo principios de junio que empezó a buscar trabajo nuevamente junto con tener ahorros para poder volverse a mantener y no tener que volver a vivir con sus padres ni depender de ellos.

De los catorce voluntarios que quedaron de la generación trece entraron al VJM recién salidos de la preparatoria, por lo mismo durante ese año la mayoría hizo su examen de admisión a la universidad y para el último campamento ya se habían despedido por completo de su proyecto y entre ellos se preguntaban a dónde se iban a meter de universidad, en qué ciudad y a qué carrera entre otras cosas.

Gretel me explicó que ella se sentía en “otra sintonía” ya que ella sí tiene planeado mantenerse como voluntaria en el Madre Antonia al que regresó de sus vacaciones en Aguascalientes el 21 de junio del 2016. Gretel logró entablar un acuerdo con las hermanas Oblatas para poder mantenerse en la casa donde se estaba quedando, aunque la idea de compartir casa con Graciela, una de las trabajadoras del CMA que vive con las hermanas y suele tener una actitud muy pesada y grosera hacia los voluntarios, no le agrada mucho. Las condiciones a las que llegaron las hermanas y ella implican que mientras Gretel viva con ellas no debe preocuparse por pagar la renta, no entendí si con la comida es la misma condición o si debe apoyar con víveres comunes, debe seguir las reglas de la casa y sus horarios como si siguiera con el VJM y las cosas que quiera comprar para ella debe ser con su propio dinero. Mientras Gretel ha estado buscando trabajo en guardias nocturnas en El Hospitalito<sup>91</sup> para poder mantenerse como voluntaria de tiempo completo.

Algo común que ocurre con los voluntarios (sean o no jesuitas) es un duelo al terminar, a ese duelo se suma un sentimiento generalizado de rechazo al retorno, a la apatía social que notan con sus comunidades previas al voluntariado acompañado de otro sentimiento ligado al “nadie me entiende”. Algunos mantienen mucho tiempo de silencio otros quieren contar todo lo que vivieron y reflexionaron no siempre con una respuesta positiva por parte de los demás, perciben que los demás no están haciendo nada por cambiarse o por cambiar al mundo.

---

<sup>91</sup> <http://www.hospitalito.com.mx/>

Los voluntarios pueden llegar a criticar formas de vida ostentosas, acomodadas en una burbuja sin salir de ella, mientras que absolutizan como buena una forma de vida relacionada con la vida de Cristo de pobreza y servicio que al reencontrarse con su realidad chocan y “se pelean” con los demás. Estos sentimientos suelen cambiarse con el paso del tiempo y abriéndose a escuchar razones de las personas “apáticas”, tienen un proceso de reflexión que los lleva a entender que la experiencia que vivieron no todos pueden o la quieren tener y que eso no significa una completa anomia o apatía por parte de los demás.

“Sin embargo, conociendo más de espiritualidad he visto que ese tipo de vida no se puede absolutizar, no hay modos de vida buenos por sí mismos, sino que todo se tiene que discernir a partir de tu propio contexto, de tu realidad, de lo que tus sentidos, tu inteligencia te llevan a pensar que es lo mejor. Es decir, a veces el no ser pobre con discernimiento puede ser mejor a ayudar a más gente que siendo pobre, y hay veces que también sucede lo contrario. Absolutizar ciertos modelos de vida se vuelve un retroceso para tu crecimiento humano. Entonces es eso, el discernimiento, el no absolutizar nada sin estar abierto a lo que el contexto te va indicando y lo que tu sensibilidad va queriendo, eso es lo importante.”  
Miguel Cerón 3 nov 2015

La mayoría desean seguir siendo voluntarios, algunos, los ex voluntarios que he podido conocer de diferentes generaciones, lo cumplen y buscan proyectos que admitan voluntarios de medio tiempo o tiempo completo como el FM4 Paso libre en Guadalajara, Amnistía internacional, albergues infantiles, albergues para migrantes, comedores o se unen a grupos de voluntarios de sus universidades.

Existe una cantidad notable de voluntarios interesados en seguir su educación en universidades jesuitas como el ITESO y las universidades Iberoamericanas del país, principalmente IBERO Puebla e IBERO León. Estas dos IBERO son elegidas por las carreras, la educación ignaciana y porque se encuentran en ciudades que no son la capital del país que, para muchos o la mayoría de los voluntarios que son de ciudades de otros estados de la república, es una ciudad caótica, contaminada y enojada. No se podría decir que las carreras que eligen están necesariamente relacionadas a las Ciencias Sociales o al servicio más no significa que no busquen maneras de vincularla a proyectos futuros para contribuir al Reino.

En la mayoría de los casos la relación con Dios se profundiza a través de la contemplación el resto de su vida, ven a Dios en el otro, le agradecen por su ayuda los que consideran que si no fuera por él no habrán podido soportar los niveles de estrés y la realidad que vivieron durante ese año y están dispuestos a seguir sirviendo a los más necesitados, practicando el perdón y la comunión con los demás.

## Conclusiones

Como pudimos ver, la investigación que hice no fue sobre una iglesia o un proceso religioso en una comunidad moral donde las personas se conocen y conviven semanalmente. En el Voluntariado Jesuita México los voluntarios se ven únicamente por tres semanas en todo el año, a menos que hayan estado juntos en el proyecto que son máximo tres o cuatro personas. De ahí en fuera los voluntarios se enteran de lo que pasa con los demás en los campamentos o por las redes sociales como Whatsapp, Facebook, Instagram y Twitter si es que pertenecen a alguna de esas cuatro. Lo mismo pasa con los coordinadores, el acompañamiento es a distancia y dejan que los voluntarios vivan su experiencia de una manera individual. El trabajo de campo fue sobre trabajo voluntario en un contexto religioso de misiones (como meta) y carismas, más no de iglesias o misiones para evangelizar.

Cada voluntario tuvo su propio acompañamiento y su propia forma de interpretar lo que ocurría: se enfrentaron a todo tipo de emociones y vivencias en una constante adaptación a las necesidades del lugar, el lenguaje y la interpretación teológica de los problemas del país. Conocieron un México que si no vives en esas situaciones sólo vez por las noticias o las experiencias de otros. Escucharon y vieron cosas que los indignaron, hicieron llorar, reír y estar más convencidos de su lugar en el proyecto y de las acciones que hacían. Se convencieron de querer hacer algo y saben que pocos en su comunidad los entenderán.

Han cambiado, pero no saben qué tanto, hoy que escribo este párrafo los voluntarios de la generación 2015-2016 ya están en su casa o ya volvieron a ver a su familia, algunos a punto de mudarse a otra ciudad para estudiar, otros regresarán a su vida normal con su familia y amigos, Gretel sigue en el Madre Antonia apoyando en lo que puede y buscando algún trabajo que le permita seguir como voluntaria.

### El voluntariado, ¿un rito de paso?

“Pues no que me reconozca diferente, pero dicen “ah, que orgullo, que padre que te hayas animado a hacer tan buena obra” o algo así “tan buena labor porque esos niños necesitan mucho” porque a fin de cuentas son niños que no tienen familia, no tienen nada, sólo son ellos y aquí lo único que nos encargamos es darles cariño y amor la verdad.” Susy 28-oct-15

En las entrevistas que pude hacer a los voluntarios abordados durante los seis meses y las charlas que pude mantener con los demás de la generación 2015-2016 durante el Manresa, hablaron de un cambio/transformación gradual y diaria de las personas que eran a priori de la experiencia. Pero, ¿podemos considerarlo un rito de paso? De ser así, ¿a qué?

La primera vez que lo noté fue con Gretel mientras conversábamos de cómo ella se sentía con respecto a su trabajo.

“AP: Ya, ¿tú crees que vas a llegar a ser otra persona después de esto?”

G: yo creo que sí, yo creo que ya lo soy, o sea... yo pienso que todas las personas cambiamos con el paso de los días, ya van dos meses y ya no soy la misma, el hecho es que, pues no podría, no sé si te lo he comentado antes, pero yo ya no podría volver a mí mismo trabajo sabiendo que hay otros lugares donde hace más falta el trabajo o donde la atención médica no es alcanzable de manera que yo lo he estado viendo. Es en la manera que yo estaré pensando todo el tiempo de la manera o en otra cosa que igual o tiene el mismo impacto. Entonces ya soy otra y estoy segura que al final del año seré otra, espero.” Gretel  
27 oct 15

La segunda fue con Susana

“Creo que sí, veo las cosas de otra manera, no nada más las veo como la veía antes, es muy diferente. Por ejemplo, ahorita ya no me dan tantas ganas de salir, haz de cuenta, allá quería estar todo el tiempo fuera de mi casa y ahora puedo estar en mi casa y sin hacer nada, esto me ayudó bastante y pue sí me siento diferente. No sé cómo explicarlo, pero siento que si alguna persona no me ha visto desde hace un chorro va a decir que si cambié.” Susana 28 oct 15

Y la tercera fue en la entrevista que le hice a Luis que a pesar de que se metió por una razón que puede ser considerada egoísta, la que hizo que se quedara fue gracias al paso del tiempo y el conocimiento de las necesidades de los otros.

“Pronto se convirtió en una transformación gradual de lo que creí que era México y de los problemas que existen dentro de él y como yo puedo aportar algo desde las pequeñas acciones. Me confirmo que la acción civil puede cambiar la manera en como percibimos un problema, además de crear una mayor tolerancia a diferentes puntos de vista y reforzar mis puntos de vista.” Luis 20 nov 15

Según Turner (1988) el rito de paso o de transición implica un alejamiento o separación, un estado liminal y un retorno bajo un nuevo *status* o reconocimiento social de la persona, durante ese tiempo el sujeto tiene una especie de guía o acompañamiento que lo lleva a través del proceso de cambio.

El voluntariado Jesuita, si bien puede pensarse como un rito de paso completo también puede ser visto como una peregrinación espiritual (Shadow & Shadow, 1994) ya que no regresan a su comunidad ni al mundo profano bajo un status diferente a los demás ni como una persona cambiada, pero dentro de la misma comunidad de voluntarios la cosa cambia, entre ellos sí distinguen y comparten el cambio entre un “yo” pasado y un “yo” presente. Ese cambio no sólo refiere a una transición a la adultez, conscientes de sus propias decisiones y responsabilidades, sino a una forma de pensarse y verse en un mundo que “se cae y se levanta” constantemente.

El rito empieza con un cambio de batuta en el primer campamento, Montserrat, en el momento en que la generación pasada le regala una camisa o les hablan de su experiencia mientras ya todos se encuentran separados de sus familias y amigos. Al acabar el campamento, durante el año de experiencia los voluntarios viven un estado liminal

perpetuo rodeado de las preguntas *¿qué hago aquí? ¿qué haré después?* En ese periodo los voluntarios pueden ver, gracias a las redes sociales, cómo sus amigos y familia siguen con su vida, empiezan la universidad o consiguen trabajos mientras ellos están en lo que pareciera un paréntesis dentro de su vida normal. Son trabajadores pero no les pagan; están aprendiendo pero no están en la escuela; tienen su sin dependencia familiar pero han tenido que aceptar reglas más estrictas y un ambiente hogareño de limitaciones. Son voluntarios.

Las emociones que viven durante esa separación implican una lucha constante por mantenerse y crecer en la experiencia. Implican una forma de analizar el mundo teológicamente, percibir a Cristo de una manera diferente a como se los habían enseñado, la contemplación de la que se habla comúnmente se ha vuelto real a través de los niños, las mujeres y los migrantes. Los campamentos sirven como contención y desahogo de las experiencias positivas y negativas que han vivido, tienen un pequeño espacio de reincorporación con la familia en vacaciones pero volvieron a la rutina a la que ya se habían acostumbrado en sus proyectos, ya pertenecen ahí son parte del equipo y de los engranes que hacen funcionar a los proyectos.

Los últimos meses y días son los más pesados para los voluntarios, durante el campamento Cardoner ya no pueden ser considerados como “voluntarios activos” al haber dejado el proyecto, pero aún no vuelven a su estado normal, es una fase de despedida del proyecto y aterrizaje en su realidad sobre la labor que hicieron y el proceso de discernimiento constante.

Al regresar a su casa para algunas personas son “los que se fueron de voluntarios”, y respetados por esa decisión, a otros no les importa ni les interesa escucharlos. Frente a la mayoría de los demás sí han cambiado pero no lo suficiente para tener un *status* nuevo o un trato diferente. No es hasta varios meses o años después, cuando los voluntarios han tenido el tiempo para asimilar la separación con el proyecto y analizar lo que vivieron desde otra perspectiva que ellos siguen tomando decisiones y pensándose en el mundo como parte de sujetos cambiantes con una meta enfocada al Reino o a un mundo mejor. Aunque hayan vuelto a hacer lo que antes o a hacer algo nuevo sobre una línea común como lo es estudiar la universidad la manera de verse y ver su futuro ha sido re-direccionado a la labor social y el servicio a los demás con un trasfondo católico ignaciano de un Dios en movimiento y dispuesto a la contemplación a través de la acción.

### **¿Católicos ignacianos?**

Desde el principio de la investigación, gracias a Jackson S.J. y a la interpretación de Gretel entendimos la *espiritualidad* como una forma de vida relacionada con creencias religiosas que determinan, más no limitan, un vínculo entre el yo, y un ser o figura superior. Dentro del cristianismo de acuerdo al espíritu de Dios, esta forma de vida se da a través de un

conjunto de lecturas, relaciones, símbolos y prácticas (CVX Chile, 2010). Lamentablemente pude notar que muchas personas, incluyéndome al inicio del 2015, desconocemos el significado de espiritualidad y la confundimos con religiosidad o religión incluso a veces la tratamos como algo tangible y medible. Uno de los mayores errores al comenzar mi trabajo de campo fue pensar (y preguntar) si podía aumentar o disminuir la espiritualidad, incluso llegué a cerrar la posibilidad de que la espiritualidad sólo sea inculcada por una educación religiosa no académica. Durante el campo y en las reflexiones que hice sobre mi vida y la de otros que han tenido una educación ignaciana por partes, más no católica, noté que la espiritualidad no puede ser algo que sólo se cierre a las personas que creen en un Dios o siguen una fe, también se transmite por el contexto social y se interpreta según las decisiones de cada uno sea o no creyente. La espiritualidad es el producto de una reconciliación de ideas fruto de un contexto particular que puede ocasionar una afiliación, conversión o reafiliación (Rambo, 1993) a la fe, tal como para sólo dialogar entre varias posturas para una reflexión interna sin necesidad de una búsqueda trascendental o espiritual.

Desde el principio, el voluntariado jesuita ha apostado por la creación de jóvenes ignacianos, católicos que conozcan la espiritualidad ignaciana y las espiritualidades que imaginan un Dios en movimiento y un Cristo crucificado, promueven la acción para demostrar el amor en lugar de las palabras o la contemplación únicamente. Sabiendo que no todos los voluntarios provienen de una espiritualidad o contexto ignaciano, y que la mayoría de los proyectos no son coordinados por un jesuita pero sí por alguna congregación y organización amiga, el voluntariado jesuita busca el diálogo entre las espiritualidades para poder nutrirse y nutrir buscando la construcción del Reino.

Durante el año, el entorno social y espiritual de los voluntarios se encuentra inmerso en un campo religioso marcado por la espiritualidad previa al voluntariado. Cómo sería el entorno religioso familiar y escolar, el acompañamiento por proyecto junto con las formas de espiritualidad que estén en él y por último el acompañamiento espiritual dado por el maestrillo. Aquí los voluntarios pueden elegir y desechar la oferta espiritual a su alcance o ir la direccionando a una forma común de espiritualidad la creación de interpretaciones, gramáticas y estructuras internas sobre la espiritualidad o la individualización de la fe y la espiritualidad frente a los campos religiosos no se contraponen o excluye a las formas piadosas de practicar la fe, producto de las identidades de la memoria o a la autoridad legitimadora de la tradición (Ramírez, 2016, comunicación personal retomando a Hervieu-Léger). Por ejemplo, Gretel se encargó de buscar grupos laicos y la oración Taizé junto con el aprovechamiento de las sanaciones y la espiritualidad oblata para dirigir todas las prácticas a una contemplación y reflexión meditativa consiguiendo sanar y tratar su relación con Dios a través de la música, la meditación y la acción en el Madre Antonia.



Gretel y los demás voluntarios empiezan a pensar su relación con Dios y el perdón conforma a sus acciones, considerando que las decisiones que los alejan de él son por una razón pensada no accidental. Conscientes de ello buscan arreglar o no esa relación.

El entorno espiritual también les ha permitido llegar a la contemplación del mundo y la naturaleza viendo a Dios en los demás. Dios, efectivamente, se presenta como el hijo que vivió y actuó con las personas; Cristo se vuelve migrante, niño y mujer ante los ojos de los voluntarios y la interpretación teológica toma forma relacionada a los temas del proyecto, desde teología de la liberación, teología feminista, la actual idea teológica sobre la existencia del purgatorio y el infierno junto con la construcción del Reino en la tierra.

El voluntariado Jesuita pareciera ser una opción alternativa a la manera de llevar el catolicismo tradicional o piadoso, pero durante el campo pude notar que esa afirmación sería errada si quisiéramos englobarla a toda una generación o grupo de voluntarios que participen. En el campamento Manresa, en las pláticas con los voluntarios me dijeron que muchos solían asistir a misas o a tradiciones religiosas con la familia. Para la generación 2015-2016 el voluntariado jesuita no representó una alternativa espiritual sino una manera de llevar a lo tangible y la acción las palabras de la Biblia y el carisma ignaciano/católico a través del servicio, la misericordia, el perdón y la oración. Para otras personas, como Luis o Cesar que se considera ateo, el voluntariado sí se puede considerar como una alternativa de entender el catolicismo sobre la base de acciones y servicio a los demás. Aquí, no significa una alternativa de llevar la religión o la fe sino de entenderla y profundizar en ella y la persona de Cristo, sin implicar una conversión o adhesión a la religión católica.

Consideraremos, entonces, al Voluntariado Jesuita como la oportunidad para una conversión entendida desde la academia como el salto a una religión y cambio de forma de vida total o desde el catolicismo como un cambio rechazando al mal en comunión con Dios. Se debe considerar que también es la oportunidad para una intensificación religiosa (Rambo, 1993) acompañada de una reconciliación entre espiritualidades que podrían verse incompatibles como la neo mexicanidad, la Taizé y la ignaciana, para la transformación de un catolicismo personal y una manera de conversar con Dios por parte de los voluntarios independientemente de lo esperado por Vocaciones Jesuitas. La intensificación y cualquiera de las conversiones habladas implican que la espiritualidad y la fe son un proceso individual producto de los campos religiosos y el acompañamiento espiritual que cada uno desee.

### **¿Todo esto por qué?**

Como se dijo desde un principio, los estudios de religión en México desde la antropología y otras ciencias sociales han sido evitados por falta de interés por parte de los académicos, alumnos y las instituciones de investigación. Aunque sí hay una gran variedad de estudios sobre catolicismo y religiosidad popular, la materia de antropología de la religión sigue

siendo una optativa en muchas universidades y las redes que la estudian. A pesar de ir creciendo, cuentan con pocas personas, pocos recursos y algunas veces pocas posibilidades de acceder al campo por las complicaciones, secretos, y formas de entender la religión por parte de los creyentes y los académicos.

Esta tesis, además de seguir con los estudios de religión – y que además abona a las varias tesis, investigaciones y trabajos hechos en México y América latina que se han hecho sobre el tema con los jóvenes– significa reabrir el interés en los estudios sobre catolicismo “tradicional” no popular pensándolo no como una fe generalizada cuasi homogénea cuya forma de expresarse es a través de la forma piadosa, los sacramentos, las eucaristías y la evangelización.

Aquí se plantea un estudio para comprender que el catolicismo no es una religión uniforme considerando lo religioso como una dimensión transversal en la vida social (Hervieu-Léger, 2004), que está conformada por una multiplicidad de espiritualidades que no excluyen a las espiritualidades no católicas, además de una variabilidad de interpretaciones teológicas de Dios, los Santos y Cristo como respuesta a los problemas de una sociedad. También, entra en el debate sobre cómo se vive una espiritualidad y qué implica tener una espiritualidad católica que pareciera cerrada frente a la apropiación selectiva de formas de creer y actuar de varias espiritualidades, amoldándolas a una espiritualidad individual.

La espiritualidad y la fe no se perciben únicamente por la manera en que se predica o se asiste a una iglesia (comunidad moral) donde esa comunidad se reúne y se entiende con un seguimiento semanal de los compañeros. Con el voluntariado jesuita podemos ver que la fe y la espiritualidad se vive en el actuar sin necesidad de vivir un “deber ser” tradicional. No hay manera correcta de vivir una espiritualidad o de predicarla: los ignacianos la practican a través de “representar el amor en acciones no en palabras”.

La antropología de la religión por muchas razones tiene problemas para entrar al campo de estudio, ya sea por la privacidad que esperan los creyentes al practicar su fe, los problemas legales y morales que pueden darse, e incluso porque los creyentes creen que la academia sólo se encarga de desvirtuar la religión. Cuando uno es un *outsider* cuesta un poco más conseguir la confianza de los grupos además de que –en el caso específico del trabajo voluntario– no se puede comprender cabalmente las vivencias y formas de ver la vida si no se participa en el trabajo junto con compartir los tiempos. Si no fuera así, los voluntarios que participen en la investigación como informantes no siempre tendrían la posibilidad de cumplir como tal. No es nuevo que los antropólogos se deban participar activamente en las actividades o incluso formar parte de un equipo o grupo oficialmente, como fue mi caso al decidir hacerme voluntaria de tiempo completo en el CMA, para poder acceder a un grupo religioso, pero cuando se junta la religión con el trabajo considero que la mejor metodología para entrar a campo es a través de la acción y participación real dentro de la comunidad.

Este tipo de observación participante también permite darle un uso práctico a la antropología y al investigador dentro de una escena, como sería un proyecto para voluntarios, que busca la participación social para un cambio positivo uniéndolo con el aprendizaje para la investigación que se dio a través de las propias vivencias y la confianza dada por la situación de voluntaria con las mismas mujeres del CMA y los demás actores involucrados. En este sentido, el acercamiento no sólo brindó información y reflexiones sobre religión y catolicismo sino también sobre problemáticas actuales de la ciudad y el país que influyen en el comportamiento general de los voluntarios.

Por último, propongo reabrir el debate que la antropología siempre ha tenido con respecto a la diferencia entre significaciones y traducciones de los conceptos que la disciplina se ha apropiado, cambiándoles el sentido o limitándolos a una forma específica como es la *conversión* y la diferencia que hay entre los creyentes y los antropólogos o investigadores de las ciencias sociales, particularmente en la academia mexicana, que si bien sí considera la interpretación del creyente, durante mi investigación me encontré con varios obstáculos cuando quería evitar las traducciones, principalmente los conceptos que vienen del catolicismo. Espero que para futuras investigaciones se considere más la interpretación y traducción de los mismos creyentes para comprender mejor la manera en que viven su fe y no encasillarlos a algo reformulado por la academia.

### Fuentes

*Acompañamiento de los proyectos que colaboran con el Voluntariado Jesuita*, Voluntariado Jesuita, México

Besserer, F & Kearney, M. (2006) *San Juan Mixtepec una comunidad transnacional ante el poder clasificador y filtrador de las fronteras*. Casa Juan Pablos, México.

Butcher, Jacqueline. “Tercer Sector y desarrollo en México” en [ru.iiec.unam.mx/2706/6/05\\_Butcher.pdf](http://ru.iiec.unam.mx/2706/6/05_Butcher.pdf)

Cabarrús, S.J., Carlos. (2000) “La espiritualidad ignaciana, es laical. Apuntes sobre “ignacianidad”.”, en *Cardoner*, num. 1, Guatemala.

Campiche, Roland (1991) “De la pertenencia a la identificación religiosa el paradigma de la individualización de la religión hoy en día.” En Alexander, D. et all *Religiones: cuestiones teórico metodológicas*. Religiones Latinoamericanas 1.

Castaingts, Juan. “El trabajo como proceso social complejo” en *Dinero, trabajo y poder. Una visión de la economía actual latinoamericana para no economistas y economistas*. En ese momento libro no publicado.

Cerón S.J., Miguel. *Tarea primer mes para voluntarios jesuitas Agosto-Septiembre 2015*.

CVX Jóvenes Chile (2010) “Introducción a la Espiritualidad Ignaciana. Una síntesis de la Espiritualidad Ignaciana” en Reunión de Comunidad *Itinerario de formación y crecimiento en CVX*, Chile.

Durkheim, Emile. (1982) *Las Formas Elementales de la vida religiosa*. Editorial Akal, Madrid, cap.1

Documento expedido por la Congregación General 34 (CG34)

Documento expedido por la Congregación General 35 (CG35)

Eriksen, T.H. (2001). “Fieldwork and its interpretation” en *Small places, large issues: An interpretation to social and cultural anthropology*. Pluto Press.

*Estructura formativa del acompañamiento de VJM*, Voluntariado Jesuita, México.

Ferraro, José (coord) (2007). *Debate Actual sobre la Teología de la Liberación, Vol. 2*, Itaca/UAM- Iztapalapa, México.

Garma, Carlos. (2004) *Buscando el espíritu, pentecostalismo en Iztapalapa y la Ciudad de México* Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, Plaza y Valdés, S.A. de C.V., México, pp. 21-40.

Garma, Carlos (2006). "Presentación" en Giglia, A. & Garma, C. *Antropología de las creencias*, Alteridades Num. 32, Universidad Autónoma Metropolitana- Unidad Iztapalapa, México.

Geerts, Clifford (1994). "Centros, reyes y carisma: una reflexión sobre el simbolismo del poder" en *Conocimiento local*, Ediciones Paidós Ibérica, S.A., Barcelona.

Giménez, Verónica (2015), "Catolicismo, identidades y movildades desde el Cono Sur. Miradas desde Argentina" en Garma, C. & Ramírez, R. *Comprendiendo a los creyentes: la religión y la religiosidad en sus manifestaciones sociales*, Universidad Autónoma Metropolitana- Unidad Iztapalapa, México.

González, S.J., Jorge. *La identidad del joven ignaciano*. Vocaciones Jesuitas, Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús.

Haynes, Nell. Forthcoming (May 2016) *Social Media in Northern Chile: Posting the Extraordinarily Ordinary*. London: University College London Press.

Hernández, Miguel. (1997) "Los movimientos religiosos poscristianos en perspectiva global y regional" en *Relaciones*, num. 72, vol.18, Michoacán.

Hervieu-Leger. (2004) *El peregrino y el convertido. La religión en movimiento*. Instituto Cultural Helénico, D.F. México.

Ingold, Tim. (2012) "Conociendo desde dentro: reconfigurando las relaciones entre la antropología y la etnografía", en *Conferencia pronunciada en la Universidad Nacional de General San Martín, Argentina, 25-oct.2012*.

Jackson, S.J., Charles. "Espiritualidad Ignaciana".

"Manual para el acompañamiento espiritual" en *Introducción al área de acompañamiento jesuita*, Voluntariado Jesuita, México.

Marcus, George (2001). "Etnografía en/del Sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal" en Giglia, A. *Alteridades* 11 (22).

Mora, Sebastián (2011) "El voluntariado, una opción vinculante." En [www.agustinos-es.org/educación/FAE-Educación/Aula\\_2011/3%20El%20Voluntariado20una%20opción%20vinculante.pdf](http://www.agustinos-es.org/educación/FAE-Educación/Aula_2011/3%20El%20Voluntariado20una%20opción%20vinculante.pdf)

Narayan, Kirin. (1993) "How native is a "native" Anthropologist?" en *American Anthropology, New Series*, vol. 95, no. 3, (sep, 1993). Pp. 671-686.

Observatori del Tercer Sector. "II. La estructura y el alcance del Tercer Sector Social" en [http://www.observatoritercersector.org/pdf/publicacions/2010-04-28\\_Anuario09.partell.pdf](http://www.observatoritercersector.org/pdf/publicacions/2010-04-28_Anuario09.partell.pdf)

*Perfil del voluntario del Voluntariado Jesuita.* Voluntariado Jesuita.

*Principio y Fundamento del Voluntariado Jesuita,* Voluntariado Jesuita, México.

Pujadas, Juan J. (2002). *Cuadernos metodológicos. Num. 5. El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales.* Editorial Centro de Investigaciones sociológicas, Madrid.

Rambo, Lewis. (1993) *Psicosociología de la conversión religiosa. ¿Convencimiento o seducción?*, Editorial Herder, Barcelona.

Ramírez, María del Rosario & Arteaga, Nelson. (2011) “Católico por tradición, alternativo por convicción.” en [http://www.acsrn.org/interactivo/fscommand/GT04\\_Ramirez\\_Arteaga.pdf](http://www.acsrn.org/interactivo/fscommand/GT04_Ramirez_Arteaga.pdf)

Ramírez, María del Rosario. (2013) “La espiritualidad femenina desde los círculos de mujeres” en Coordinadores Afef Hayi & Giovanna Campani *Confliti social e religione nel mediterraneo. Riflessioni teoriche e studi di caso.* Centro Internazionale di studi sul religioso contemporáneo y Universidad Autónoma Metropolitana, Edizioni Polistampa, Florencia, pp. 157-164.

*Segundo Ciclo de iniciación en la Espiritualidad Ignaciana.* En <http://www.loyola.org>

Shadow, R & Shadow, M (1994). “Símbolos que amarran, símbolos que dividen: hegemonía e impugnación en una peregrinación campesina a chalma” en Garma, C & Shadow, R *Las peregrinaciones religiosas: una aproximación,* Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, México.

Sheper-Hughes, Nancy. (1997) “Amor materno/amor alterno” en *La muerte sin llanto,* Editorial Ariel S.A., Barcelona.

Suarez, José. (2005) “Religión y Modernidad. A propósito de La religion pour mémoire, de Danièle Hervieu-Léger” en *Desacatos,* num.18, México.

Trigo S.J., Pedro. *Seguir el espíritu según Ignacio de Loyola,* Vocaciones Jesuitas, Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús.

Turner, Victor. (1988) *El Proceso Ritual.* Taurus, Madrid, cap. 3 y 4.

Van Gennep, Arnold (2008), *Los ritos de paso.* Alianza Editorial, Madrid.

Velasco & Díaz de Rada. (2006) *La lógica de la investigación etnográfica, un modelo de trabajo para etnógrafos de escuela,* Editorial Trotta, Madrid.

Versión Libre y adaptada por: Palencia S.J., Feliz. “San Ignacio de Loyola” en Joseph n. S.J. (1998) *TYLENDIA, Jesuit Saints & Martyrs: short biographies of the saints, venerables and servants of God of the Society of Jesus*. 2nd ed. Loyola Press, Chicago.

Viotti, Nicolás (2011). “Notas sobre socialidad y jerarquización en la nueva religiosidad de los sectores medios urbanos.” En *Papeles de Trabajo*, Año 5, No. 8, pp. 135-152.

Voluntariado Jesuita MX. *Estructura formativa del acompañamiento de VJM*.

Voluntariado Jesuita MX. “Introducción al área de acompañamiento jesuita” en *Manual para el acompañamiento espiritual*.

Wright, Pablo (2013), “Narrativas de la modernidad religiosa contemporánea: las nuevas tradiciones de lo antiguo.” En *Revista Brasileira de História das Religiões*. ANPUH, Maringá, n.15, jan/2013. Dossie Memória e Narrativas nas Religiões e nas religiosidades. Disponível em <http://www.dhi.uem.br/gtreligiao/htmlARTIGO>

<http://alberguetierrablanca.blogspot.mx>

<http://www.bendicionuteromexico.com/moon-mothers.html>

<http://www.bibliatodo.com>

<http://centroreencuentraatuser.blogspot.mx/>

<http://www.fm4pasolibre.org>

<http://www.hermanasoblatas.org/>

<http://historiadeprimersemestreunivas101.blogia.com>

<http://www.inm.gob.mx>

<http://www.laquinta.org.mx>

<http://www.oblataspjmbs.com/>

<http://sanacionconrosas.blogspot.mx/p/la-sanacion-con-rosas.html>

<http://www.sjmex.org>

<http://www.taize.fr>

<http://terapiareiki.es>

<http://www.voluntariadojesuita.org/>

**Anexos**



**¿Ganas de conocer...  
Francia?**

**¡Viaja como  
Voluntario Internacional!**

Asociación Mexicana  
**MVIAC**  
de Voluntariado Internacional A.C.

Ejemplo de oferta para voluntarios



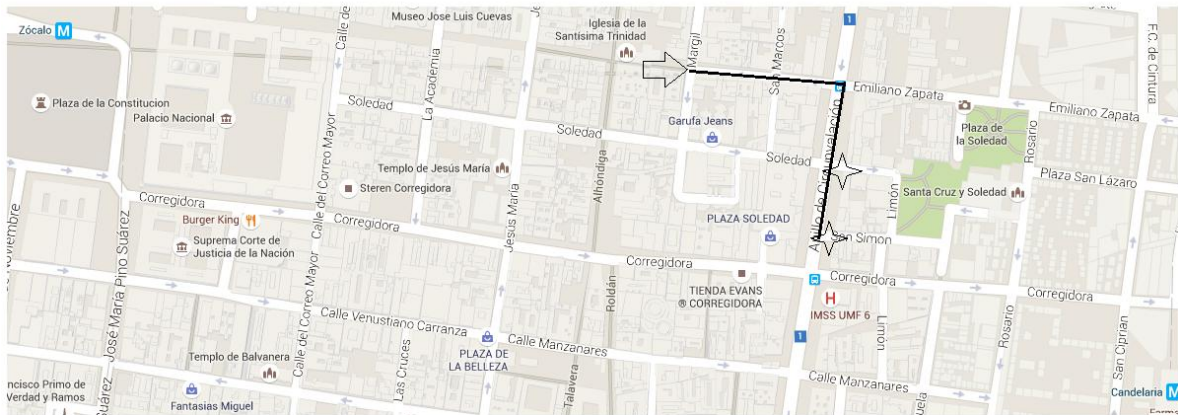
### Mapas de abordaje del Centro Madre Antonia

#### Zona 1A

Margil, Zapata, Alhóndiga (Las Piedras), Mixcalco, Rep. de Guatemala,  
Plancha del Zócalo



#### ZONA 2A Soledad y San Simón, sobre circunvalación



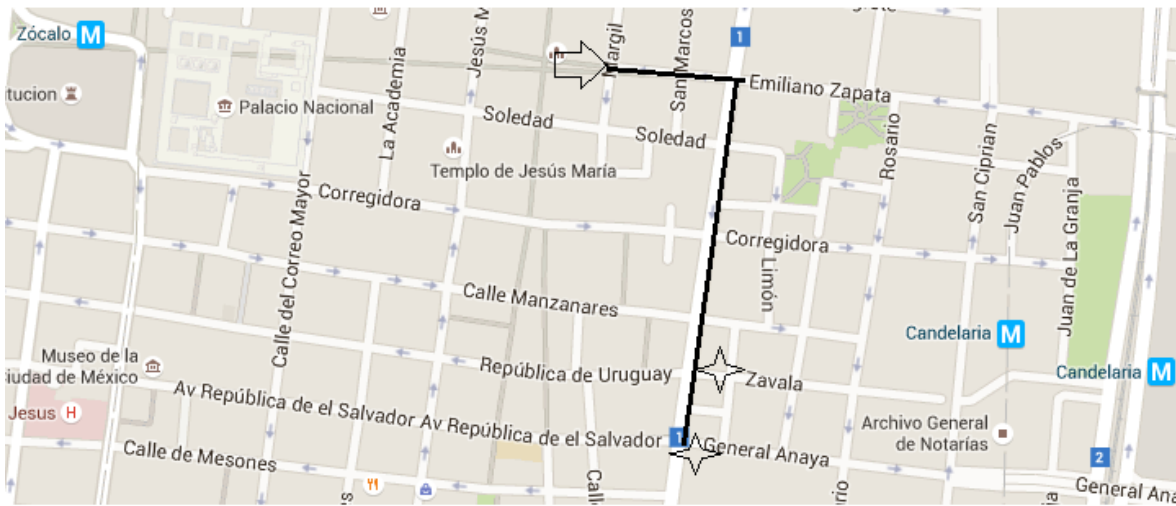
**Zona 2B**  
Empieza en san simón sobre Circunvalació, da vuelta en Corregidora, vuelta en limón y termina en Circunvalació



**Zona 2C**  
Empieza en Limón con Corregidora y sobre Corregidora hasta Rosario.



**Zona 3A**  
Sobre Circunvalación, empieza en Zavala y termina en General Anaya



**Zona 3B**

**Sobre Circunvalación, empieza en Corregidora y termina en Zavala.**



**Zona 4A**

**Sobre Circunvalación de Ramón Corona a Soledad**



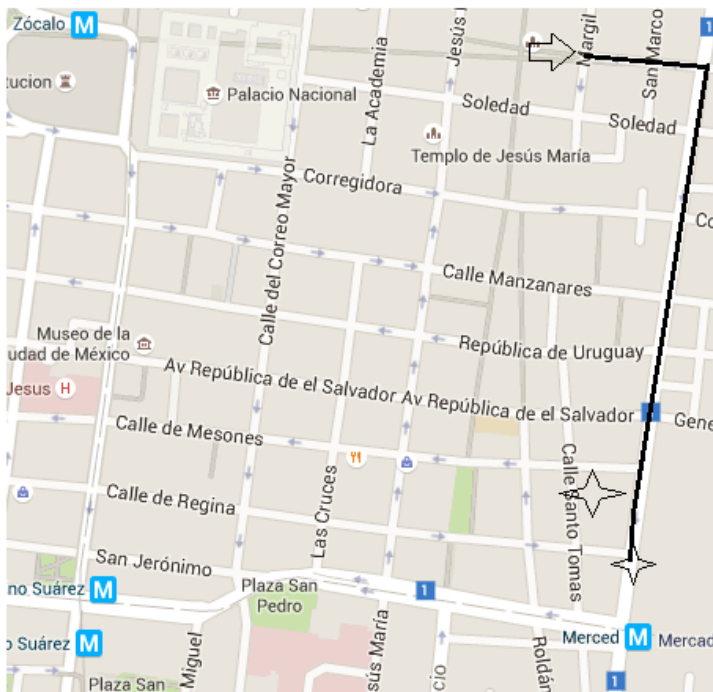
**Zona 4B**  
**Sobre Circunvalación, del Hotel Empudia (entre misiones y Ramón Corona)**  
**a Ramón Corona**



**Hotel Empudia**



**Zona 5A**  
**Sobre Circunvalación del Hotel Empudia a Misioneros**



**Hotel Empudia**





### Rutas migratorias a través de México



### Albergue Decanal Guadalupano

Información en el

## Liturgia hecha por Gretel para el Lavatorio de Pies

ponerla en la parte espiritual  
o de gretel

**LITURGIA PARA LAVATORIO.**

**MARZO 23, 2016.**

**ANTÍFONA DE ENTRADA.** Ana

*"¡Qué hermosos son los pies del mensajero que anuncia la buena noticia!"*

✦ Canto  
✦ Encuentro de la Luz

**1° LECTURA. Exodo 30:17-21.**

El Señor habló a Moisés en estos términos: Cec

"Harás una fuente de bronce, con su base también de bronce, para las abluciones. La pondrás entre la Carpa del Encuentro y el altar, y la llenarás de agua, para que en ella se laven los pies Aarón y sus hijos.

Se lavarán cuando entren en la Carpa del Encuentro, para no morir. Y harán lo mismo antes de acercarse al altar a presentar la ofrenda que se quema para el Señor. Se lavarán las manos y los pies, para no morir. Este es un decreto irrevocable para Aarón y sus descendientes, a través de las generaciones."

Palabra de Dios. *Te alabamos Señor.*

La necesidad del mandato de lavarse los pies era un acto de purificación, el sacerdote no podía entrar al Santuario, si no se lavaba o purificaba antes sus pies. El sacerdote antes de entrar o presentarse ante Dios, debía lavarse de cualquier contaminación, tanto de sus manos, (actitudes incorrectas provocadas voluntaria o involuntariamente) como de los pies (consecuencias de la contaminación adquirida en ocasiones involuntariamente al "andar" sobre esta tierra); literalmente en la misma forma que al andar podemos ensuciar nuestros pies o calzados, así también en un sentido espiritual, ensuciamos nuestra condición espiritual. El acto ceremonial de lavarse los pies en la Fuente de bronce, permitía que el sacerdote pudiera entrar a gozar de la presencia y comunión con Dios; para luego, officiar con libertad por si mismo y por todo el pueblo.

**EVANGELIO. Juan, 13:1-20** Rosy

Antes de La fiesta de La Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Durante la cena, cuando ya el diablo había puesto en el corazón a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarle, sabiendo que el Padre le había puesto todo en sus manos y que había salido de Dios y a Dios volvía, se levanta de la mesa, se quita sus vestidos y, tomando una toalla, se la

ciñó. Luego echa agua en un lebrillo y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla con que estaba ceñido.

Llega a Simón Pedro; éste le dice: «Señor, ¿tú lavarme a mí los pies?» Jesús le respondió: «Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora: lo comprenderás más tarde.» Le dice Pedro: «No me lavarás los pies jamás.» Jesús le respondió: «Si no te lavo, no tienes parte conmigo.» Le dice Simón Pedro: «Señor, no sólo los pies, sino hasta las manos y la cabeza.» Jesús le dice: «El que se ha bañado, no necesita lavarse; está del todo limpio. "Y vosotros estáis limpios, aunque no todos.» Sabía quién le iba a entregar, y por eso dijo: «No estáis limpios todos.» Después que les lavó los pies, tomó sus vestidos, volvió a la mesa, y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis "El Maestro" y "El Señor", y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, El Señor y El Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros. «En verdad, en verdad os digo: no es más el siervo que su amo, ni el enviado más que el que le envía. «Sabido esto, dichosos seréis si lo cumplís. No me refiero a todos vosotros; yo conozco a los que he elegido; pero tiene que cumplirse la Escritura: El que come mi pan ha alzado contra mí su talón.» «Os lo digo desde ahora, antes de que suceda, para que, cuando suceda, creáis que Yo Soy. En verdad, en verdad os digo: quien acoja al que yo envíe me acoge a mí, y quien me acoja a mí, acoge a Aquel que me ha enviado.»

Palabra Del Señor. *Gloria a ti Señor Jesús.*

Lavar los pies sucios era quehacer propio de humildes siervos. No era una tarea digna de un señor. Esa es precisamente la razón de la contraposición que presenta Jesús entre el oficio de esclavo y el de Señor y Maestro.

El lavatorio de los pies es una prueba de amor total, decisivo y definitivo, "hasta el extremo". Sin perder el señorío propio de su condición de Hijo de Dios, el Señor se hace esclavo, y esta donación de sí mismo queda sellada en la cruz, donde salva a la humanidad. En su humillación, en su abajamiento, tomó la forma, la condición de esclavo hasta la muerte y muerte de cruz. **El hecho de ponerse de rodillas a los pies de los discípulos llevará a la suprema exaltación cuando al nombre de Jesús toda rodilla se doble.**

Los pies de los apóstoles se han embellecido a fin de que... puedan poner el pie sobre el camino santo y andar en aquél que ha dicho: "Yo soy el Camino" (Jn 14, 6). Porque a quienquiera que Jesús haya lavado los pies, y sólo él, sigue el camino de vida que conduce al Padre. Me parece que es entonces cuando se cumple la palabra profética: **"¡Qué hermosos son los pies del mensajero que anuncia la buena noticia!**



**ANTÍFONA** *Amén*

En esto reconocerán todos que ustedes son mis discípulos: en que se amen los unos a los otros.

*\* Pasan las mujeres y los instrumentos para iniciar el lavatorio*

**SIGNOS:**

Agua. Purificación, dignificación. Recordatorio de nuestra humanidad.

Toalla ceñida a la cintura. Signo de que Jesús tomó en su propio cuerpo la impureza.

Colocación del cuerpo de rodillas al lavar los pies. La exaltación de que ante el nombre de Jesús toda rodilla se dobla. *Cuando el cuerpo se inclina hasta los pies del hermano, también el corazón se enciende y si ya lo estás, comenta el sentimiento de humildad! (San Agustín)*

**LAVATORIO.** *c/u de las que lavas*

*\* Cada persona del equipo dirá a la mujer a la que le lave los pies*

"Yo lavo tus pies como signo de reconocimiento de que eres profeta; Como signo de purificación, anda limpia en el Camino, la Verdad y la Vida. Ve entonces y anuncia a Jesús salvador. Acepta la dignidad y entra en presencia del Señor, hermoseedada por el amor total y definitivo de Dios."


**Así sea.**

**ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO (Despedida)** *Grabe!*

Dios y Padre nuestro, concede a tu pueblo frecuentar los sacramentos pascuales y esperar con vivo deseo los bienes futuros para que, manteniéndose fiel a los santos misterios de los que ha renacido, se sienta impulsado por ellos a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Amén.**

## Guía para campamento Manresa

**Retiro Manresa** 

---

**Guía #B: Contemplación de la Encarnación**

**FRUTO:** Contemplar el modo en que "la trinidad" mira el mundo sufriente, empobrecido y violentado, así como su determinación de encarnarse en un hombre y en una mujer pobre y humilde.

**REFERENCIA:** [...] *contemplar cómo las tres personas divinas miraban la llanura o redondez de todo el mundo lleno de hombres, y cómo, viendo que todos descendían al infierno, determinan en su eternidad que la segunda persona se haga hombre para salvar al género humano, y así al llegar la plenitud de los tiempos envían al ángel san Gabriel a Nuestra Señora.* EE102

**DINÁMICA DE LA ENCARNACIÓN:**

Se vendan los ojos de l@s voluntari@s y se l@s coloca en torno al "Mapa de México", sobre el que se colocan notas de periódico relacionadas al sufrimiento en la sociedad. Allí se lee un texto para sensibilizarl@s respecto de la realidad mundial/nacional, se acompaña la meditación con sonidos de guerra, etc.


**Texto sugerido:**


—

Al finalizar la lectura del texto se les pide que se quiten los paliacates y contemplen la realidad sufriente de la gente y se les pide que en una tarjeta roja escriban un dolor grande que hayan palpado en la gente con que comparten la experiencia de voluntariado y la coloquen en algún lugar del mundo.

Pasado un tiempo, el/la tallerista coloca una imagen de esperanza aludiendo a su propio proceso personal: "Un día el Señor llamó a una muchacha a trabajar con discapacitados...", y así los otros talleristas.


En un segundo momento se les invita a que coloquen sus propias "Fotografías impresas" en medio del "Mapa de México" expresando el modo en que su decisión de voluntariado es un signo de esperanza en medio de la realidad desolada. La indicación





PROVINCIA MEXICANA  
COMPAÑIA DE JESU

ESCRIBE TU HISTORIA  
CAMBIA LA DE OTROS



## Oración Taizé para el mes de febrero

Perdonar es el valor de los valientes, solamente aquel que es bastante fuerte para perdonar una ofensa sabe amar. (Gandhi).

**UN MOMENTO DE ESPIRITUALIDAD:  
ORACIÓN ESTILO TAIZÉ**

Parroquia de Sagrada Familia - Jesuitas, Colonia Roma.

**MÚSICA: LAUDATE OMNES GENTES**

Laudate omnes gentes, laudate Dominum. (Bis)  
(Alabe todo el mundo, alabe al Señor).

**LECTURA: (Mateo 18:23-35)**

Sucedo con el reino de los cielos como con un rey que quiso hacer cuentas con sus funcionarios. Le presentaron a uno que le debía muchos millones. Como aquel funcionario no tenía con qué pagar, el rey ordenó que lo vendieran como esclavo, junto con su esposa, sus hijos y todo lo que tenía, para que quedara pagada la deuda. El funcionario se arrodilló delante del rey, y le rogó: "Tenga usted paciencia conmigo y se lo pagaré todo." Y el rey tuvo compasión de él; así que le perdonó la deuda y lo puso en libertad. Pero al salir, aquel funcionario se encontró con un compañero suyo que le debía una pequeña cantidad. Lo agarró del cuello y comenzó a estrangularlo, diciéndole: "¡Págame lo que me debes!" El compañero, arrodillándose delante de él, le rogó: "Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo." Pero el otro no quiso, sino que lo hizo meter en la cárcel hasta que le pagara la deuda. Esto dolió mucho a los otros funcionarios, que fueron a contarle al rey todo lo sucedido. Entonces el rey lo mandó llamar, y le dijo: "¡Maldito! Yo te perdono toda aquella deuda porque me lo rogaste. Pues tú también debiste tener compasión de tu compañero, del mismo modo que yo tuve compasión de ti. Y tanto se enojó el rey, que ordenó castigarlo hasta que pagara todo lo que debía. Jesús añadió:—Así hará también con ustedes mi Padre celestial, si cada uno de ustedes no perdona de corazón a su hermano.

**SILENCIO**

**MÚSICA: NADA TE TURBE**

Nada te turbe, nada te espante, quien a Dios tiene nada le falta.  
Nada te turbe, nada te espante, sólo Dios basta.

**LECTURA:**

"No existe familia perfecta. No tenemos padres perfectos, no somos perfectos, no nos casamos con una persona perfecta ni tenemos hijos perfectos. Tenemos quejas de unos a otros. Nos decepcionamos los unos a los otros. Por lo tanto, no existe un matrimonio saludable ni familia saludable sin el ejercicio del perdón. El perdón es vital para nuestra salud emocional y sobrevivencia espiritual. Sin perdón la familia se convierte en un escenario de

conflictos y un bastión de agravios. Sin el perdón la familia se enferma. El perdón es la esterilización del alma, la limpieza de la mente y la liberación del corazón. (Papa Francisco).

**SILENCIO**

**MÚSICA: IN MANUS TUAS, PATER**

In manus tuas Pater, commendo spiritum meum, (bis)  
(Padre, en tus manos encomiendo mi Espíritu.)

**PETICIONES. Todos: Ábrenos el corazón para dar lo mejor de nosotros.**

1. Señor permítenos sentir tu amor y acompañarnos en el perdón de quienes nos han ofendido. **Oremos.**
2. Que entre las distintas naciones y culturas exista respeto y armonía. **Oremos**
3. Que la paz de Dios Padre habite en nuestros corazones para que seamos un solo cuerpo y aprendamos a ser agradecidos. **Oremos**
4. Señor que en este tiempo de Cuaresma reflexionemos sobre nuestras vidas para hacer cambios que nos lleven a vivir en libertad. **Oremos**

**SILENCIO**

**MÚSICA: BLEIBET HIER (VELARÉ)**

Velaré contigo Señor, mientras yo viva, mientras yo viva.

**PADRENUESTRO (Todos)**

**MÚSICA: DONDE HAY AMOR.**

Donde hay amor y caridad, donde hay amor, Dios ahí está.



Parroquia de la Sagrada Familia – Jesuitas

Siguiente Oración Estilo Taizé: 9 de Marzo de 2016.

## Fotos

### Tierra Blanca

Persona en el nacimiento de Tierra Blanca (arriba), evento por 18 de diciembre Día internacional del Migrante, foto tomada por Luis Figueroa (abajo).





Luis (derecha) entregando alimentos al recibir un grupo de migrantes. (Foto de redes sociales)

Gretel hablando en la eucaristía del 60 aniversario de las Oblatas del Santísimo Redentor México



Puerta de la misericordia (arriba) y altar del perdón (abajo) en el Centro Madre Antonia.



Las sanadoras de útero con la Hna. Carmen U. hablando en el día internacional de la mujer.



Sanación con rosas en el Centro Madre Antonia







Lavatorio de pies en el Madre Antonia



Eucaristías en el Madre Antonia



Gretel



Campamento Manresa, diciembre 2016 en Cuernavaca, Morelos.

